



**El Colegio
de la Frontera
Norte**

Análisis de las percepciones sociales sobre los impactos
acumulados del enoturismo en el Valle de Guadalupe, Baja
California

Tesis presentada por

Gustavo Adolfo Vázquez Martínez

para obtener el grado de

MAESTRO EN DESARROLLO REGIONAL

Tijuana, B. C., México
2024

CONSTANCIA DE APROBACIÓN

Directora de Tesis: Dra. Nora Leticia Bringas Rábago

Aprobada por el Jurado Examinador:

1. Dr. Xavier Oliveras González, lector interno
2. Dr. Basilio Verduzco Chávez, lector externo

*A mis padres
por las alas que me dieron para volar*

*A mis hermanos y sobrinos,
los sueños y la perseverancia van de la mano*

AGRADECIMIENTOS

Al Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías por el apoyo y financiamiento otorgado para cursar el posgrado. Gracias a las y los mexicanos que con sus impuestos aportan a generar conocimiento en este país.

A El Colegio de la Frontera Norte que se ha vuelto mi hogar desde 2015 y en el que he podido compartir muchas experiencias en distintos momentos, con diversas personas, ha sido una muy buena escuela y excelente centro de trabajo. Gracias a la coordinación del posgrado por el seguimiento y atenciones conmigo. A cada uno de mis profesores y profesoras con los que pude compartir un foro, una charla, una copa de vino o una cerveza. Sin su apoyo no hubiera podido cumplir mis travesuras académicas.

A la Dra. Nora Bringas por todo el aprendizaje, charlas no planeadas, consejos y por su aliento a no conformarme con las primeras opciones. Gracias por ser mi mentora en los estudios enoturísticos, amiga y por la confianza otorgada para éste y otros proyectos. Al Dr. Xavier Oliveras y al Dr. Basilio Verduzco por sus revisiones clínicas de la tesis, por su tiempo y dedicación.

Un especial agradecimiento a Daniel Peña, por tu paciencia, apoyo, amor y comprensión. Gracias por subirme a mi barco y compartir esta travesía conmigo. Fue difícil, pero lo logramos, mi logro también es tuyo.

A mis compañeros y compañeras de la MDR, especialmente a Salvador Vásquez, por compartir saberes, críticas, discusiones, por las pláticas profundas sobre la vida, risas e histerias colectivas. A mis amigos y colegas tijuanaenses Ingrid, Rodrigo, Bicky y Eder, que siempre me apoyaron, me motivaron, estuvieron atentos al proceso y se convirtieron en familia. A mis familiares y amigos de la vida, que siempre han estado en cada una de mis etapas, los abrazo en la distancia, en cada latitud en la que se encuentren, gracias.

Por último, gracias a los informantes de la investigación, actores que confluyen en el Valle de Guadalupe, por su tiempo, espacio e información. Espero este documento les sirva para mejorar los impactos negativos percibidos de una región próspera y bella.

Resumen

El Valle de Guadalupe se ha convertido en un destino preferencial de enoturismo derivado del impulso de la Ruta del Vino de Baja California. Con lo anterior, surgen impactos que han generado cambios económicos, ambientales, y sociales que modifican las características territoriales e induce a percepciones en los actores locales, genera con el tiempo aceptación o rechazo, incluso tensiones entre sí. El objetivo es analizar los factores que explican la variación de la percepción de actores locales sobre los impactos sociales acumulados por el enoturismo en el Valle de Guadalupe, posterior a la Ruta del Vino de Baja California. La concepción cualitativa de la investigación es explicada desde la geografía de la percepción por la experiencia espacial y las subjetividades vividas por los individuos. Por lo anterior, se desarrollaron entrevistas semiestructuradas con distintos actores locales apoyados de un ejercicio de cartografía social. Los resultados indican que los actores locales reconocen los impactos sociales, particularmente económicos, así como las afectaciones relacionadas al ambiente, la falta de disponibilidad y escasez del agua, cambio y diferenciación de los usos de suelo provocados por el incremento en el tiempo de las actividades enoturísticas y el incremento de inseguridad en la región. Las percepciones de la población responden a factores relacionados con el apego al medio geográfico, la estructura de poder, así como las valoraciones de los costos y beneficios del enoturismo.

Palabras claves: Percepción, enoturismo, actores locales, impactos sociales acumulados, Valle de Guadalupe.

Abstract

Guadalupe Valley has become a preferred wine tourism destination because of the promotion of the Baja California Wine Route. With the above, impacts arise that have generated economic, environmental, and social changes that modify the geographic characteristics and induce perceptions in stakeholders, generating over time acceptance or rejection, even tensions among them. The objective is to analyze the factors that explain the variation in the perception of stakeholders on the social impacts accumulated by wine tourism in the Guadalupe Valley after the Baja California Wine Route. The qualitative conception of the research is explained from the geography of perception by the spatial experience and the subjectivities lived by individuals. Therefore, semi-structured interviews were conducted with different local actors supported by a social mapping exercise. The results indicate that stakeholders recognize the social impacts, particularly economic, as well as the effects related to the environment, lack of water availability, change and differentiation of land use caused by the increase in time of wine tourism activities, and the rise in insecurity in the region. The perceptions of the population respond to factors related to the attachment to the geographical environment, the power structure, as well as the valuations of the costs and benefits of wine tourism.

Key words: Perception, wine tourism, stakeholders, accumulative social impacts, Guadalupe Valley.

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	2
Delimitación espacio – temporal.....	4
Planteamiento del problema.....	6
Pregunta de investigación.....	8
Objetivo general.....	8
Objetivos particulares.....	9
Hipótesis.....	9
Justificación.....	10
Estructura de la tesis y limitaciones.....	11
CAPÍTULO I. HACIA LA CONSTRUCCIÓN DEL MARCO TEÓRICO SOBRE LA PERCEPCIÓN DE LOS IMPACTOS SOCIALES ACUMULADOS	14
1.1 Las raíces multidisciplinarias de la percepción.....	15
1.2 La percepción desde el prisma geográfico.....	17
1.3 Configuración conceptual de los impactos sociales acumulados en el enoturismo.....	23
1.4 Estructura de actores locales.....	27
1.5 Variaciones sociales de la percepción a partir de la experiencia espacial y las intersubjetividades	31
1.6 Consideraciones finales.....	36
CAPÍTULO II. ESTRATEGIA METODOLÓGICA	39
2.1 Técnicas y herramientas metodológicas.....	40
2.2 Operacionalización de categorías de análisis.....	41
2.3 Fundamentación y documentación del problema.....	45
2.3.1 Revisión documental de fuentes bibliográficas y hemerográficas.....	45
2.3.2 Análisis de instrumentos normativos y de planeación.....	46
2.3.3 Visitas de observación.....	46
2.4 Diseño y aplicación de instrumentos de recolección de información	48
2.4.1 Selección de informantes.....	48
2.4.2 Entrevista semiestructurada como instrumento de recolección de información...	49

2.4.3 Ejercicios de cartografía social.....	50
2.5 Análisis de información recabada.....	53
2.6 Consideraciones finales.....	54
CAPÍTULO III. ENOTURISMO EN EL VALLE DE GUADALUPE: LOS IMPACTOS SOCIALES ACUMULADOS Y LOS ACTORES LOCALES.....	56
3.1 El enoturismo en México y la Ruta del Vino de Baja California.....	56
3.2 El Valle de Guadalupe y las características del terruño.....	61
3.3 Los impactos sociales acumulados en el VDG posteriores a la Ruta del Vino.....	66
3.4 Actores locales del Valle de Guadalupe y sus relaciones.....	73
3.5 Consideraciones finales	79
CAPÍTULO IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN: PERCEPCIÓN DE LOS ACTORES LOCALES SOBRE LOS IMPACTOS ACUMULADOS DEL ENOTURISMO.....	81
4.1 Identificación y variación social de los impactos percibidos por los actores locales.....	82
4.1.1 Variaciones sociales de la percepción.....	88
4.2 Análisis de impactos sociales acumulados.....	93
4.2.1 Impactos económicos.....	95
4.2.2 Impactos ambientales.....	99
4.2.3 Impactos socioculturales.....	106
4.3 La espacialidad en la identificación de los impactos sociales acumulados.....	109
4.4 Proyección sobre escenarios probables.....	113
4.5 Consideraciones finales.....	115
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES FINALES.....	119
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS.....	125
FUENTES HEMEROGRÁFICAS.....	135
LISTADO DE ENTREVISTAS.....	138
ANEXOS.....	140

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1.1 Enfoques de la percepción en algunas disciplinas de las ciencias sociales.....	16
Cuadro 1.2 Sectores de los actores locales con base en el enoturismo.....	29
Cuadro 2.1 Operacionalización del enoturismo e impactos sociales acumulados...	43
Cuadro 2.2 Operacionalización de las variaciones sociales de la percepción.....	44
Cuadro 2.3 Características de representación del ambiente urbano.....	52
Cuadro 3.1 Impactos sociales acumulados en el Valle de Guadalupe por el enoturismo.....	72
Cuadro 3.2 Actores que promueven la vitivinicultura en el Valle de Guadalupe....	74
Cuadro 4.1 Matriz de caracterización de los actores entrevistados y los cambios percibidos.....	83
Cuadro 4.2 Impactos percibidos por los tipos de actores.....	86
Cuadro 4.3 Temporalidad de los impactos percibidos por los actores.....	94
Cuadro 4.4 Percepción sobre la disponibilidad y escasez del agua en el Valle de Guadalupe.....	104
Cuadro 4.5 Percepción sobre la seguridad pública en el Valle de Guadalupe.....	107
Cuadro 4.6 Escenarios prospectivos de los actores locales a 10 años.....	114

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 3.1 Producción de uva industrial en municipios de Baja California, 2022..	59
Tabla 3.2 Estructura demográfica de la población del Valle de Guadalupe.....	63

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1.1 Aspectos estructurantes de la experiencia espacial.....	20
Figura 1.2 Configuración de los impactos sociales acumulados.....	23
Figura 1.3 Factores de variación social de la percepción.....	33
Figura 2.1 Diseño teórico-metodológico de la investigación.....	40
Figura 2.2 Esquema teórico y conceptual de la investigación.....	42
Figura 3.1 Principales cambios incrementales de la Ruta del Vino en el VDG....	67
Figura 3.2 Modelo de interrelaciones de actores en el Valle de Guadalupe.....	76
Figura 4.1 Relación de actores locales e impactos acumulados percibidos.....	88

ÍNDICE DE IMÁGENES

Imagen 3.1 Contexto paisajístico del Valle de Guadalupe.....	62
Imagen 4.1 Mapa intervenido por actores de la academia y gobierno.....	99
Imagen 4.2 Mapa intervenido por habitantes entrevistados de las localidades de Francisco Zarco y El Porvenir.....	110

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 1. Localización del Valle de Guadalupe.....	5
Mapa 2.1 Sitios recorridos en visitas de observación.....	47
Mapa 3.1 Regiones enoturísticas en México, 2023.....	57
Mapa 3.2 Estructura territorial del enoturismo en el Valle de Guadalupe, 2023...	65
Mapa 3.3 Cambio de uso de suelo y vegetación 2000 – 2022.....	69

ANEXOS

Anexo 1. Visitas de observación realizadas en el Valle de Guadalupe.....	i
Anexo 2. Actores del Gobierno y Sociedad Civil con relación al sector vitivinícola y turístico en el Valle de Guadalupe.....	ii
Anexo 3. Entrevista para personas empresarias y vitivinicultores.....	iii
Anexo 4. Entrevista para habitantes, ejidatarios y Organismos de la Sociedad Civil.....	iv
Anexo 5. Entrevista para autoridades relacionadas con el turismo.....	v
Anexo 6. Actores entrevistados que intervienen en el Valle de Guadalupe.....	vi
Anexo 7. Mapa base del Valle de Guadalupe.....	vii
Anexo 8. Guía para la elaboración del ejercicio de cartografía social.....	viii
Anexo 9. Mapa resultado del ejercicio de cartografía social: Empresa.....	ix
Anexo 10. Mapa resultado del ejercicio de cartografía social: habitantes El Porvenir.....	x

SIGLAS Y ACRÓNIMOS

B. C.	Baja California
CMV	Consejo Mexicano Vitivinícola
Conabio	Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad
Conagua	Comisión Nacional del Agua
Cotas	Consejo Técnico de Aguas Subterráneas del Acuífero Guadalupe
El Colef	El Colegio de la Frontera Norte
IMIPE	Instituto Metropolitano de Investigación y Planeación de Ensenada
Inegi	Instituto Nacional de Estadística y Geografía
INPI	Instituto Nacional de Pueblos Indígenas
OSC	Organismo de la Sociedad Civil
OTBC	Observatorio Turístico de Baja California
Sectur	Secretaría de Turismo
Secture	Secretaría de Turismo de Baja California
Sedeco	Secretaría de Desarrollo Económico del Baja California
Sefoa	Secretaría de Fomento Agropecuario
Semarnat	Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales
SESNSP	Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública
SIAP	Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera
UABC	Universidad Autónoma de Baja California
VDG	Valle de Guadalupe



INTRODUCCIÓN

El turismo del vino o enoturismo es una modalidad del turismo derivada de las relaciones de producción vinícola y de las prácticas turísticas (Hall y Macionis, 1998; Getz y Brown, 2006). Al concentrar dos actividades económicas, la vitivinicultura y el turismo, el enoturismo contribuye a la diversificación económica en el territorio, por un lado, en la producción vitivinícola y por el otro a dinamizar el sector de servicios y comunicaciones (Hall et al., 2000).

El enoturismo en la actualidad tiene un predominio económico para el estado de Baja California, por un lado concentra más del 70% de la producción de vino a nivel nacional y por otro recibe más de 300 000 visitantes al año, particularmente en la región del Valle de Guadalupe (VDG) (SIAP, 2022, POEBC, 2018). El desarrollo del enoturismo en el VDG se da por la creación de la Ruta del Vino de Baja California, un producto turístico impulsado desde el año 2000 por diversos actores locales del sector público y privado, que ofrece al visitante experiencias alrededor de la producción y conocimiento de la uva y el vino (Quiñónez et al., 2012).

Sin embargo, a casi 25 años de la creación de la Ruta del Vino, se han generado diversos impactos, es decir, consecuencias en el tiempo derivadas de los resultados planeados o no planeados por la intervención de dicha ruta (Meraz et al., 2012; Vanclay et al., 2015). Algunos de los impactos causados son derivados de los intereses de los sectores productivos y sociales, provocados en gran medida por el incremento en la llegada de turistas y el aumento de las actividades relacionadas al enoturismo en la región (Meraz et al., 2012).

Los impactos acumulados en el tiempo, por un lado modifican las características territoriales (Vanclay et al., 2015) y por otro, inducen a diversas percepciones en los actores locales¹ de los distintos sectores (gobierno, empresa, academia y sociedad civil) (Hiernaux y Lindón, 2012), lo que genera aceptación o rechazo al enoturismo en el VDG, incluso tensiones sociales en los diversos proyectos generados en el espacio turístico (Franks y Vanclay, 2013). En particular, en

¹ A fin de desarrollar una comprensión lectora fluida, y abonando a la confidencialidad de las personas informantes, la tesis se ciñe a utilizar los pronombres masculinos, en el que se incluyen el género femenino y cualquier otro que integre la diversidad sexual. Cuando corresponde se hace la distinción pertinente entre cada uno.

el VDG generan diferencias al interior de las agrupaciones sociales, estratificación social, escasez de agua, así como el cambio y diferenciación de los usos de suelo (POEBC, 2018; Muñoz et al., 2022).

Ahora bien, los impactos inducen a interpretaciones en los actores locales producto de los beneficios o afectaciones, es decir se derivan percepciones que significan para los actores sociales valores, opiniones o normas que van a partir de la experiencia personal material, emocional, estético o cultural de la interacción de los sujetos y el entorno (Soca et al., 2000; García et al., 2015). En esta investigación se busca analizar los factores ligados a la variación de la percepción de los actores locales sobre los impactos sociales acumulados en VDG, producto de los patrones espaciales del enoturismo ligados a la Ruta del Vino de Baja California.

El abordaje científico alrededor del estudio de la percepción en destinos turísticos es diverso. Algunas investigaciones refieren a los impactos ambientales del turismo, gestión de recursos hídricos, cambios de usos de suelo (Muñoz et al., 2022; Durán, 2020); hasta propuestas que plantean prácticas sustentables en la producción y en el desarrollo de actividades alrededor del vino (Meraz et al., 2012; Reyes et al., 2018); y de manera reciente, Vázquez et al. (2022), recuperan los diversos impactos de la industria vinícola en México en el siglo XXI.

Los aportes empíricos de Liasidou et al. (2021); Su et al. (2022); Cardoso et al. (2023); Shah y Stephenson (2023), asimilan la percepción de la población local con relación a diversos impactos del turismo en entornos rurales, en cada uno de ellos los resultados indican la aceptación a los impactos positivos del turismo, sin embargo, se detectan impactos negativos relacionados en su mayoría con aspectos ambientales o bien, socioeconómicos que impactan en la calidad de vida de los habitantes.

Desde la perspectiva del enoturismo, Baird et al. (2018); Shuangyu et al. (2016); y Vargas et al. (2008), retomaron el tema de la percepción de la población local para determinar algunos impactos ambientales y socioculturales en territorios productores de vino y la generación de estrategias que involucren el desarrollo al interior de las comunidades.

Con el enfoque de la geografía de la percepción, esta tesis aborda las concepciones subjetivas, desde lo percibido en la individualidad de los sujetos. El abordaje teórico diseñado en esta investigación ayuda a comprender la valoración retrospectiva del desarrollo de actividades enoturísticas en el VDG. Lynch (1960), Lowenthal (1961), Sonnenfeld (1972), Schutz (1973) y Bailly (1989) ayudan a explicar en la tesis la percepción que adopta cada sujeto con relación al espacio vivido y al que se confieren significados, experiencias materiales, ideológicas, culturales e históricas sobre su entorno y procesos sociales que estructuran el territorio.

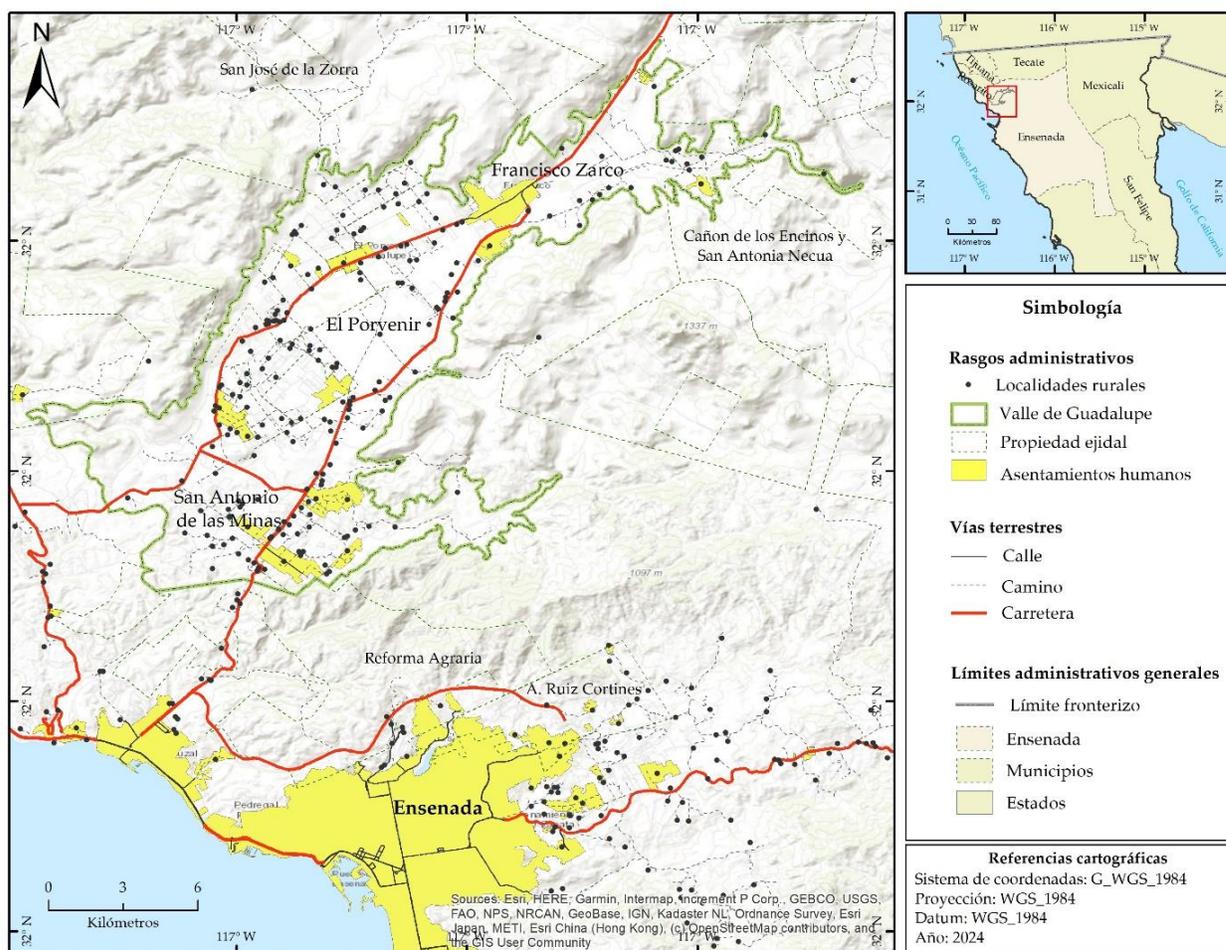
En términos metodológicos la tesis contempló el involucramiento de diversas técnicas y herramientas desde el enfoque cualitativo para cumplir con los objetivos y supuestos planteados. Desde las herramientas cualitativas se buscó comprender acciones de la vida cotidiana de las personas, sus prácticas y las interacciones que suceden con los vínculos sociales. Se desarrollaron entrevistas semiestructuradas con distintos actores locales apoyados con la herramienta de la cartografía social para caracterizar los impactos sociales de origen material y cognitivo. Para las entrevistas se buscó focalizar a vitivinicultores y actores vinculados al enoturismo; habitantes, ejidatarios y OSC; también se buscó la opinión de personas vinculadas a la academia. Se realizaron además visitas de observación para contextualizar los impactos sociales y los cambios regionales del enoturismo.

Delimitación espacio - temporal

La investigación se delimita espacialmente en el VDG. El VDG es uno de los ocho valles que componen la Ruta del Vino de Baja California, además de Tijuana, Tecate, El Tule, Ojos Negros, Uruapan, Santo Tomás y San Vicente (Quiñónez et al., 2012). El VDG es una región considerada por la Sectur como el corazón de la ruta del vino (Sectur, 2023). Se localiza a 25 km de distancia al norte de la cabecera municipal de Ensenada, lo integran tres localidades principales: Francisco Zarco, el Porvenir y San Antonio de las Minas; y comprende una extensión de 66,353 hectáreas (POEBC, 2018) (mapa 1). El VDG destaca por sus particularidades geográficas, de clima mediterráneo, su relativa cercanía al Océano Pacífico y al corredor Tijuana-Rosarito-Ensenada, además de su conexión aérea y carretera con Estados Unidos (Bringas y Toudert, 2011; Quiñónez et al., 2012).

De manera temporal, la investigación se delimita a partir del 2000, año en la que se crea la Ruta del Vino de Baja California. Desde sus inicios y hasta en la actualidad se han producido diversos impactos ambientales, económicos y sociales que se han acumulado en el tiempo por la potencialización de las actividades enoturísticas. En ese sentido se buscó la percepción actual de los actores locales en el VDG, a partir de la experiencia que han tenido con el enoturismo.

Mapa 1. Localización del Valle de Guadalupe



Fuente: Elaboración propia con base en Inegi (2022); Inegi (2023a).

Planteamiento del problema

Con la llegada de visitantes al VDG, se da una diversificación económica al integrar los servicios turísticos dentro de la economía agrícola que originalmente perdura en la región (Zárate, y Barragán, 2018). A partir de las inversiones turísticas a los valles vinícolas del estado a principios del siglo XXI y con el impulso de organizaciones públicas y privadas se crea la Ruta del Vino de Baja California, un producto turístico enfocado al segmento del enoturismo; por un lado permite el desarrollo agrícola de la uva para vino (*vitis vinífera*) y por otro lado la potencialización económica del vino elaborado en el norte de Ensenada (Quiñónez et al., 2012; Núñez et al., 2022). La Ruta del Vino aporta en la difusión y conocimiento de la región, desde las visitas a los viñedos, a las bodegas, al conocimiento de los procesos de elaboración, la historia regional (Quiñónez et al., 2012), y brindar al visitante experiencias sensoriales a partir de la visualización de los paisajes vinícolas (Yuan et al., 2005).

De acuerdo con el Censo Económico 2019, los subsectores relacionados a la actividad turística, transporte y servicios en el municipio de Ensenada revisten mayor importancia con relación a otros subsectores de la economía del municipio (Inegi, 2019). Con la diversificación económica, la región se convirtió con el paso del tiempo en un destino preferencial del enoturismo a nivel nacional e internacional (CMV, 2019). Los más recientes planes de desarrollo y reglamentos en materia de ordenamiento territorial de la región, elaborados por el Instituto Metropolitano de Investigación y Planeación de Ensenada (IMPE), indican que en el año 2017 se recibieron más de 300 000 visitantes y se estima que en el año 2030 pueda alcanzar los 600 000 visitantes a conocer parte de la cultura enológica (POEBC, 2018).

Por un lado el aumento de las actividades enoturísticas y el incremento de los visitantes al VDG a partir de la Ruta del Vino genera beneficios que se traducen en ingresos económicos para algunos sectores, por otro lado genera sobrecarga en la infraestructura turística, lo que afecta la calidad de vida de los habitantes (García et al., 2015). Incrementa la demanda de servicios turísticos, aumenta de los precios en los bienes y servicios, lo que hace que el costo de vida sea más alto para los residentes (Meraz y García, 2002; Padilla y Tolosa, 2020).

Si bien algunos actores locales reconocen los impactos positivos del enoturismo en la economía local y regional a partir de la generación de empleos en la industria vinícola, así como la promoción y desarrollo de equipamiento e infraestructura turística (Vargas et al. 2008; Escobar, 2022); se identifican impactos sociales negativos en el VDG que se han acumulado con el tiempo y refieren al aumento de los asentamientos humanos, disminución de los espacios naturales, modificación de los usos de suelo, la disponibilidad de agua, sobreexplotación de acuíferos, la segregación social y la seguridad pública (Meraz et al., 2012; Reyes et al., 2018; Nucamendi, 2020; González et al., 2022).

En el VDG la concentración de los asentamientos humanos y de la actividad económica se da por la actividad agrícola, turística e industrial. El 27.3 % de los servicios de alojamiento temporal de la región se ubican en San Antonio de las Minas y El Porvenir, el resto de la actividad turística y comercial se localiza de manera dispersa, aglomerándose hacia el tramo carretero Francisco Zarco-El Porvenir y San Antonio de las Minas (POEBC, 2018). La localidad Francisco Zarco, ostenta cuatro veces más la población de localidades cercanas como San Antonio de las Minas, en el que perdura los usos de suelo de agricultura de riego anual y permanente, es decir la mayor cantidad de viñedos se localizan en esta última localidad (Inegi, 2023b). Con lo anterior se han acentuado las diferencias a partir de las características de la vivienda, ingreso y empleo de la población, lo que ha generado la concentración de la riqueza y la distribución de ciertos servicios públicos, de equipamiento y de esparcimiento, principalmente en la localidad de Francisco Zarco (POEBC, 2006; 2010; 2018).

Por otro lado, la planificación urbana y turística de la región no ha contemplado una visión de ordenamiento que favorezca las condiciones del territorio orientado al paradigma del desarrollo regional (Del Monte, 2023). El ordenamiento territorial bajo este paradigma busca mejorar las condiciones sociales, económicas y ambientales a partir de las consideraciones locales de la población (Gómez-Orea, 2002). Por el contrario, en el VDG los instrumentos normativos han excluido la participación y acuerdos de algunos de los actores que interactúan en la región (POEBC, 2010; 2018).

Las afectaciones por supuesto impactan de manera directa o indirecta a la población (Getz y Brown, 2006), generan percepciones sociales negativas y una disputa por los diversos recursos naturales (Hernández, 2016; Reyes et al., 2018; Nucamendi, 2020; Nucamendi et al., 2023), en particular con vitivinicultores, habitantes y organismos de la sociedad civil (OSC). Algunos conflictos y disputas socio-territoriales relacionados con este tema han surgido debido a la competencia entre ejidatarios y productores de vino por el uso de la tierra. Estos conflictos, en gran medida, se originan por el incumplimiento de las normativas establecidas, muchas veces por intereses particulares (Nucamendi, 2020; García, 2019).

En concordancia, la amenaza de masificación turística en la región, la falta de integración de los actores a la planeación de la región en términos turísticos y no hacer cumplir la normativa produce impactos sociales acumulados en el VDG que generan distintos puntos de vista de aceptación, rechazo o indiferencia en los actores locales que interactúan en la región (Esteves et al. 2012; Vanclay et al., 2015). Dichos impactos provocan que la percepción de los actores varíe en función de la interacción que tengan los individuos con el medio geográfico, así como por las actividades que desarrolle cada uno en la región (González, 2006; Girola y de Alba, 2020). Sin embargo, las manifestaciones de impacto se presentarán en un ámbito material o cognitivo (Vanclay et al., 2015), y no siempre reflejarán de manera exacta los aspectos reales del cambio.

Pregunta de investigación

1. ¿Qué factores sociales explican la variación de la percepción en los actores locales del Valle de Guadalupe sobre los impactos sociales acumulados por el enoturismo, generadas a partir de la creación de la Ruta del Vino de Baja California?

Objetivo general

Analizar los factores que explican la variación de la percepción de actores locales sobre los impactos sociales acumulados por el enoturismo en el Valle de Guadalupe, posterior a la Ruta del Vino de Baja California.

Objetivos particulares

1. Caracterizar los impactos sociales acumulados en el Valle de Guadalupe posteriores a la implementación de la Ruta del Vino de Baja California.
2. Identificar los principales actores locales públicos y privados del Valle de Guadalupe, el rol que desempeñan, y las interacciones que se generan entre ellos.
3. Explicar la percepción de los actores locales sobre los impactos sociales acumulados que generan las actividades enoturísticas en el Valle de Guadalupe, posterior a la implementación de la Ruta del Vino de Baja California.

Hipótesis

Los factores que explican las variaciones en la percepción de los actores locales sobre la acumulación de impactos sociales por el enoturismo están relacionados con la experiencia espacial de las personas, las interacciones sociales, y sus intereses económicos:

- a) La experiencia espacial de las personas es un factor que explica variaciones de percepción entre las personas que radican en el VDG. La percepción de los actores que habitaron e intervinieron el VDG antes de la implementación de la Ruta del Vino y cuyo conocimiento del medio geográfico es mayor, perciben notoriamente las afectaciones y transformaciones acumuladas en el tiempo.
- b) Las interacciones sociales de las personas y el rol que desempeñan influyen en la percepción sobre los impactos sociales acumulados por el enoturismo. Las personas que cuentan con pocos vínculos sociales regularmente son excluidas en la jerarquía de los mecanismos institucionales del gobierno, que tradicionalmente han privilegiado al sector privado desde la implementación de la Ruta del Vino.
- c) La percepción de los impactos acumulados está en función de los intereses económicos de las personas. La población que está vinculada al sector turístico y vinícola perciben los cambios económicos del sector. Quienes ofrecen actividades enoturísticas desean un desarrollo turístico bajo la lógica de preservar el patrimonio y la actividad agrícola del

VDG. No obstante, quienes ofrecen experiencias turísticas masivas, no se preocupan por las características regionales del medio geográfico.

Justificación

El estudio de la percepción en el ámbito turístico ha permitido en distintas investigaciones conocer el punto de vista de las personas sobre la actividad en diversos destinos. Sin embargo, gran parte de la literatura sobre percepción turística está enfocada hacia la óptica de los turistas (Baird et al. 2018; Corpus et al. 2018; Lemus y Urquía, 2018) y en menor medida desde las consideraciones de las personas locales, habitantes de los destinos, o bien, se enfocan en hacer mención sobre los beneficios económicos (Cardoso et al. 2023; García et al. 2015; Liasidou et al. 2021). Salas y Sandoval (2021), Vukovic et al. (2019), y Shuangyu et al. (2016) han estudiado las percepciones de actores locales en sitios con una estructura similar al VDG, en el que el contexto rural y la interacción entre los actores es parte relevante en la configuración de cada región vinícola. Por lo que en el VDG vale la pena indagar sobre la percepción y los efectos que ha traído la vocación productiva del vino e integrar de manera conjunta todos los sectores que confluyen en las actividades turísticas.

La presente investigación constituye un acercamiento desde el campo de la geografía del turismo, al reconocimiento de la percepción de distintos actores del VDG, región que ha experimentado la modificación de las características territoriales como consecuencia de los impactos acumulados en el tiempo por el desarrollo de la actividad turística y vitivinícola. Con el enfoque de la geografía de la percepción se busca entender a la actividad turística desde una perspectiva territorial, lo cual implica generar propuestas que permitan su impulso en beneficio de la población, conocer el punto de vista de los actores locales, resguardar la cotidianidad, así como las dinámicas sociales y culturales que interactúan en el territorio (Lemus y Urquía, 2018; Vara, 2010).

Los impactos sociales de las actividades enoturísticas en el VDG demandan estudios que indiquen más allá de los beneficios económicos y de las afectaciones físicas o ambientales. Se busca conocer los principales problemas asociados que han impactado los vínculos sociales, y

devienen en variaciones de aceptación o rechazo de la actividad económica (González, 2006; Cardoso et al., 2023). De esta forma se trata de reducir las futuras tensiones sociales a largo plazo vinculados al turismo y en particular los relacionados a la producción de vino; así mismo es importante ubicar las responsabilidades de cada uno de los sectores y actores involucrados ante los impactos sociales negativos.

El encuadre teórico-metodológico de la investigación desde la experiencia espacial y desde los procesos intersubjetivos, se considera un aporte para comprender el punto de vista de los actores locales bajo una perspectiva territorial. Los resultados y conclusiones se dirigen a los tomadores de decisiones para delinear políticas públicas incluyentes, en una región que adolece de una planeación territorial encaminada al diseño turístico-urbano y uso sustentable de los recursos naturales bajo la integración de los actores locales. Con lo anterior, generar acciones que reduzcan los conflictos o tensiones entorno al aprovechamiento del suelo y disposición del recurso hídrico en la región. Es decir, tiene el propósito de traducir la opinión de los diversos sectores de actores locales y sus características en futuras líneas de acción para los procesos de gestión pública e incluso privada, desde una perspectiva del desarrollo regional.

Estructura de la tesis y limitaciones

La tesis está estructurada a partir de cuatro capítulos y un apartado de conclusiones. En el primer capítulo se presentan las bases teóricas y conceptuales sobre la percepción de actores locales y de los impactos acumulados. Algunos de los conceptos que lo conforman están referidos a la experiencia espacial, percepción e impactos acumulados. En este apartado se estructura además las prácticas que llevan a los actores locales a configurarse de acuerdo con sus intereses particulares y colectividades.

En el segundo capítulo se desarrolla la estrategia metodológica de la investigación. Primero se desarrolló una revisión bibliográfica y hemerográfica, enseguida la operacionalización de conceptos a partir de tres ejes: 1) enoturismo, 2) impactos sociales acumulados y 3) variaciones sociales de la percepción de actores locales, lo cual permitió el desarrollo de las herramientas e instrumentos metodológicos. Se utilizó la observación no participante y entrevistas

semiestructuradas con un ejercicio de cartografía social. Las herramientas metodológicas fueron de relevancia para recolectar información con algunos actores clave y dar respuesta a la pregunta de investigación.

Las características regionales del enoturismo en el VDG se detallan en el capítulo tercero, lo anterior a partir de las consideraciones de producción vitivinícola, las oportunidades regionales, así como los factores de localización territorial. En este apartado además se describen los impactos acumulados en la región a partir de la implementación de la Ruta del Vino de Baja California que se contrastan posteriormente con la percepción de los actores locales.

El cuarto capítulo esboza los resultados a partir de las herramientas utilizadas en el trabajo de campo y la discusión teórica. En este capítulo se contrastan en primera instancia los impactos sociales acumulados en el VDG, algunas modificaciones en la vida cotidiana percibidas por los actores posterior a la Ruta del Vino, tensiones espacio temporales que coexisten, y en particular los factores que explican la variación de la percepción de los actores locales con respecto a los impactos sociales acumulados por el enoturismo.

Como último apartado se incluyen las conclusiones y consideraciones finales a partir del análisis presentado en el cuerpo de la tesis. De manera general se destaca que con la llegada de visitantes a la Ruta del Vino y en particular al VDG, los impactos sociales acumulados tienen efectos directos en las relaciones sociales, de convivencia y conflicto.

Es importante mencionar que dentro de la investigación se reconocen algunas limitaciones. Por ejemplo, el acercamiento con los actores locales fue complicado dado que se tuvo poco tiempo para socializar el proyecto con las personas que accedieron a dar su opinión sobre el tema. A pesar de la cercanía con Tijuana y Ensenada, la accesibilidad dentro del contexto rural de la región de estudio limitó en gran medida la movilidad a ciertas áreas del VDG y al contacto con ciertos actores, en particular habitantes y ejidatarios.



CAPÍTULO I. HACIA LA CONSTRUCCIÓN DEL MARCO TEÓRICO SOBRE LA PERCEPCIÓN DE LOS IMPACTOS SOCIALES ACUMULADOS

*“el espacio solo existe a través de las
percepciones que el individuo puede tener en él,
las cuales condicionan necesariamente
todas sus reacciones ulteriores”
(A. Baily, 1977:17).*

En este primer capítulo se desarrolla el encuadre teórico de la investigación realizada, a partir del cual se busca construir el objeto de estudio tomando en cuenta la percepción que tienen distintos actores locales sobre los impactos sociales generados por el enoturismo en un tiempo y espacio geográfico determinado. Para ello, este trabajo se centra en la construcción subjetiva del espacio, partiendo de la geografía de la percepción, la cual sirve de marco para explicar las experiencias, las prácticas y las acciones sociales que los individuos llevan a cabo en la construcción de tales subjetividades (Vara, 2008; 2010).

La percepción refiere a la forma en que cada individuo interpreta y comprende el mundo que lo rodea, basándose en experiencias previas, creencias, emociones y expectativas, es decir, es un proceso activo a través del cual las personas interpretan y organizan la información que reciben del entorno para darle significado. Esto implica que diferentes personas pueden percibir el mismo evento o situación de maneras muy distintas, dependiendo de su contexto cultural, social, emocional y cognitivo (Goldstein, 1989).

En el contexto del enoturismo, la percepción se refiere a cómo los actores (vitivinicultores, ejidatarios, empresarios, población local, los organismos de la sociedad civil y el propio gobierno) interpretan y valoran los impactos generados por esta actividad, los beneficios económicos, los cambios en la cultura local, o los efectos sobre el ambiente. Sin duda, esta percepción puede influir en su actitud hacia el enoturismo y en su disposición a apoyarlo o rechazarlo. Entre los factores sociales que influyen en estas percepciones se encuentran el apego al medio geográfico, las consideraciones de los costos y beneficios económicos, la sostenibilidad ambiental, y la cohesión comunitaria (Capel, 1973; Merleau-Ponty, 1975; Goldstein, 1989; García et al., 2015).

1.1 Las raíces multidisciplinarias de la percepción

Los estudios sobre la percepción tienen sus raíces en varias disciplinas, principalmente se originan en la filosofía y la psicología. En la filosofía, los estudios sobre la percepción se remontan a los antiguos griegos como Platón y Aristóteles, quienes reflexionaban sobre cómo percibimos el mundo y qué implicaciones tiene eso para el conocimiento y la realidad (Warnock, 1974).

Desde la psicología los estudios de la percepción se han orientado al análisis del funcionamiento de la psique humana² en la recepción a ciertos estímulos que van integrados en conjuntos de información sensorial (Rosa, 2005). Warnock (1974) define la percepción como un componente filosófico que contribuye al conocimiento del individuo. Merleau-Ponty (1975) ubica el conocimiento del humano a partir de estímulos materiales-sensoriales que producen ideas sobre el futuro a partir del conocimiento del pasado y del presente.

En esta intersección se entiende la percepción como el proceso cognitivo del ser humano en el que las cosas se interpretan y adquieren significado para elaborar valores u opiniones de acuerdo con las sensaciones obtenidas del ambiente material y social (García et al., 2015). En este sentido, el sujeto adopta información a la que le otorga un significado derivado de experiencias personales materiales, emocionales, estéticas, ideológicas, culturales e históricas de su entorno (Soca et al., 2000; Osorio et al., 2018).

Las similitudes del objeto de estudio entre las disciplinas de las ciencias sociales que han estudiado la percepción se resumen en el cuadro 1.1, en él se refleja cómo las diversas concepciones de la percepción comparten la idea de que este concepto está profundamente ligado a la experiencia y se enriquece a través de ella. Todas reconocen que la percepción es un proceso activo y dinámico, influenciado por el contexto en el que se desarrolla, ya sea cultural, social, práctico o espacial. Además, la percepción es entendida como un proceso cognitivo complejo que guía la actividad humana y se transforma a lo largo del tiempo a medida que el

²Término utilizado desde la psicología para referirse a los procesos psicológicos, relacionados con la mente, la consciencia, la conducta, la acción y la cognición (Rosa, 2005).

individuo interactúa con su entorno y reflexiona sobre sus vivencias, adaptándose y otorgando significado a la realidad.

Cuadro 1.1 Enfoques de la percepción en algunas disciplinas de las ciencias sociales

Disciplina	Enfoque	Concepción de percepción
<i>Psicología</i>	Comprensión desde los procesos de estimulación física, configuración anatómica del individuo y las experiencias de éste. Proceso desde la conciencia humana.	Función del sistema psicológico, es una secuencia de momentos que se caracteriza por su enriquecimiento alcanzado como resultado de la actividad y de procesos interpersonales, como la educación, vivencias y reflexiones en las personas, lo que contribuye a su crecimiento.
<i>Filosofía</i>	Deriva en debates sobre la relación del ser humano con la naturaleza, en un sentido de conocimiento, autotransformación, formación de juicios, la conducta y la moral.	Estudio de las interconexiones entre lo perceptivo y la actividad práctica. Orienta la actividad práctica de un sujeto, depende del desarrollo de las condiciones y del carácter de la actividad.
<i>Antropología</i>	Visión orientada a la producción de símbolos, su significado, las vivencias y la cultura.	Conducta que comprende el proceso de selección y elaboración simbólica de la experiencia sensible. A través de las vivencias se atribuyen características culturales y simbólicas a las circunstancias del entorno.
<i>Sociología</i>	Distinción del desarrollo del individuo en su estructura social.	Conjunto de estímulos recibidos por el individuo, con relación a las experiencias sociales, de las actitudes, valores, necesidades, circunstancias o expectativas.
<i>Geografía</i>	Centrado en la diferenciación de lo objetivo y subjetivo. El primero dado a partir de la base material y el segundo a partir del comportamiento humano.	Proceso cognitivo que distingue de dos espacios; el espacio objetivo como realidad extramental y el espacio subjetivo o vivido.

Fuente: Elaboración propia con base en Soca et al., 2020; Ortega, 2000; Vara, 2008; Vara, 2010; Vargas, 1994).

La percepción está vinculada a las relaciones sociales e individuales de las personas y a la forma en que interpretan y dan significado a su entorno, lo que implica una interacción entre lo cognitivo y las prácticas sociales. Sin embargo, un aspecto poco explorado en los estudios cognitivos y sociales es cómo la percepción de los individuos influye en la manera en que se

relacionan con otros grupos dentro del espacio geográfico. Este enfoque teórico, enraizado en la geografía, se basa en la realidad externa y en el espacio vivido de las personas (Capel, 1973; Harvey, 1981). Según Milton Santos (1990), las disciplinas que estudian la sociedad o los aspectos sociales suelen ignorar la dimensión espacial en sus análisis, aunque es precisamente en el espacio, a través de categorías como territorio, lugar o región, donde se fundamentan las actividades económicas, las relaciones sociales y el poder.

1.2 La percepción desde el prisma geográfico

El campo de la geografía y en particular la perspectiva humana de la geografía, relaciona la percepción a partir de las consideraciones individuales-sociales en el espacio geográfico (Capel, 1973; Ortega, 2000; Vara, 2010). Las relaciones del espacio geográfico con el abordaje de la percepción fueron consideradas desde finales de la década de los 70, a partir de los fundamentos epistemológicos de la Escuela de Chicago. El trabajo de Lynch (1960) es relevante para el desarrollo de una perspectiva teórica en geografía que, aunque aún vinculada a la psicología, ofrece un cambio significativo en la disciplina al profundizar en la comprensión de las subjetividades humanas desde la geografía de la percepción. En este tenor, los individuos no experimentan sus acciones de manera aislada, sino que las relacionan con su entorno, basándose en sus experiencias o recuerdos asociados a ese contexto. La percepción que las personas tienen de su entorno está influenciada por la información espacial que almacenan y por sus características individuales, lo que resulta en una percepción personal y subjetiva de dicho entorno (Lynch, 1960; Soca et al., 2020).

La geografía, que inicialmente se centraba en las características físicas de la Tierra como objeto de estudio, evolucionó teórica y epistemológicamente hacia fundamentos humanísticos, orientándose hacia los aspectos sociales e individuales (Sonnenfeld, 1972; Lindón y Hiernaux, 2006). Esta dualidad en la concepción de la geografía dio origen a la geografía de la percepción, que se basa en la comprensión del espacio desde una perspectiva individual, vivida y experimentada, marcando un cambio de una visión realista (el mundo como algo independiente de la conciencia humana) a una idealista (el mundo como algo dependiente de la conciencia humana) (Sonnenfeld, 1972; Ortega, 2000; Vara, 2008; Vargas, 1994).

-Entre los primeros trabajos sobre percepción desde un enfoque espacial, es la obra *Geografía, experiencia e imaginación* de Lowenthal (1961). Las bases epistemológicas de este trabajo orientan el surgimiento de una perspectiva teórica con bases geográficas para comprender lo subjetivo, como una contraposición a las bases cuantitativas de la geografía (Vara, 2010; Capel 1973; Harvey; 1981). Lowenthal no fue el único en esa época, a la par Kates (1962), Wolpert (1964), Capel (1973), desarrollaron planteamientos que permiten enfocar de dos maneras el análisis del espacio. Por un lado, el espacio objetivo como realidad material y, del otro, el espacio subjetivo como realidad experiencial. Con ideas similares, Lefebvre (1974), Santos (1990), Soja (1996) y Ortega (2000) contemplan la construcción de un espacio conformado a partir de las relaciones sociales de tipo material-físico-objetivo e ideal-mental-subjetivo.

Estos antecedentes de la geografía de la percepción se manifiestan en la configuración espacial y el conocimiento de los individuos sobre el espacio. Sonnenfeld (1972), operacionaliza el espacio geográfico a partir de consideraciones físicas y sociales. Esta caracterización plantea que el ser humano solo reacciona al medio que es operacional para sí mismo, a pesar de que vive en sociedad e interactúa en el medio geográfico, no se tendrá plena conciencia de la totalidad de la estructura del medio, sólo del perceptivo.

Vara (2008 y 2010) retoma los planteamientos de Sonnenfeld (1972) y reitera que todo espacio es subjetivo, incluso el objetivo o euclidiano, ya que en todos los casos existe un sujeto que percibe y representa de forma individual o colectivo, a partir del conocimiento y comportamiento otorgado. Es decir, la geografía de la percepción se fundamenta a partir de dos espacios: el objetivo como realidad extramental y el espacio subjetivo o vivido desde la experiencia y el conocimiento (Wolpert, 1964; Capel, 1973; Harvey, 1981).

Ahora bien, el espacio condiciona las formas y modos de la estructura social (Santos, 1990), a su vez, cada sujeto representará ese espacio a través de los conocimientos e interacciones dadas en el medio geográfico. Por ser un hecho social, el espacio no solo es una construcción de los procesos económicos y de producción (Lefebvre, 1974), es una representación entre las condiciones físicas-materiales con las relaciones sociales e individuales, se construye a partir de

cada sujeto y su relación con los demás integrantes de la sociedad (Hiernaux y Lindón, 2006; Lindón, 2006).

La representación espacial que cada persona proyecta se manifiesta a través de las percepciones que tiene del espacio, las cuales influyen en la base material mediante transformaciones y relaciones sociales, que pueden estar determinadas por actitudes, intereses y tensiones espacio temporales resultantes de las interacciones entre el individuo y la sociedad (Bailly, 1989). Estas decisiones experimentarán cambios a lo largo del tiempo, el espacio y según las características individuales, a medida que su experiencia espacial se ve reflejada (Vargas, 1994).

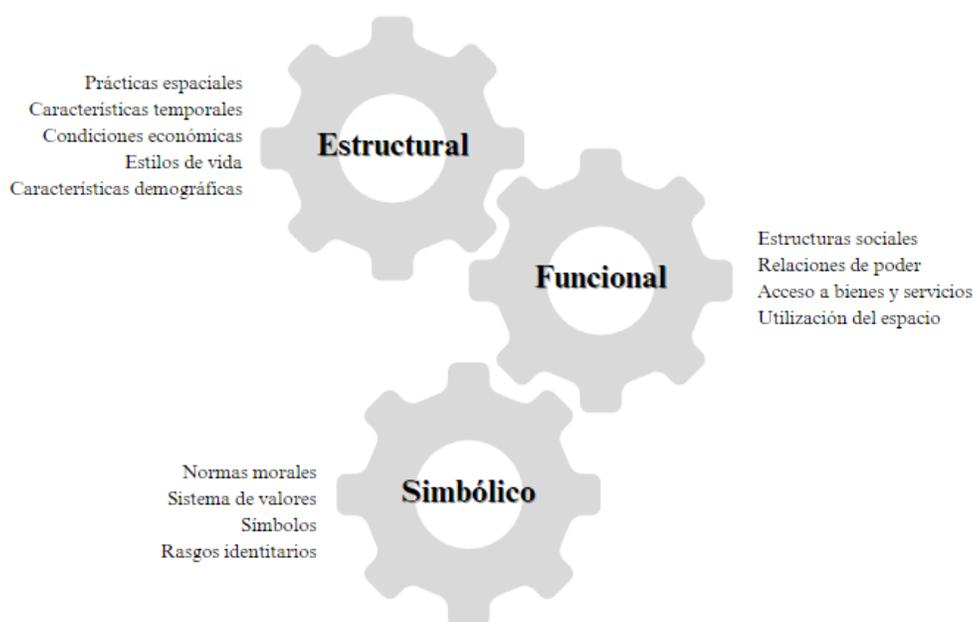
Antoine Bailly (1989) retoma las consideraciones epistemológicas de la geografía de la percepción y la representación espacial con su teoría de la experiencia espacial. Esta teoría propone una construcción de la representación espacial, integrando la espacialidad con los aspectos perceptuales del individuo. Este mismo autor considera que el medio geográfico, además de proporcionar una base física y material, adquiere un significado subjetivo basado en la experiencia personal de cada individuo.

Con lo anterior, Bailly (1989) busca evidenciar que la concepción de todo espacio mental es subjetivo, organizado en función de tres aspectos, lo estructural, lo funcional y lo simbólico:

- Estructural: este aspecto permite captar la utilización de las estructuras del medio material por los individuos en sus prácticas espaciales. Es decir, refiere a aquellas características físicas del medio e individuales que influyen en cómo se percibe el espacio.
- Funcional: radica en comprender las tensiones espaciotemporales para explicar los problemas y capacidades económicas producidas en el medio material, producto de las relaciones de poder y estructura social que condicionan la utilización del espacio en las actividades cotidianas.
- Simbólico: son las condiciones espaciales que relacionan al ser humano con la sociedad y el medio; este aspecto está atravesado por las características identitarias, las condiciones morales y el sistema de valores dado en lo individual y/o colectivo.

Las distinciones que realiza Bailly (1989) permiten analizar el espacio más que un simple soporte de relaciones sociales a partir de su conocimiento del medio y de la producción de capital y las implicaciones políticas (Lowenthal, 1961; Sonnenfeld, 1972; Capel, 1973; Lefebvre, 1974; Santos, 1990 y Soja, 1996); sino que refiere de manera general a interacciones de subjetividad y experiencia individual del espacio. Es decir, la existencia de tal o cual entorno se da por estos tres aspectos que pareciera un engranaje que hace funcional las relaciones sociales y del espacio (figura 1.1).

Figura 1.1 Aspectos estructurantes de la experiencia espacial



Fuente: Elaboración propia con base en Bailly (1989).

Los tres aspectos, el estructural, el funcional y el simbólico, condicionan la representación del espacio y se da a partir de la experiencia que el individuo tiene con el mismo. Entonces, la experiencia espacial está configurada por cada individuo y el papel que éste desarrolla en el núcleo social, es decir, la existencia espacial se da por medio de una serie de propiedades funcionales, simbólicas ubicadas en un tiempo y con características determinadas. En lo estructural se manifiestan características materiales y temporales, estilos de vida y aquellas consideraciones demográficas de la sociedad. Lo funcional integra la estructura social, las relaciones de poder y el acceso a bienes y servicios que intervienen en la utilización del espacio material. Por parte de lo simbólico se incluye el sistema de valores, incluidos aspectos de

símbolos y rasgos identitarios compartidos (Bailly, 1989).

La experiencia espacial está relacionada con el abordaje otorgado en las primeras investigaciones sobre la geografía de la percepción. Lynch (1960) cimienta la imagen de la ciudad y cómo esta se experimenta en la cotidianidad, tal como lo fundamenta el trabajo de Bailly (1989; 1977), en particular cuando refiere a las características estructurales que configuran una relación espacio temporal de las prácticas individuales del ser humano.

Los planteamientos de Bailly (1989) y Lynch (1960) enfatizan que la experiencia espacial de cada individuo es fraccionada, en tanto se refiere al medio del comportamiento en que desarrolla sus prácticas (Lynch, 1960; Sonnenfeld, 1972; Lindón, 2006). Al estar en una dimensión subjetiva, temporal y espacial, la experiencia tendrá variaciones en la percepción que se dará a partir de las características individuales en función de los perfiles sociales de los individuos. Ahora bien, estas variaciones en la percepción no solo resultan por las características individuales, sino que corresponden a una serie de procesos intersubjetivos del conocimiento. La intersubjetividad nos lleva a los procesos relacionados con la comunicación e interacción a la que se le otorga un sentido propio en función de una acción social que será definida por el tipo de relación que se establece con otros en un espacio (Hernández y Galindo, 2007).

Schutz (1973) quien quizá es el mayor exponente de la intersubjetividad, considera que los hechos sucedidos en la cotidianidad no son realidades externas, sino objetos ideales construidos en la conciencia individual y social. El significado o percepción estará en función de la relación entre individuos y los objetos del medio (Bailly, 1989), en esta relación, el lenguaje es esencial dado que nos lleva a procesos de organización y acción social construidos intersubjetivamente en un espacio de circunstancias de origen cultural, político, económico, basado en aspectos históricos y personales (Hernández y Galindo, 2007).

De acuerdo con Schutz (1973), los procesos de la intersubjetividad subyacen en:

- a) Interacción social: rasgo a partir del contacto, vínculos, o tensiones entre uno o más individuos.

- b) Reciprocidad: Más de dos individuos comparten cierta influencia motivada por un carácter emocional, psicológico o cultural.
- c) Perspectiva del otro: Característica que le permite al otro situarse en el lugar del otro y otorgar un sentido e interpretación a las acciones sociales basadas en un conocimiento previo del medio.
- d) Percepción compartida: Sentido compartido entre el conocimiento y experiencia que ayudan en la formación de relaciones sociales, ideas y símbolos compartidos.

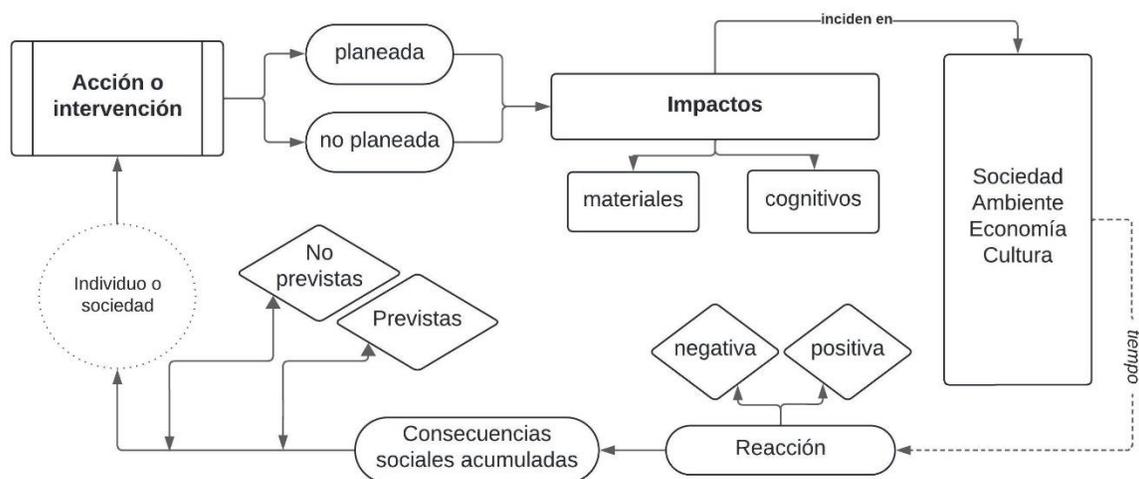
En la construcción intersubjetiva se comparten conocimientos e información con otros para generar ideas y relaciones, esto ayuda a entender los procesos de decisión, orden social e identidad, que justifican la percepción de un espacio en particular (Cabrolié, 2010; Lindón, 2006). La transmisión de ideas en el tiempo contribuye al conocimiento y a la experiencia espacial que se ve atravesada por normas, en coherencia con la relación al otro. Para Schutz (1973) es el medio cotidiano donde se desarrollan las capacidades del individuo para ser agente, para tomar decisiones con respecto a lo que le rodea.

La revisión de la literatura revela una falta de estudios que profundicen sobre la percepción de los impactos y este aspecto limita la comprensión integral de cómo las personas, las comunidades o sectores específicos interpretan y reaccionan ante los efectos de ciertas actividades, como el enoturismo. Estudiar la percepción de los impactos es crucial porque influye en la aceptación social, la participación comunitaria, y la sostenibilidad de las iniciativas, aspectos que son vitales para lograr el éxito de cualquier proyecto o sector. Por lo que, al no haber énfasis suficiente en la percepción de los impactos, se pierde la oportunidad de entender cómo estos son interpretados y valorizados desde una perspectiva regional y sectorial. Una forma de llenar este vacío es realizar estudios enfocados en un sector particular y en una región específica. Esto permite entender que la percepción al capturar los estímulos sensoriales que un individuo recibe consciente o inconscientemente del medio geográfico, tendrá diversas variaciones en el tiempo condicionadas por lo social, lo que puede ser utilizado para mejorar la planificación y la implementación de políticas y proyectos en esa área.

1.3 Configuración conceptual de los impactos sociales acumulados en el enoturismo

Para establecer la perspectiva que guiará la investigación sobre los impactos sociales acumulados en el enoturismo es esencial definir estos dos conceptos de análisis de la investigación en el marco de la percepción. El primero refiere a los impactos sociales acumulados. Las acciones o intervenciones realizadas por diversos individuos o grupos sociales generan cambios que, a su vez, tienen consecuencias en la sociedad y en otros aspectos del medio geográfico, formando un ciclo continuo de interacción y reacción (Esteves et al., 2012; Vanclay et al., 2015) (figura 1.2). En esta investigación, se consideran impactos sociales acumulados aquellos cambios incrementales que tienen un efecto positivo o negativo sobre las características territoriales, incluyendo las particularidades naturales, así como los procesos económicos, sociales, culturales y ambientales (Vanclay et al., 2015).

Figura 1.2 Configuración de los impactos sociales acumulados



Fuente: Elaboración propia con base en Vanclay et al. (2015); Franks y Vanclay (2013); Esteves et al. (2012).

La discusión sobre los impactos acumulativos no se limita a los cambios ambientales, sino que también abarca los impactos sociales, ya que influyen en la estructura social en relación con la base físico-material (Vanclay et al., 2015; Esteves y Vanclay, 2009). Esteves et al., (2012) y Vanclay et al., (2013) consideran que son las consecuencias sociales asociadas con los

resultados de cambios incrementales en el tiempo de una intervención planeada o no planeada. Las intervenciones planeadas pueden ser previstas, o diseñadas a partir de políticas públicas o programas de gobierno, proyectos empresariales, sociales o gubernamentales o bien de la acción comunitaria (Aledo y Domínguez, 2017).

Los impactos sociales son la suma de los efectos en el tiempo, no necesariamente los impactos se limitan al momento inmediato, sino que de forma gradual afecta o beneficia al medio geográfico en donde se interviene, e involucran a determinado grupo de actores de forma prevista o no prevista por los individuos (Esteves y Vanclay, 2009).

La característica de los impactos sociales acumulativos radica en la persistencia y continuidad en el tiempo, no son eventos aislados que ocurren en el medio o en un grupo social, sino que a partir de la suma de efectos de una intervención tienen un impacto significativo en la sociedad y en el ambiente, puede ser positiva o negativa (Su et al., 2022; Vanclay et al., 2015). Los impactos sociales positivos se traducen en beneficios que pueden ser experimentados tanto a nivel individual como colectivo. Estos beneficios pueden mejorar la calidad de vida de las personas o fortalecer estructuras sociales (Esteves y Vanclay, 2009). No obstante, los negativos, perjudican o dañan a uno o varios individuos, estos perjuicios pueden manifestarse en diversas formas sociales, ambientales o económicas (Aledo y Domínguez, 2017).

Ambos escenarios de impactos sociales se manifiestan de forma material o bien cognitiva (Franks y Vanclay, 2013). Lo material refiere a aquellos cambios tangibles y observables en alguna característica física, es decir, es aquella manera de experimentar un impacto en alguna característica corpórea o del entorno, en distintos niveles y escalas, pueden ser niveles sociales, estructuras políticas o geográfico-administrativas (Vanclay et al., 2015). Por su parte, la forma cognitiva de los impactos interviene en las relaciones simbólicas o imaginarias de la sociedad o de los sujetos involucrados, es decir, refiere a cambios intangibles que están relacionados con las percepciones, valores o creencias (Franks y Vanclay, 2013; Aledo y Domínguez, 2017).

La identificación y gestión de los impactos sociales acumulados, ya sean positivos o negativos, pueden revelar una interrelación entre las actividades planificadas o no planificadas y la

organización social que surge en torno a ellas en un entorno geográfico (Vanclay et al., 2015). El andamiaje conceptual sobre los impactos sociales considera los efectos tangibles (material) como intangibles (cognitivo) en la valoración de las intervenciones generadas por la organización de individuos, estos dos efectos a su vez inciden en la modificación de la estructura y la experiencia espacial (Bailly, 1977).

Ahora bien, otro concepto de análisis en esta investigación que se relaciona como parte de una intervención económica de los individuos refiere al enoturismo. El turismo enológico o enoturismo es una forma del turismo derivada de las relaciones de producción vinícola y de las prácticas turísticas (Hall y Macionis, 1998; Getz y Brown, 2006; Hall y Mitchell, 2008). Esta combinación de los sectores productivos primario y terciario, permite conocer una región vitivinícola desde la cultura, la gastronomía, los viñedos, las bodegas, los procesos de elaboración del vino, festividades y la historia del sitio (Yuan et al., 2005; Correia y Brito, 2016).

El enoturismo integra una cadena productiva relevante en términos económicos, dado que involucra la producción agrícola y la generación de servicios para los visitantes (Hall y Mitchell, 2008; Lee, 2020). El cultivo de vid es una de las actividades de mayor antigüedad en el continente americano y el enoturismo responde como una actividad alternativa de comercialización del vino, potencializando sus ventas, pero no solo como bebida, sino como un producto comercial integrado por el paisaje, las características geográficas de la región, las propiedades del suelo, la gastronomía y la cultura del sitio productor de vino (Hall y Mitchell, 2008). Algunos autores consideran esas características en conjunto como el *terroir* o terruño, son peculiaridades que se otorgan al vino que lo hace aún más atractivo para ciertos sectores de turistas (Marlowe y Lee, 2018; Van Leeuwen y Seguin, 2006). El término relaciona los atributos sensoriales del vino con las condiciones ambientales en las que se cultivan las uvas. Intervienen factores climáticos, del suelo, prácticas humanas y culturales de la forma de cultivo (Van Leeuwen y Seguin, 2006).

La potencialidad de una región vinícola no solo se da por la producción de uva de manera per se, sino también por una serie de características de accesibilidad, de configuración turística y de belleza paisajística (Elías, 2014; Van Leeuwen y Seguin, 2006). Yuan et al., (2005), Getz y

Brown, (2006) y Correia y Brito, (2016) resaltan los paisajes vinícolas y los viñedos, la vendimia, el reconocimiento de la elaboración del vino, las cavas y bodegas; así como la degustación de vino a partir de catas como actividades y experiencias centrales del enoturismo. Bien pueden realizarse recorridos por las bodegas, rutas enoturísticas, tours o venta de experiencias vinícolas en una región (Hall y Macionis, 1998; Hall y Mitchell, 2008).

En el engranaje de los impactos acumulativos del enoturismo se pueden destacar la modificación paisajística rural, la construcción de infraestructura turística y las relaciones de cambio en el medio geográfico (Vukovic et al., 2019). Los cambios materiales pueden generar beneficios, como la mejora de la infraestructura local y desarrollo económico, sin embargo, también puede producir conflictos alrededor de la disposición de recursos naturales, pérdida de suelo agrícola y otras afectaciones al ambiente como el incremento de residuos, ruido, así como factores de inseguridad (Osorio et al, 2018; Reyes et al, 2018). En cuanto a los impactos cognitivos, el enoturismo afecta en las percepciones y actitudes de los residentes locales con relación hacia su entorno y sus características culturales (Liasidou et al., 2021). Shuangyu et al., (2016) y Su et al., (2022) consideran que el incremento de turistas influye en la forma en que la comunidad se percibe a sí misma, lo cual puede generar una modificación en los aspectos culturales y las dinámicas sociales. Con el tiempo, los impactos sociales se acumulan y modifican la percepción incluso la relación de los habitantes con su entorno (Vargas et al., 2008).

Los planteamientos de Bailly (1989) y Schutz (1973), así como las consideraciones de Vanclay et al., (2015) y Esteves et al., (2012) permiten enmarcar los impactos sociales en la relación con las intersubjetividades y la percepción social. Los impactos sociales en el contexto del enoturismo se relacionan con la experiencia espacial de Bailly, (1989) en tanto que se buscan explicar aquellos factores estructurales, funcionales y simbólicos que hacen que, en el medio geográfico, sean percibidas, experimentadas y asimiladas las transformaciones en el tiempo por cierto grupo de individuos o en sociedad (Vukovic et al., 2019).

El enfoque teórico proporciona un marco robusto para entender los impactos sociales del enoturismo, subrayando la importancia de la intersubjetividad y la experiencia espacial. El enoturismo se puede considerar como una práctica que transforma tanto el espacio físico como

el simbólico de una región (Osorio et al., 2018; Nucamendi et al, 2023). Los impactos sociales en este contexto están vinculados a la intersubjetividad, ya que las personas perciben los beneficios o perjuicios del enoturismo, lo que influye en su aceptación o resistencia a las transformaciones que este genera (Shuangyu et al., 2016). Sin embargo, los cambios en el ámbito cognitivo no siempre coinciden con los cambios materiales reales (Vanclay et al., 2015).

Con base en las consideraciones teóricas se reconoce la complejidad de gestionar estos impactos debido a la posible desconexión entre la percepción y la realidad material. La clave para una gestión del enoturismo radica en abordar tanto los aspectos tangibles como los intangibles de las transformaciones que induce en una región. Esto sugiere que cualquier estrategia de desarrollo enoturístico debe considerar no solo las infraestructuras y recursos físicos, sino también cómo estos cambios son percibidas y experimentadas por las comunidades locales.

1.4 Estructura de los actores locales

Con base en los planteamientos teóricos de la investigación, este apartado está dedicado a delinear la estructura en la que se sustentan los actores de manera individual y social, factores clave en el análisis de las variaciones sociales de la percepción (Bailly, 1989). En ese sentido, la definición de actores implica identificar a los individuos o grupos que dirigen las acciones dentro de la organización de estructura social y que influye en un espacio específico para mejorar las condiciones sociales (Castells, 2012).

Los modelos teóricos de Brouwer et al. (2012) y Pérez (1995) ayudan a entender la estructura y la participación de los actores locales en la gestión social. Brouwer et al. (2012) se enfoca en la participación pública y en cómo los actores se involucran en la toma de decisiones en el ámbito geográfico, especialmente con relación a la gestión de los recursos disponibles. En cambio, Pérez (1995) examina los problemas presentes en la estructura social y la planificación del entorno geográfico, subrayando que las políticas de organización y los procesos de planificación a menudo perpetúan las desigualdades entre los actores debido a las estructuras de poder existentes. No obstante, este autor sugiere que para reducir la exclusión de ciertos grupos dentro de la estructura social, es fundamental considerar la diversidad de actores en la toma de

decisiones y en la planificación del entorno, teniendo en cuenta las responsabilidades de cada actor en las relaciones de poder.

De acuerdo con el modelo de Brouwer et al., (2012) y Pérez (1995), los actores intervienen en cuatro esferas: 1) Empresa 2) Gobierno, 3) Sociedad Civil y 4) Academia, cada uno atravesado por lógicas diferenciadas, que no se reducen a sus características económicas, sino a las relaciones sociales con otros actores. Enseguida se definen las esferas.

1. Empresa: son actores que están orientados a la lógica económica, a la obtención de ganancias en la producción. Su acción en el medio geográfico está motivada por la obtención de ganancias y sus relaciones competitivas le llevará a la toma de decisiones con una tendencia a dominar las otras tres esferas, no obstante, se puede relacionar y combinar con otras esferas para incrementar la producción.
2. Gobierno: esfera que se orienta por una lógica política. Estos actores buscan generar normas formales para los demás grupos de actores que componen el medio geográfico, pretende generar condiciones de funcionamiento del territorio como una acción colectiva, creando valor público para la sociedad y regulando los parámetros de la empresa.
3. Sociedad Civil: son actores bajo una lógica de necesidad y acciones. Están estructurados a partir de a) acciones individuales o colectivas directas; b) organización comunitaria con una base solidaria; c) organización de movimientos frente a actores de gobierno; y d) orientados por relaciones entre actores de gobierno o empresa. Las motivaciones de organización estarán en función de las necesidades particulares entre individuos, colocándolos a su vez en otras esferas de actores con respecto a sus redes y que en ocasiones pueden entrar en tensión dado los intereses particulares de los grupos.
4. Academia: esta esfera está orientada por la lógica del conocimiento científico, tecnológico o ideológico. Estos actores contribuyen a generación de información y conocimiento para la toma de decisiones en lo gubernamental, lo empresarial y lo social.

A partir de las características de estas cuatro esferas de actores y tomando en cuenta los fundamentos conceptuales del enoturismo en contextos locales (Lorenzo, 2020; Carreño et al.

2022), es posible segmentar de manera más detallada la estructura de actores. En este proceso, se consideran aspectos específicos que son particularmente importantes a nivel local para la gestión de territorios dedicados tanto a la producción agrícola como al turismo (cuadro 1.2).

Cuadro 1.2 Sectores de los actores locales con base en el enoturismo

Esfera	Sectores de los actores
Empresa	Grandes productores vinícolas Pequeños productores vinícolas Otro tipo de empresa relacionadas al turismo
Gobierno	Federal Estatal Municipal
Sociedad Civil	Agrupaciones de comunicación virtual Asociaciones civiles con movimientos sociales Asociaciones civiles del sector vinícola Colectivos Ejidatarios Grupos indígenas Empleados en actividades turísticas
Academia	Academia

Fuente: Elaboración propia con base en Lee, (2020); Lorenzo (2020); Carreño et al. (2022); Martínez y Vera, 2022.

En la empresa se distinguen tres sectores, los grandes productores, pequeños productores vinícolas, y otro tipo de empresas relacionadas al turismo. Los grandes productores refieren a vinícolas o personas vitivinicultoras en dónde la producción y comercialización de vino se da en mercados nacionales o internacionales. Por el contrario, los pequeños productores se dan en mercados locales o regionales (Lee, 2020). Además, se distingues los de otro tipo de empresa relacionadas con el turismo, que se relacionan al sector restaurantero u hotelero.

El sector gobierno refiere a las escalas en las que interviene las instituciones relacionadas a la administración y gestión pública, intercede la federación, el estado y el municipio en las atribuciones relacionadas con la producción vinícola, turístico, de seguridad social, y de planeación urbana (Carreño et al., 2022). La academia, por su parte, es el sector generador de conocimiento científico y tecnológico, en esta se incluyen las escuelas, universidades, centros

de enseñanza especializados en impartir cursos o talleres relacionados con la actividad vinícola o turística (Ibidem).

Con respecto a la sociedad civil, se identifican ocho sectores en los que está organizada la estructura social (Carreño et al. 2022; Martínez y Vera, 2022):

- 1) Agrupaciones de comunicación virtual: organización social de los actores de la sociedad civil orientada por una comunicación virtual o a partir de redes sociales virtuales. Incluye a las agrupaciones locales comerciales y difusión de actividades en redes sociales virtuales como Facebook.
- 2) Asociaciones civiles con movimientos sociales: organización por intereses comunes alrededor de un movimiento social por motivos ambientales, políticos o sociales. Dentro de su organización se incluyen normas y estructuras sociales, no necesariamente constituidas en el marco legal.
- 3) Asociaciones civiles del sector vinícola: son organización orientada por intereses comunes alrededor de la producción vitivinícola. Dentro de esta organización se incluyen normas y estructuras legales.
- 4) Colectivos: forma de organización social motivada por una acción colectiva de forma directa, persigue intereses y prácticas sociales colectivas, culturales, artísticas, ecológicas, económicas o políticas. Sus normas y estructura son regularmente acordadas en términos no formales o sin un marco jurídico.
- 5) Ejidatarios: organización orientada por intereses comunes alrededor de la propiedad ejidal de la tierra.
- 6) Grupos indígenas: estructura social y cultural de personas que comparten vínculos ancestrales colectivos con la tierra y los recursos naturales.
- 7) Empleados en cualquier actividad: Personas orientadas al sector productivo empleados en el sector primario, secundario o terciario.

Las interacciones entre las esferas y los sectores de los actores locales dependen de las motivaciones individuales o sociales de cada persona (Ostrom, 2015). En este contexto, cada grupo de actores y sus acciones determinan sus propias relaciones de poder, basadas en sus

objetivos comunes y compatibles, utilizando dos mecanismos fundamentales: 1) la capacidad para crear y ajustar redes de acuerdo con los objetivos asignados; y 2) la capacidad para conectar diferentes redes y garantizar su cooperación mediante la alineación de objetivos y la combinación de recursos, evitando la competencia entre redes (Castells, 2012). Para gestionar decisiones a nivel territorial, es esencial la cooperación, la confianza y la reciprocidad entre las esferas, buscando una organización transversal y la creación de acuerdos (Ostrom, 2015).

En una sociedad estructurada por un sistema de actores y una acción social, el poder se redefine a través de las relaciones sociales, culturales, económicas y políticas. Aunque se transforma y cambia de actores, el poder nunca desaparece, al igual que los conflictos sociales en la estructura, que también son agentes de la acción (Fukuyama, 1999; Ostrom y Ahn, 2008). El poder no se encuentra en una única esfera o institución social, sino que se distribuye en todas las áreas de la acción humana, dependiendo de la escala, permitiendo que un actor pueda ser excluido de una red de poder, pero incluido en otra (Castells, 2012).

1.5 Variaciones sociales de la percepción a partir de la experiencia espacial y las intersubjetividades

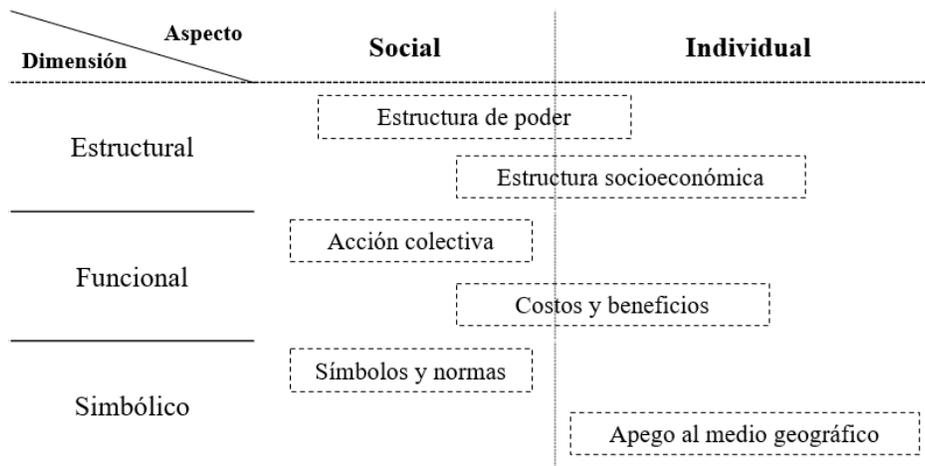
Las sensaciones o estímulos que provienen del medio geográfico no generan las mismas respuestas en diferentes personas, ni ocurren de la misma manera en el tiempo (Bailly, 1977). En este sentido, el conocimiento y el comportamiento de cada individuo se distinguen por variaciones que dependen del momento en que se produce la interacción. Estas variaciones se entienden como los cambios percibidos en relación con el medio del comportamiento en que desarrolla sus prácticas (Lynch, 1960; Lindón, 2006), que en algunos casos no necesariamente varían con el tiempo, y pueden permanecer igual desde la primera vez que se experimentaron las sensaciones o estímulos (Bailly, 1977; 1989). Por lo tanto, cada persona reacciona de mayor forma a lo que le afecta o impacta de manera particular y selecciona la información del entorno en función de su experiencia en él (Esteves et al., 2012).

Existe una relación mutua entre la experiencia espacial (Bailly, 1989), y los procesos intersubjetivos (Schutz, 1973) para que las variaciones se reflejen en el medio a partir de las tensiones espaciales, en la estructura geográfica y en los factores externos que modifican la percepción de los impactos sociales (Bailly, 1977). Con la experiencia espacial, la percepción del medio geográfico es un acto de categorización del espacio para situar u organizar los procesos intersubjetivos que subyacen en la interacción social, la reciprocidad, la perspectiva del otro y la percepción compartida entre individuos (Ostrom y Ahn, 2008). Toda variación responde a una estructura de jerarquía dado que descansa en acciones de organización, en el que los individuos eligen la estructura de poder en función de sus referencias, símbolos, o vínculos que le pertenecen al interior de un grupo social (Castells, 2012; Tuan, 2005).

La percepción y sus variaciones no solo son procesos individuales, desde los planteamientos de Bailly (1977; 1989) quien señala que la percepción está influenciada por la pertenencia a un grupo social, al territorio o a la interacción con el medio. Continuamente se distingue entre el “nosotros” del “ellos”, con el afán de distinguir su medio con relación al exterior, o al que les pertenece a otros (Tuan, 2005; Lemus y Urquía, 2018). Si bien esta distinción está asociada al poder, es parte importante en las variaciones de la percepción; el comportamiento está condicionado no solo a la percepción individual, sino a las conductas y organización en grupo (Hernández y Galindo, 2007; Cabrolié, 2010), es decir incluye el comportamiento de las organizaciones sociales o instituciones (Bailly, 1989).

En la construcción del objeto de estudio basado en el marco teórico de la investigación, se identifican seis factores que influyen en la variación social de la percepción sobre los impactos sociales acumulados, derivados de una intervención planeada o no planeada en el medio geográfico. Estos factores incluyen la estructura del poder, la estructura económica, la acción colectiva, los símbolos, el apego al medio geográfico, y los costos y beneficios. Así, considerando las dimensiones que conforman la experiencia espacial, basado en lo estructural, lo funcional y lo simbólico, y los aspectos de los procesos intersubjetivos que se diferencian entre lo social y lo individual se pueden explicar los cambios en la percepción de los impactos sociales acumulados (figura 1.3).

Figura 1.3 Factores de variación social de la percepción



Fuente: Elaboración propia con base en Schutz (1973); Bailly (1977 y 1989).

a) Estructura del poder

Las percepciones de los actores pueden estar concatenadas a la implementación de las reglas y normas en la estructura de organización y poder en la sociedad (Fukuyama, 1999). El comportamiento establecido de los individuos en una interacción social, puede llevar a la revisión, aceptación, o rechazo por los miembros de un grupo. Las variaciones en este agrupamiento se dan cuando el actor dominante pierde poder, o bien culmina con un cambio estructural o institucional del sistema social (Piccone, 2019).

El poder no se localiza en un individuo o institución concreta, sino que está repartido en todo el ámbito de la acción social y la variante será la escala de análisis (Piccone, 2019), en el que un sujeto puede ser excluido de una sociedad de poder, pero incluido en otras. Existirán diversos motivos que llevan a los actores a dirigir el poder, pueden llevar a la autoridad jerárquica, centralizada, hasta la interacción del poder descentralizado y espontáneo de las personas. Los objetivos relacionados con el poder serán la satisfacción de preferencias individuales de forma efectiva, o bien la cooperación entre las relaciones colectivas (Fukuyama 1999; Castells, 2012).

b) Estructura socioeconómica

A pesar de que los individuos de un grupo social pueden compartir condiciones socioeconómicas similares, cabe recordar que la percepción es moldeada en forma continua y

cambiante y los individuos no necesariamente comparten la misma vivencia. Las personas que tengan mayores oportunidades para acceder a bienes y servicios tendrán una experiencia espacial y procesos intersubjetivos distintos a quienes poseen lo contrario (Vukovic et al., 2019). Las distinciones entre grupos sociales generan una competencia que se produce además en la organización espacial, cada una refleja una distribución de patrones poblacionales con características distintas (Liasidou et al., 2021).

Es importante indicar que los actores disponen de ingresos variables en el tiempo, por ende, su localización al interior de un grupo social puede variar con respecto a lo que puede acceder dentro del mercado y su localización en la estructura social de poder (Vukovic et al., 2019). Esta localización económica y espacial va a ser un factor determinante en las percepciones sobre las ventajas o inconvenientes del medio geográfico donde se ubique. Bailly (1977) considera que la estructura geográfica depende de las relaciones socioeconómicas y de las formas de organización social, ambas estrechamente relacionadas a las instituciones con mayor poder que imponen sus actividades a la mayoría.

c) Acción colectiva

Los vínculos entre los actores y su acción están definidos por la búsqueda de atributos en los individuos y las relaciones de mejora en la capacidad para resolver problemas comunes. Ostrom y Ahm (2008) reconocen distintas redes, motivadas por las emociones y caracteres culturales, en ambos casos se busca la acción colectiva a partir de la confianza, el altruismo y la reciprocidad, es decir, no solo la acción individual.

d) Símbolos y normas

Los individuos se agrupan con sus semejantes, comparten ciertos códigos intersubjetivos que les permite comunicarse y generar una organización común (Cabrolié, 2010). El compartir ciertos códigos los lleva a distinguir entre lo positivo y lo negativo para su agrupación, tienden a minimizar los riesgos de conflicto y a maximizar sus posibilidades de interacción social (McDowell, L., 2013).

Las relaciones simbólicas permiten construir un significado a través de símbolos y códigos que evolucionan en el tiempo, elementos que generan una representación más allá del significado literal y cohesionan a la comunidad a través de la generación de identidad común (Shah et al., 2023). Con lo anterior, las normas definen lo aceptable o inaceptable y son necesarias para mantener un orden social (Shuangyu et al., 2016).

e) Apego al medio geográfico

El medio geográfico configurará un sistema de comportamiento influido por la localización, y el significado que otorgue el individuo al sitio donde radica o conoce. Los actores o ciertos grupos de la sociedad comparten unas mismas características sociales y económicas, tienden a conglomerarse en un mismo sitio, en tanto que percibe un espacio semejante, por lo que la pertenencia o el sentido de lugar son comprendidos por la mayoría de los que intervienen en ese medio (Tuan, 2005; McDowell, 2013).

Los vínculos entre los actores están enraizados en el medio geográfico y se ven atravesados por la intersección de clase, edad, género, lugar de nacimiento, el tiempo de residencia en el lugar, factores en la construcción de la identidad y apego basado en el lugar (McDowell, 2013). La identificación del medio geográfico y los elementos que lo componen, se perciben como representativos y propios en la identidad de un grupo que se piensa como habitante de dicho conjunto y se diferenciará con otro grupo similar o bien distinto visto como el “otro” (Agnew, 2004).

f) Costos y beneficios

Las variaciones en la percepción de los impactos están atravesadas por las relaciones en el costo-beneficio de la acción en los actores. La estimación que realiza una persona o un grupo estará asociada a las ventajas o desventajas que una decisión traerá como consecuencia en el tiempo (Soca et al., 2020). Estas decisiones no solo se limitan a lo económico, sino pueden verse influenciadas por aspectos sociales o ambientales que involucren al actor o un grupo social en cuestión. Estas variaciones pueden ser diferentes en distintos momentos de decisión, fluctúan a partir de la valoración perceptual con base en su experiencia espacial. Si su decisión primaria no concuerda con la secundaria, muy probablemente los costos fueron mayores a los beneficios

otorgados a partir de esa decisión (Franks y Vanclay, 2013).

Se puede esperar que un actor que tenga mayor experiencia espacial, podría percibir de manera notable las variaciones en el tiempo sobre la interacción con los objetos y el medio a gran escala del impacto (Bailly, 1989). Por ende, su medio conocido será mucho más amplio. En contraparte, se infiere que un actor con menor experiencia espacial, va a percibir en menor medida las variaciones sociales sobre la interacción con los objetos del medio a gran escala. Su medio conocido es reducido, lo que lo llevará a intereses muy particulares con su entorno percibido (Bailly, 1989).

1.6 Consideraciones finales

En este capítulo se presentaron las consideraciones clave para entender la percepción de los actores locales y sus factores de variación relacionados con la experiencia espacial (Bailly, 1989) y las intersubjetividades (Schutz, 1973). Con lo anterior, la estructura teórica de la investigación se da a partir de los orígenes epistemológicos y conceptuales de la percepción hasta la asociación con la teoría de la experiencia espacial y las intersubjetividades que subyacen en la organización social del medio geográfico.

Dentro de las principales consideraciones del capítulo está la segmentación de actores locales con base en planteamientos generales de la base local de Pérez (1995) y Brouwer et al. (2012), que además se segmentan a partir de los aspectos del enoturismo (Lorenzo, 2020; Carreño et al., 2022). En ese sentido, los actores intervienen en cuatro esferas: 1) Empresa 2) Gobierno, 3) Sociedad Civil y 4) Academia, cada uno atravesado por distintas lógicas diferenciadas, que no se reducen a sus características económicas, sino también a las relaciones sociales con otros actores que son agentes modificadores del medio geográfico y de la agencia que toman en él.

La construcción del objeto de estudio involucró las dimensiones que subyacen en las variaciones sociales y que pueden explicar los cambios en la percepción de los actores, aspectos que serán retomados para analizar los factores de percepción sobre los impactos acumulativos generados por el enoturismo en el VDG:

1. Experiencia espacial: desde esta perspectiva se busca analizar el espacio más allá de un soporte material, sino que intervienen relaciones sociales complejas, que se dan por tres características: lo estructural, lo funcional y lo simbólico (Bailly, 1977; 1989).
2. Intersubjetividad: mediante este concepto se analizan los procesos de comunicación e interacción entre individuos, a la que se le otorga un sentido en función de una acción social. Este proceso se caracteriza por la interacción social, la reciprocidad, la perspectiva del otro y la percepción compartida (Schutz, 1973; Cabrolié, 2010).
3. Variaciones sociales: son aquellos cambios percibidos en un tiempo y espacio determinado a partir de consideraciones sociales y procesos intersubjetivos diversos. Se identifican seis factores que influyen en la variación social de la percepción, derivados de los fenómenos cambiantes en el espacio. Estos factores incluyen la estructura del poder, la estructura económica, la acción colectiva, los símbolos y normas, el apego al medio geográfico, y los costos y beneficios.

Con estos aspectos se busca interpretar y comprender el fenómeno de estudio para dar respuesta a la pregunta de investigación que delimitan las acciones futuras planteadas en los objetivos. En este capítulo se ha expuesto que la percepción, procede del medio material, que va a estar diferenciado por un sistema de valores de cada individuo (Vukovic et al., 2019; Shuangyu et al., 2016). Con ello, no solo se busca conocer la percepción sobre la base material del medio geográfico, sino que interrelaciona aspectos intersubjetivos para la organización social en un espacio complejo con particularidades rurales como el VDG.



CAPÍTULO II. ESTRATEGIA METODOLÓGICA

En este capítulo se despliega el procedimiento metodológico seguido para alcanzar los objetivos, responder las preguntas de investigación y buscar los caminos posibles para fundamentar las respuestas a estas interrogantes. Independientemente del interés que se tenga sobre un objeto de estudio en particular, son los supuestos sobre la naturaleza de la realidad y la idoneidad del método científico los que sugieren optar por una metodología en particular. En otras palabras, estos supuestos determinan cuál es el enfoque más adecuado para comprender la "realidad" (Krause, 1995).

Para la realización de esta tesis, la balanza se inclinó por el uso de un método de corte cualitativo (Hay y Cope, 2021; Izcara, 2014). La investigación con enfoque cualitativo es esencial para comprender fenómenos complejos desde una perspectiva profunda y contextualizada, de ahí que esta perspectiva permite explorar las experiencias, percepciones y significados que las personas atribuyen a sus realidades, proporcionando una visión amplia y detallada que no se puede obtener a través de métodos cuantitativos (Krause, 1995). Es particularmente valiosa en áreas donde se requiere entender las sutilezas del comportamiento humano, las dinámicas e interacciones sociales que se dan en una sociedad en tiempos y espacios específicos (Flick, 2004; Izcara, 2014; Sued, 2024).

En este capítulo se desarrollan las vías seguidas para la construcción del objeto de estudio, el planteamiento del problema, el encuadre teórico-conceptual y la operacionalización de la hipótesis para dar respuesta a la pregunta de investigación que guía este trabajo. Igualmente, se detallan las técnicas metodológicas utilizadas para la recopilación de la información y el análisis de datos recabados durante el trabajo de campo. De esta manera, se presenta el compendio de métodos y técnicas utilizadas en las distintas fases de la investigación (Liasidou, 2021; Qiushi et al., 2021; Baird et al., 2018; Vargas, 2008).

2.1 Técnicas y herramientas metodológicas

La investigación fue concebida desde un enfoque cualitativo por tres motivos. Primero, porque busca conocer la percepción de ciertos grupos de población y conocer las subjetividades de sus individuos. Segundo, porque las investigaciones de carácter cualitativo permiten la construcción del conocimiento a partir de la utilización de metodologías que recaben información de las características sociales, del discurso y de la configuración de la sociedad (Hay y Cope, 2021; Izcarra, 2014). Tercero, en el análisis de lo social existe una realidad por descubrir e interpretar que solo puede comprenderse desde el punto de vista de sus actores (Khun, 2004). Por lo anterior, la investigación se fundamenta en un modelo de explicación causal, que permita asociar las relaciones entre los cambios contextuales observados en el enoturismo, con la ocurrencia de impactos sociales y las variaciones observadas en la percepción de los actores locales.

El proceso metodológico se estructuró en tres etapas, mismas que serán detalladas en los siguientes apartados de este capítulo (figura 2.1):

Figura 2.1 Diseño teórico-metodológico de la investigación



Fuente: Elaboración propia.

- 1) Fundamentación y documentación del problema. El proceso incluyó la revisión documental disponible en bases de datos, buscadores y acervos bibliográficos y hemerográficos en línea, además de las normativas en fuentes gubernamentales en

materia de planeación y ordenamiento territorial. Para finalizar, se realizaron visitas de observación en la región de estudio.

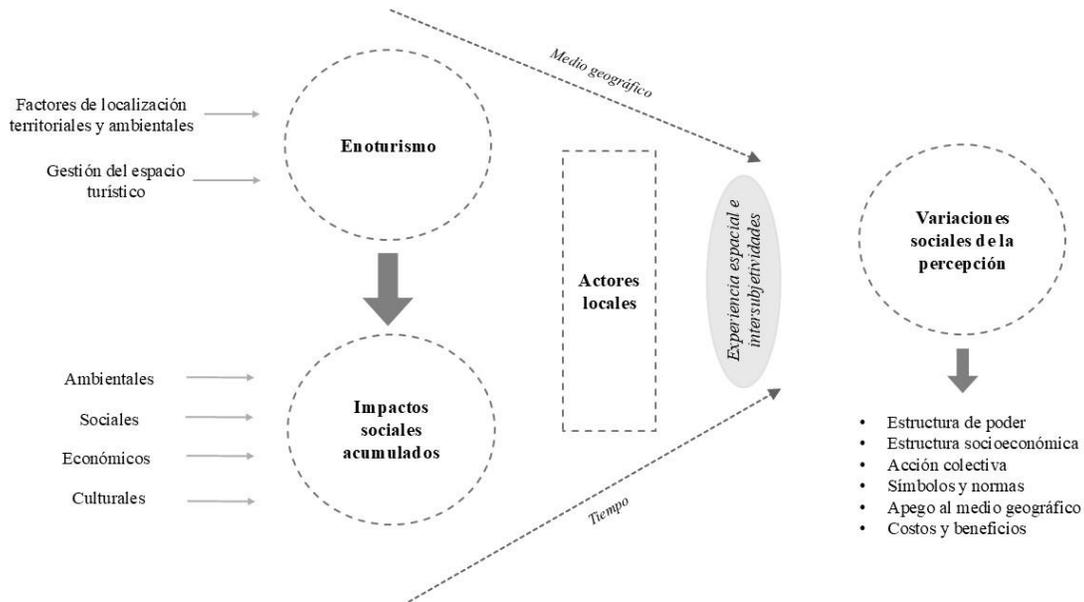
- 2) Diseño y aplicación de instrumentos de recolección de información. En esta etapa se diseñaron y aplicaron los instrumentos de recolección de información. Se involucró la participación de actores del VDG, como vitivinicultores, habitantes, ejidatarios, OSC y autoridades relacionadas con el turismo.
- 3) Sistematización y análisis de la información recabada. En esta última etapa se sistematiza la información recabada en el trabajo de campo, lo cual incluye la codificación axial, y la elaboración de una matriz de datos en la que se valoraron los cambios percibidos resultado de las entrevistas semiestructuradas y del ejercicio de cartografía social.

2.2 Operacionalización de categorías de análisis

La operacionalización de las categorías de análisis derivadas de la revisión teórica es un proceso crucial para la conceptualización e interpretación de forma empírica sobre el hecho o fenómeno de estudio. Es decir, es la traducción del concepto en categorías teóricas o analíticas que sean observables y medibles, que sea una instrumentalización en las distintas formas de recolección de información (Izcara, 2014).

La conformación de las categorías en este estudio se da a partir de la definición del marco teórico con base en el problema de investigación y de la hipótesis. Se busca interrelacionar la percepción de los actores locales con la base material del medio geográfico y los aspectos intersubjetivos que intervienen en el enoturismo y los impactos ocasionados por esta actividad económica en el VDG. Para estudiar la percepción como un eje de análisis, se desprenden tres categorías de análisis para el diseño y argumentación de la investigación, mismas que responden al encuadre teórico conceptual: enoturismo, la acumulación de los impactos sociales del enoturismo, y las variaciones sociales de las percepciones (figura 2.2).

Figura 2.2 Esquema teórico y conceptual de la investigación



Fuente: Elaboración propia.

El enoturismo y los impactos sociales acumulados son los dos primeros ejes que definen la problemática de la investigación. Con respecto al enoturismo se consideran aquellos factores que hacen que se configure de tal o cual forma la gestión del espacio turístico. Por su parte los impactos sociales acumulados se caracterizan desde cuatro factores, los ambientales, los sociales, los culturales y los económicos, es decir, aquellas evidencias materiales que influyen en el medio geográfico (cuadro 2.1).

La participación de los principales actores locales que intervienen en el proceso influye en el enoturismo con actividad económica y en sus impactos sociales acumulados, en el que las variaciones sociales de su percepción responderán tanto a la experiencia espacial (Bailly, 1989) como a los procesos de intersubjetividad (Cabrolié, 2010). La literatura especializada (Bailly, 1977; 1989; Capel, 1973; Cabrolié, 2010) sugiere que, en ambos casos, los cambios percibidos por los actores en tiempo y espacio tendrán distintas consideraciones a partir de seis factores: la estructura de poder, la estructura socioeconómica, la acción colectiva, los símbolos y normas, el apego al medio geográfico, y los costos y beneficios (cuadro 2.2).

Cuadro 2.1 Operacionalización del enoturismo e impactos sociales acumulados

Unidad temática	Categorías	Subcategorías	Observables	Instrumentos metodológicos	Fuentes
	Enoturismo	Factores de localización territorial y ambiental	<ul style="list-style-type: none"> - Atractivos turísticos - Infraestructura turística - Características ambientales 	<ul style="list-style-type: none"> Análisis documental Observación no participante 	<ul style="list-style-type: none"> - Planes y programas gubernamentales Inegi, Sectur, Conabio, Observatorio Turístico de Baja California.
		Gestión del espacio turístico	<ul style="list-style-type: none"> - Institucional - Normativa - Tecnológica 	<ul style="list-style-type: none"> Análisis documental Observación no participante 	
Percepción	Impactos sociales acumulados	Ambientales	<ul style="list-style-type: none"> - Disponibilidad de agua 	<ul style="list-style-type: none"> Análisis documental Observación no participante 	<ul style="list-style-type: none"> - Planes y programas gubernamentales Inegi, Sectur, Conabio, Conagua. - Informantes clave: vitivinicultores, habitantes, ejidatarios, osc, autoridades relacionadas con el turismo.
		Sociales	<ul style="list-style-type: none"> - Transformación del uso de suelo - Seguridad pública - Segregación social 	<ul style="list-style-type: none"> Entrevistas semiestructuradas 	
		Culturales	<ul style="list-style-type: none"> - Identidad cultural 	<ul style="list-style-type: none"> Cartografía social 	
		Económicos	<ul style="list-style-type: none"> - Derrama económica 		

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 2.2 Operacionalización de las variaciones sociales de la percepción

Unidad temática	Categoría	Subcategorías	Observables	Instrumentos metodológicos	Fuentes
Percepción	Variaciones sociales de la percepción	Estructura de poder	<ul style="list-style-type: none"> - Aparato institucional del enoturismo en el VDG - Formas de organización social y económica de los actores 	<ul style="list-style-type: none"> Análisis documental Entrevistas semiestructuradas 	<ul style="list-style-type: none"> - Planes y programas gubernamentales - Informantes clave: vitivinicultores, habitantes, ejidatarios, OSC, autoridades relacionadas con el turismo.
		Estructura socioeconómica	<ul style="list-style-type: none"> - Características demográficas del VDG - Niveles de escolaridad de la población - Ocupación laboral de la población - Nivel de ingresos económicos de la población - Acceso a bienes y servicios de la población 	<ul style="list-style-type: none"> Análisis documental Entrevistas semiestructuradas 	<ul style="list-style-type: none"> - Censo de Población y Vivienda 2020 - Informantes clave: vitivinicultores, habitantes, ejidatarios, OSC, autoridades relacionadas con el turismo.
		Acción colectiva	<ul style="list-style-type: none"> - Relación social con otros actores del VDG - Prácticas sociales colectivas en el VDG 		
		Símbolos y normas	<ul style="list-style-type: none"> - Significados aceptables o no aceptables con respecto al enoturismo - Valores y costumbres de la población 		
		Apego territorial	<ul style="list-style-type: none"> - Lugar de nacimiento - Tiempo y lugar de residencia en el VDG - Identificación de lugares emblemáticos - Descripción y apreciación del medio geográfico 	<ul style="list-style-type: none"> Entrevistas semiestructuradas Cartografía social 	<ul style="list-style-type: none"> - Informantes clave: vitivinicultores, habitantes, ejidatarios, OSC, autoridades relacionadas con el turismo y academia.
		Costos-beneficios	<ul style="list-style-type: none"> - Identificación de impactos sociales acumulados - Ventajas o desventajas de involucrarse en proyectos enoturísticos - Tensiones espacio temporales con relación al enoturismo 		

Fuente: Elaboración propia.

2.3 Fundamentación y documentación del problema

La fundamentación del problema implica la justificación teórica y sustentada en literatura de la relevancia del tema elegido y fundamentar las razones por las que merece ser investigado. Este proceso incluye revisar la literatura existente para identificar qué se ha dicho sobre el tema, qué aspectos han sido investigados, y qué vacíos o limitaciones existen. La fundamentación también permite relacionar el problema con teorías y conceptos relevantes, mostrando cómo la investigación contribuirá a generar nuevo conocimiento y por qué es necesario abordar el problema desde la perspectiva que elegida.

2.3.1 Revisión documental de fuentes bibliográficas y hemerográficas

Para la construcción del marco analítico, la comprensión y contextualización del problema de investigación, se realizó una revisión documental en fuentes bibliográficas y hemerográficas proveniente de diversos medios electrónicos y audiovisuales. Se utilizó literatura especializada (libros, capítulos en libros, artículos de investigación y tesis) con respecto a la problemática planteada en este estudio. Los principales buscadores fueron Google Académico, *Research Gate*, y acervos bibliográficos. Se consultaron fuentes bibliográficas alrededor de los siguientes tópicos: 1) variaciones sociales de la percepción, 2) enoturismo, 3) impactos sociales acumulados, 4) actores locales y 5) Valle de Guadalupe. Los dos últimos conceptos son relacionados a los tres primeros, categorías ya explicadas y operacionalizadas en el apartado anterior.

La revisión de la literatura especializada fue esencial para identificar el problema de investigación y con apoyo de fuentes hemerográficas se complementó la fundamentación del problema de estudio particularmente con información que no se encuentra en la literatura especializada o datos provenientes de entrevistas en medios de comunicación con actores claves. La recolección de notas se realizó a partir de la búsqueda de las categorías de análisis, en buscadores como Google Noticias y Google imágenes. La sistematización de las notas periodísticas del 2010 y hasta el 2024, contextualizan la problemática y los impactos sociales acumulados, la información resultante corresponde a periodos de tiempo reciente en medios

principalmente regionales, de Ensenada o Tijuana, como Zeta Tijuana, Periódico El Vigia y Ensenada.Net.

2.3.2 Análisis de instrumentos normativos y de planeación

En el análisis de instrumentos normativos y de planeación se revisaron documentos relacionados con los planes y programas sectoriales de desarrollo urbano y turístico, así como reglamentación de uso de suelo en los valles vitivinícolas del norte de Ensenada. Todos elaborados por el Instituto Municipal de Investigación y Planeación del municipio de Ensenada, en colaboración con el Gobierno del Estado de Baja California, entre 2006 y 2019.

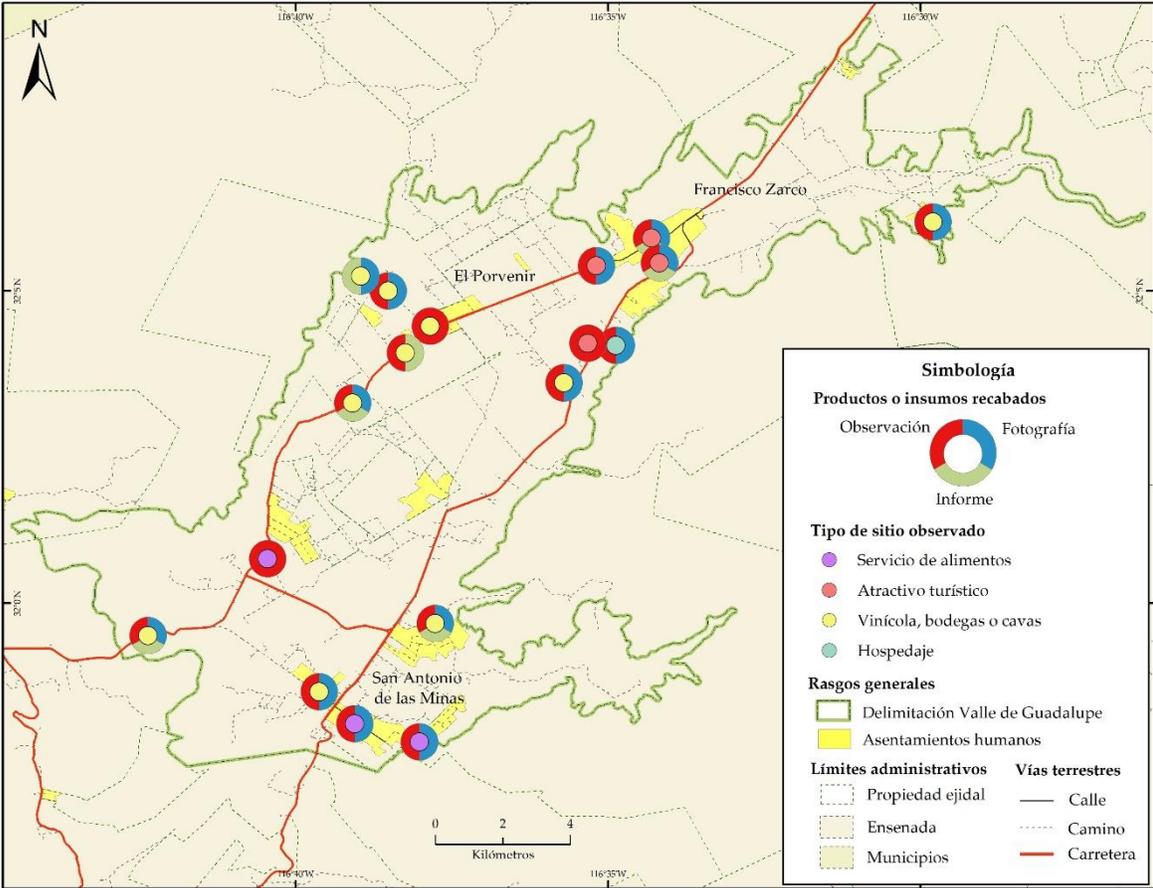
Con el fin de revisar los objetivos y los planteamientos centrales de la problemática para contextualizar la investigación y los impactos por la actividad agrícola y turística. Por lo que se analizaron fuentes de información oficial de sitios como el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi), la Secretaría de Turismo (Sectur), el Consejo Mexicano Vitivinícola (CMV), la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (Conabio) y la Comisión Nacional del Agua (Conagua) y el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP). Al no tener datos concretos sobre seguridad pública en el VDG, la información se contrastó con el análisis de información hemerográfica y literatura especializada sobre el tema.

2.3.3 Visitas de observación

Con el objetivo de ampliar el análisis documental y contextual, se hizo uso de la observación no participante como técnica de investigación descriptiva. La observación no participante implica adentrarse a la región de estudio y permite comprender las características, interacciones y relaciones espaciales de la vida cotidiana de los sujetos de estudio, sin intervenir en las acciones del medio geográfico, aunque se esté inmerso en el contexto (Flick, 2004; Valentine, 2001).

La técnica permitió la observación del paisaje y de las condiciones del medio geográfico. Es decir, a partir de la observación se detectaron los elementos presentes en el entorno, la infraestructura turística, demanda turística, así como los servicios ofertados. Se cumplieron diversos propósitos en las siete visitas de observación (anexo 1) realizados entre septiembre de 2022 y mayo de 2024, en 18 sitios del VDG. Para detallar la espacialidad abarcada con esta actividad en el VDG, el mapa 2.1 sintetiza los sitios visitados y productos o insumos recabados.

Mapa 2.1 Sitios recorridos en visitas de observación



Fuente: Elaboración propia con base en Inegi (2020) y visitas de observación.

Las visitas de observación no participante siguieron rutas específicas en espacios abiertos según las particularidades de cada objetivo (Risler y Ares, 2013). En cada visita al VDG se tomaron apuntes en cuaderno de campo, fotografías y en dos casos se realizó un informe del recorrido en el que se sistematizó la información para sacar resultados de temas específicos: 1)

caracterización de la actividad enoturística y 2) limitaciones de la movilidad turística y accesibilidad a los sitios, ambos informes sirvieron para el apartado contextual de la investigación. Finalmente se participó en un curso sobre servicio enoturístico organizado por la Sectur de Baja California, se estuvo en contacto con prestadores de servicios turísticos en un espacio cerrado de la región y se anotaron las opiniones de los asistentes con respecto al servicio otorgado por restaurantes, hoteles, bodegas y vinícolas del VDG.

2.4 Diseño y aplicación de instrumentos de recolección de información

2.4.1 Selección de informantes

Esta fase se realizó tomando en cuenta dos factores. Primero, al observar y documentar el problema de investigación se detectaron a partir de la elaboración de un directorio de actores relacionados con el gobierno, sociedad civil, empresa y academia, 36 grupos sociales, individuos e instituciones que se desarrollan y vinculan de distinta forma a partir de sus actividades en el sector vitivinícola y turístico del VDG (anexo 2). Segundo, con base en las características particulares de los actores en el VDG, se seleccionaron de forma intencional los informantes que colaboraron para esta investigación.

El acercamiento a los actores locales de la esfera empresarial, academia y gobierno fue a partir de una invitación realizada a través de correo electrónico considerando dos criterios: la relación con el tema de investigación, y la disposición por participar en la entrevista. Se invitó a 22 personas de la esfera empresarial, academia y gobierno como informantes clave, derivado del directorio de actores del sector vitivinícola y turístico del VDG, sin embargo se obtuvo solo la respuesta de ocho personas. Durante el trabajo de campo se realizó un acercamiento presencial con las autoridades locales de las delegaciones de Francisco Zarco, El Porvenir y San Antonio de las Minas, así como con habitantes de la región que tuvieran la disposición de participar en el estudio.

2.4.2 Entrevista semiestructurada como instrumento de recolección de información

El diseño y aplicación de instrumentos de recolección de información consistió en la realización de entrevistas semiestructuradas. Estas se realizaron con el objetivo de recopilar información y conocer la percepción de los actores locales con respecto a los impactos sociales acumulados a partir de la implementación de la Ruta del Vino de Baja California, la experiencia espacial y subjetividades de los participantes.

La entrevista semiestructurada reúne dos características particulares: es flexible, dado que se adapta a un contexto del entorno de donde se aplica el instrumento; y complementa otras técnicas, dado que se interrelaciona con otros métodos cualitativos (Lopezosa et al., 2022; Hay y Cope, 2021; Valentine, 2001). La técnica sigue una guía temática elaborada a partir del objeto central de investigación en la que se combinan preguntas cerradas y abiertas, se buscan respuestas específicas o bien una respuesta de mayor detalle (Lopezosa et al., 2022; Flick, 2004). Aunque la guía temática centra el tema de conversación, la entrevista semiestructurada permite seguir diversas trayectorias en la conversación del tema de no más de una hora de duración (Lopezosa et al., 2022).

A partir de los diversos grupos de actores y sectores identificados, se diseñaron tres diferentes instrumentos de entrevista semiestructurada 1) uno para empresarios y vitivinicultores (anexo 3); 2) otro para habitantes, ejidatarios y OSC (anexo 4), y 3) Uno más para autoridades relacionadas con el turismo (anexo 5). El instrumento diseñado para el sector empresarial y vitivinicultores involucró nueve preguntas abiertas con respecto a los diversos proyectos turísticos o enoturísticos que se realizan en el VDG, los impactos positivos o negativos generados por la Ruta del Vino. Este mismo proceso se siguió para el segmento de habitantes, ejidatarios y OSC, es decir, se realizaron las mismas preguntas pero se adicionó una más centrada en identificar el involucramiento en proyectos promovidos por el gobierno u organismos privados. Una característica de estas entrevistas es que se abordaron consideraciones presentes, del pasado y del futuro, por un lado para analizar las variaciones sociales en el tiempo y por otro para prospectar los cambios en el futuro.

Para el instrumento de las autoridades relacionadas con el turismo, se diseñó un guion de entrevista de siete preguntas, el objetivo fue conocer la opinión de autoridades municipales y/o estatales relacionadas con la planeación, gestión de la actividad turística y afines en el VDG, además de los impactos sociales acumulados promovidos por la Ruta del Vino. Este instrumento se centró en identificar las actividades que se realizan desde la institución en la que laboran a corto plazo y los beneficios que consideran tendrá en la región, además de la vinculación con la población local.

Las entrevistas se realizaron en los sitios dónde se encontraba la persona entrevistada, ya sea en su oficina, en su establecimiento, en el parque o en la calle. Únicamente se desarrollaron tres entrevistas en la virtualidad, a petición de las mismas personas, todas ellas correspondientes al sector académico. Las entrevistas se grabaron y se obtuvieron audios de cada una de las interacciones, fueron transcritos en procesador de textos Word y posteriormente analizadas en Atlas.ti.

La saturación de información (Hay y Cope, 2021) se obtuvo a partir de que los actores entrevistados mencionaron puntos de vista similares, lo que permitió relacionar la información con las categorías operacionalizadas. Las entrevistas se realizaron entre abril y mayo de 2024, se obtuvo la participación de 18 personas de los diferentes actores y sectores que intervienen en el VDG: siete hombres y 11 mujeres, el rango promedio de edad de las personas entrevistadas osciló entre los 30 y 59 años. Cinco se identifican a la esfera empresarial, uno del gobierno, cuatro de la academia y ocho como parte de la sociedad civil, de los cuales dos se consideran población indígena (anexo 6).

2.4.3 Ejercicios de cartografía social

La cartografía social es una herramienta que permite la planificación a partir de la construcción de conocimiento desde la participación social (Hay y Cope, 2021; Risler y Ares, 2013). El ejercicio de cartografía social es un acercamiento de un segmento de actores a su medio geográfico, es decir, se apoya mediante la elaboración de mapas que comunican y evidencian una realidad geográfica con respecto al conocimiento previo de los individuos. Su realización

puede ser a partir de reuniones, grupos focales, entrevistas semiestructuradas y actividades dinámicas ya sea de manera individual o con grupos pequeños de población (Risler y Ares, 2013; Flick, 2004). Es importante la intervención voluntaria y no dirigida de los participantes, sin existir limitaciones para el desarrollo de la actividad, a fin de captar los sentimientos significativos sobre cualquier percepción social.

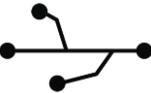
En la utilización de esta técnica se tomó como referencia a Risler y Ares (2013). La actividad buscó la identificación espacial en un mapa base de los impactos sociales generados en la Ruta del Vino, problemas que los actores relacionan con los impactos, y los sitios de relevancia para los actores entrevistados. Los participantes señalaron y dibujaron con apoyo de un mapa del VDG, que fue previamente diseñado con las características cartesianas e impreso en papel bond blanco de 42 x 26 cm (anexo 7). Para intervenir la imagen, se brindaron crayolas, colores, marcadores y etiquetas para la identificación y diferenciación de los elementos en el mapa, que les permitiera responder y dibujar en términos espaciales las cuatro preguntas que orientaron el ejercicio (anexo 8).

Los mapas se realizaron de manera individual posterior a cada entrevista semiestructurada y el ejercicio se dividió por sector de actores, es decir se priorizó por las esferas de gobierno, empresa, sociedad civil y academia, por lo que se obtuvieron cuatro mapas. Dentro de las observaciones de la aplicación de la técnica se puede apuntar que no hubo un espacio específico para aplicar la herramienta, en la mayoría de los casos se contó con una mesa para la aplicación, por el contrario, en dos ocasiones se tuvo que aplicar de pie o de manera virtual, sin embargo lo anterior no limitó la señalización de elementos por parte de los actores. Es importante indicar que las personas entrevistadas de manera individual no tuvieron problemas para identificar la zona de estudio ni los impactos a los que se referían.

Cada mapa resultante se interpretó y derivó en fichas de análisis en las que se observaron los elementos representados, y las características señaladas. La información recopilada se adecuó a las relaciones de las categorías de análisis de la investigación a partir de las consideraciones teóricas de la experiencia espacial de Bailly (1989) y de las características perceptivas de representación del ambiente urbano (estructural y simbólico) de Lynch (2008) (cuadro 2.3).

- Sendas: hace referencia a aquellos conductos, o vías de desplazamiento; a través de éstas se organizan y conectan otros aspectos del entorno.
- Bordes: Elementos lineales no considerados como sendas que hacen parte de la urbanización y que zonifican ciertos sectores. Son límites entre dos porciones de elementos, contempla una ruptura lineal de continuidad que puede representar rasgos organizadores o fronterizos del espacio percibido.
- Barrios o distritos: Son aquellos sectores medianos o grandes en la ciudad, se reconocen por una característica en común que los identifica entre otros rasgos; se ubican por lo regular al margen de las sendas.
- Nodos: Hace referencia a aquellos sitios estratégicos en donde se aglomeran los habitantes por la característica del nodo; por lo regular son de carácter físico, son referencias en la percepción de lo colectivo y están vinculados con las sendas ya que regularmente convergen con éstas.
- Hitos: Son aquellos sitios distintivos y observables desde la lejanía de la ciudad, en ellos se representa algún valor de la concepción individual o colectiva.

Cuadro 2.3 Características de representación del ambiente urbano

Imagen	Representado por*
	<i>Sendas</i> Calles, carreteras, vías férreas, terracerías, senderos o canales.
	<i>Bordes</i> Cruces, bordes de construcción, muros, mallas, el relieve, ríos o corrientes de agua.
	<i>Barrios o distritos</i> Barrios, colonias, zonas comerciales o turísticas.
	<i>Nodos</i> Cruces de calles, plazas, parques, puntos de reunión pública o estaciones de transporte público.
	<i>Hitos</i> Edificios comerciales, montañas, monumentos o edificios históricos.

*Se enuncian algunas representaciones, pero no se limita a estas.

Fuente: Elaboración propia con base en Lynch, (2008).

2.5 Análisis de la información recabada

La información cualitativa resultante de las entrevistas semiestructuradas y del ejercicio de cartografía social fue transcrita en el procesador de textos Word y posteriormente analizada con Atlas.ti (San Martín, 2014; Lopezosa et al., 2022). Se realizó una codificación axial en Atlas ti para analizar el nivel de generación de códigos de segmentos. En ese sentido, se realizaron 73 códigos de las 8 categorías propuestas en la operacionalización del análisis. Se establecieron las definiciones y limitaciones de cada uno, se interpretaron y categorizaron para relacionarlos entre sí.

El análisis resulta de la revisión de los datos cualitativos, en este caso de las entrevistas semiestructuradas y de la cartografía social, comparados en condiciones similares o contrastantes.

La relación de los resultados se llevó a cabo mediante una matriz de datos que permitió la identificación de los actores con los fragmentos asociados a las categorías de estudio y relacionadas con los observables de la investigación. Los fragmentos son citas significativas de testimonios que contienen relaciones que los participantes realizan con respecto a los impactos acumulados en el VDG (San Martín, 2014; Lopezosa, 2022). Con la matriz de datos se caracterizaron y valoraron los cambios percibidos, la asociación sobre la responsabilidad de los impactos, así como los escenarios de cambio probables en la región.

Posteriormente se diseñó una matriz de información que recabó principalmente las características de los actores entrevistados con las acciones de los impactos percibidos. Lo anterior permitió relacionar la frecuencia de impactos mencionados en tres categorías, económico, ambiental y sociocultural; y además por tipo de actores, academia, gobierno, empresa y sociedad civil. Con respecto al análisis de las variaciones sociales se contrastó la información resultante en la matriz de información con los testimonios de cada uno de los actores entrevistados, a fin de analizar las distinciones entre cada uno.

Con base en la clasificación de las acciones percibidas, los testimonios de los actores y los resultados vertidos en el ejercicio de cartografía social, se fundamentó el análisis de los impactos sociales acumulados en los tipos de actores, distinguiéndose entre los beneficios y perjuicios más relevantes para estos. Con lo anterior se detallaron y discutieron las ideas principales relacionadas con la percepción y sus impactos acumulados en el enoturismo.

2.6 Consideraciones finales

Este capítulo articuló la estrategia metodológica seguida. Se consideraron tres etapas que involucró la fundamentación y documentación del problema de investigación, la utilización de las herramientas metodológicas y el análisis de la información a partir del diseño de instrumentos de recolección.

La investigación con el enfoque cualitativo recabó información sobre las características sociales y de opinión de los actores locales del VDG. La entrevista semiestructurada y el uso de la cartografía social permitió la complementariedad de herramientas metodológicas para en análisis de la percepción. Es decir, no solo se buscó la percepción individual de los sujetos, sino que se identificaron de manera espacial el impacto percibido. Lo anterior tiene una ventaja en el sentido de la localización de áreas afectadas o beneficiadas por algunos impactos acumulados. No obstante, la percepción de los actores locales depende de distintos factores que varían con respecto a la apreciación y conocimiento previo sobre los impactos sociales acumulados en la región, lo cual no necesariamente coincide con los aspectos reales de cambio de los factores analizados (Vanclay et al., 2015).

Con base en esta estrategia metodológica se reunieron los insumos para la redacción del capítulo tercero referente a las características de la región. Además del análisis de resultados del capítulo cuarto, en donde se retoman los conceptos operacionalizados a partir de la base empírica de los impactos sociales acumulados y de los actores locales del VDG.



CAPÍTULO III. ENOTURISMO EN EL VALLE DE GUADALUPE: LOS IMPACTOS SOCIALES ACUMULADOS Y LOS ACTORES LOCALES

Previo a conocer la percepción de los actores locales, es importante situarse dentro de la región de estudio. El objetivo de este capítulo es contextualizar el enoturismo como una actividad económica desarrollada en el VDG a partir del diseño de la Ruta del Vino de Baja California y sus efectos acumulados a casi un cuarto de siglo de implementación.

La fundamentación de este capítulo integra las características del medio geográfico como base material de las relaciones sociales y de la estructura de actores para el desarrollo de la vitivinicultura y del enoturismo en la región. Con esta caracterización no solo busca entender la organización de actores que responde a lógicas de racionalidad económica, es decir orientados por una función económica, sino además como un sistema de organización social y gestión local de los recursos, en este caso en favor del desarrollo de la agricultura y del turismo en el VDG.

3.1 El enoturismo en México y la Ruta del Vino de Baja California

El enoturismo se desarrolla principalmente en zonas rurales y ofrece atracciones y experiencias alrededor de la producción, consumo y venta de vino. En México, el turismo del vino se desarrolla en regiones de Baja California y Querétaro, aunque en los últimos 10 años se ha potencializado el cultivo de la vid y la producción de vino en otras regiones del centro-norte del país (Contreras y Thomé, 2019; Contreras, et al., 2020). En la actualidad son 16 entidades productoras de *vitis vinífera*, fruto producido para la elaboración del vino, entre los que destacan Baja California, Coahuila, Querétaro, Guanajuato y Zacatecas (CMV, 2023).

No obstante, el enoturismo no está desarrollado en la mayoría de las entidades productoras. Sólo siete entidades cuentan con una Ruta del Vino considerada como un producto turístico temático, al integrar diversos establecimientos relacionados con los servicios turísticos (hoteles, restaurantes, transporte, tours, entre otros) y aquellos relacionados con la producción de vino (viñedos, bodegas y salas de degustación). Dadas estas características, pocos estados reúnen las condiciones idóneas para atraer visitantes, solo Baja California, Chihuahua, Aguascalientes, Guanajuato, Querétaro, Hidalgo y Coahuila han logrado conformar rutas temáticas alrededor

del vino (Sector, 2023). Autores como Bruwer (2003), López y Sánchez (2009) y Contreras y Thomé (2019) consideran estas rutas como una oportunidad para potencializar no solo el turismo, sino como impulsor económico y cultural de las localidades productoras

En México, la mayoría de las regiones productoras de uva industrial o *vitis vinífera*, cuentan con suelos y microclimas que posibilitan el cultivo de la vid, por ejemplo clima de tipo mediterráneo en Baja California, en el que las lluvias se distribuyen invierno, y altitud en el caso de las otras regiones, aunado a diferentes tipos de suelo que facilitan la permeabilidad del agua necesaria (Van Leeuwen y Seguin, 2006; Baird et al., 2018) (mapa 3.1).

Mapa 3.1 Regiones enoturísticas en México, 2023



Fuente: Elaboración propia con base en CMV (2023); Sector (2023); SIAP (2022).

La producción de uva industrial para vino se concentra en municipios de la faja centro-norte de Zacatecas, Guanajuato y Querétaro, y en el cinturón central de los cinco estados fronterizos con Estados Unidos. Las dos primeras entidades cultivaron 8,152.08 toneladas de uva en 2022, por el contrario las entidades de la porción septentrional de México congregaron 31,365.48

toneladas de uva en conjunto, del cual, Baja California es el principal productor de la región con 24,663.65 toneladas que representa el 31.58% del total nacional (SIAP, 2022).

De las entidades productoras de uva industrial, Baja California es la de mayor preponderancia en términos de valor económico de la producción de uva industrial, al concentrar cerca de 531 millones de pesos en 2022, casi más de la mitad del valor de la producción de Zacatecas (234 millones) y ocho veces más la producción de Querétaro (61 millones); aunado a producir cerca del 70 % del vino nacional (SIAP, 2022).

De las entidades productoras de uva industrial, Baja California es la de mayor preponderancia en términos de valor económico de la producción de uva industrial, al concentrar cerca de 531 millones de pesos en 2022, casi más de la mitad del valor de la producción de Zacatecas (234 millones) y ocho veces más la producción de Querétaro (61 millones) (SIAP, 2022); aunado a producir cerca del 70 % del vino nacional (CMV, 2023).

El contexto económico de la producción de uva industrial en Baja California se refleja además en las características de producción vinícola a nivel municipal (tabla 3.1). Los municipios productores que figuran en esta estadística son Tijuana, Mexicali, Tecate y Ensenada, este último es por sí solo el mayor productor a nivel estatal de uva industrial. Concentra por encima del 90 % de superficie sembrada y cosechada en el estado, con un valor de más de 471 millones de pesos del valor de la producción y representa el 88.8 % del volumen de producción de todo Baja California (SIAP, 2022).

Los altos números de Ensenada con respecto a la producción vinícola estatal en términos económicos no es fortuito, se da en gran medida se da por las condiciones físico-geográficas existentes para el cultivo de uva y particularmente por el pasado histórico vinícola que reúne Baja California (Quiñónez et al., 2012). En conjunto posibilitan no solo la producción de vid, sino el impulso y crecimiento del enoturismo a partir de la oferta turística que se ha creado a lo largo de los últimos 25 años (Bringas, 2023; Hernández et al., 2023).

Tabla 3.1 Producción de uva industrial en municipios de Baja California, 2022

Municipio	Superficie sembrada (Ha)	Superficie cosechada (Ha)	Volumen de producción (Ton)	Valor de la producción (millones de pesos)
Ensenada*	4,258.43	4,252.43	26,820.73	\$471,821,880.00
Mexicali	325	317.5	2,717	\$54,377,180.00
Tijuana	70	70	140	\$1,988,000.00
Tecate	51	51	162	\$3,154,999.50
Total estatal	4,704.43	4,690.93	29,839.73	\$531,342,059.50

*Parte de los datos del municipio pertenecen valle de San Vicente, perteneciente al municipio de San Quintín. La fuente atribuye el dato al municipio de Ensenada.

Fuente: Elaboración propia con base en SIAP (2022).

Históricamente, la producción de vino en Baja California se remonta al establecimiento de distintas órdenes religiosas en el territorio novohispano, y por indicaciones de la corona española en el envío de nuevas viñas para la Nueva España, con el fin de aprovechar las características del clima de tipo mediterráneo (Bringas, 2014). En 1888 se funda Bodega Santo Tomás en el municipio de Ensenada y en 1928 se funda la bodega L.A. Cetto (Bringas, 2014; Núñez et al., 2023). Estos dos momentos marcan un parteaguas en la vitivinicultura del estado, por un lado derivado de la riqueza cultural del pasado histórico, y por el otro, a partir de la industrialización de la producción vinícola, logrando la comercialización de los vinos producidos en los valles vitivinícolas de Baja California (Quiñónez et al., 2012).

Entre 1980 y 1990, con el crecimiento de las casas vinícolas más pequeñas localizadas en el VDG en Ensenada, la producción de vino aumentó considerablemente y con ello la especialización (Bringas, 2014). Con apoyo gubernamental, en 1998 el enólogo Hugo D' Acosta, estableció la Estación de Oficios El Porvenir, en donde se enseñaría a los productores la especialización de la elaboración del vino (Quiñónez et al., 2012). Lo anterior llevó a una mayor producción de la vitivinicultura, y en los años noventa la fiesta de la vendimia se institucionalizó con el fin de comercializar el vino por parte de organizaciones sociales y empresariales interesadas en el rescate social y cultural, de una festividad iniciada desde la década de los sesenta del siglo XX (Bringas, 2014; Núñez et al., 2022).

La vendimia es una temporada que además de ser una etapa en la producción de vino, representa un espacio de vinculación entre el patrimonio cultural, natural y social de Baja California (Bringas, 2014). Esta convergencia es una oportunidad para el enoturismo, ya que con la llegada de visitantes a estas regiones vinícolas, el sector adquiere mayor visibilidad e importancia, al diversificar la oferta turística del estado y constituirse, junto con el Corredor costero Tijuana-Rosarito-Ensenada en los principales destinos turísticos del estado (Quiñónez et al., 2012; Bringas, 2014).

Para el año 2000 se conformó de manera transversal la Ruta del Vino de Baja California como un producto turístico temático, impulsado por la Secretaría de Desarrollo Económico del estado (Sedeco), la Secretaría de Fomento Agropecuario (Sefoa) y la Secretaría de Turismo del estado (Secture). Es así como la Ruta del Vino surge como una alternativa de desarrollo, resultado de la cooperación de diversos actores gubernamentales y empresarios de la región (Quiñónez et al, 2012).

La ruta integra varias regiones vinícolas: al norte, los valles de Tecate (San Lorenzo, Tanamá y Valle de las Palmas), al este el valle de Ojos Negros, al sur la llamada antigua Ruta del vino (Santo Tomás, La Grulla-ejido Uruapan y San Vicente) y el Valle de Guadalupe (San Antonio de las Minas, El Porvenir y Francisco Zarco), considerado el corazón de la ruta del vino (Quiñónez et al, 2012).

Derivado de su producción vinícola, la oferta turística de la Ruta del Vino se compone de recorridos a las bodegas, cavas y restaurantes que ofrecen catas y degustaciones del vino producido en las regiones vinícolas de Baja California (Contreras y Thomé, 2019). Otros productos y actividades que complementan son los eventos temáticos, culturales y gastronómicos en distintas épocas del año (Meraz y Ruiz, 2016; Bringas, 2014). Se integra además una serie de atractivos turísticos que no necesariamente involucran la comercialización de vino, sin embargo si complementan como destino, por ejemplo actividades de ocio, recreación y cultura de la región (Quiñónez et al., 2012).

El turismo en Baja California ha respondido a la cercanía fronteriza con Estados Unidos y visitantes atraídos por las dinámicas de la ciudad de Tijuana, escenarios paisajísticos naturales y atractivos de playa principalmente (Núñez et al., 2022). Dada su proximidad a la frontera con Estados Unidos, el segmento enoturístico se ha posicionado dentro de la oferta turística de Baja California para un segmento de visitantes fronterizo (Bringas, 2023). Con datos de 2022, 12.6 millones de visitantes ingresaron al estado por diversos motivos, solo el 16 % de este segmento viajó con fines de placer, en ese sentido los valles vinícolas son una opción de viaje para turistas extranjeros (Bringas, 2023).

Las oportunidades del estado de Baja California para el desarrollo enoturístico son múltiples dado que se reconoce la potencialidad turística a partir de un producto turístico que se ha consolidado con el paso del tiempo (Meraz y Ruiz, 2016; Contreras y Thomé, 2019). Sin embargo, existen investigaciones (Reyes et al., 2018; González et al., 2022) que advierten de los impactos adversos que la actividad puede tener si no se gestiona adecuadamente el espacio turístico, además de la actividad agrícola, fuente principal de esta modalidad turística.

3.2 El Valle de Guadalupe y las características del terruño

En esta sección se retoma el terroir o terruño para brindar una radiografía general de los factores que han intervenido para que en el VDG se potencialice el enoturismo. El terruño considera los aspectos físico-geográficos de localización, la composición geomorfológica, la cobertura vegetal, las condiciones climáticas, la integración del paisaje, y los rasgos culturales de los diversos grupos sociales de la región, que en conjunto son un atractivo más para los visitantes y para quién compra una botella de vino del VDG (Marlowe y Lee, 2018; Van Leeuwen y Seguin, 2006; Frolova y Bertrand, 2006) (imagen 3.1).

Imagen 3.1 Contexto paisajístico del Valle de Guadalupe



Fuente: Gustavo Vázquez, Valle de Guadalupe, Baja California, 2024.

a) Medio físico-natural

La región está delimitada por la cuenca del arroyo Guadalupe, a partir de un sistema de cerros de origen tectónico interrumpidos por diversas cañadas que alcanzan los 600 y 1300 metros sobre el nivel del mar (POEBC, 2019). El tipo de suelo que circunda la región es susceptible a la erosión (regosoles), provocados por suelos moderados en nutrientes y materia orgánica, suelos arcillosos, gravosos y calizos. Por el contrario, existen zonas con suelos ricos en materia orgánica y en nutrientes (litosoles), este tipo de suelo aparece en pendientes medias, especialmente en laderas (Bringas y Toudert, 2011; POEBC, 2019). Y en gran medida ha propiciado que la vegetación dominante en la región sea principalmente de matorral costero y chaparral (Bringas y Toudert, 2011).

Con relación a los factores climáticos, predomina el clima seco mediterráneo templado con lluvias en invierno y la temperatura media anual oscila entre los 12° y 18° centígrados. Las

temperaturas más cálidas ocurren en el mes de agosto que alcanzan hasta los 25° centígrados, por el contrario las temperaturas más bajas ocurren en el mes de enero, en tanto que las precipitaciones varían entre los meses de diciembre hasta marzo. Por la cercanía al océano Pacífico, éste funciona como un efecto termorregulador en las condiciones atmosféricas promedio del día, en conjunto brinda las condiciones idóneas para el cultivo de la vitis vinífera (Bringas y Toudert, 2011).

b) Medio social

De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda 2020 (Inegi, 2020), en el VDG habitan 9 983 personas. El 43.41 % se encuentra en la localidad de Francisco Zarco, le sigue en importancia las comunidades de El Porvenir con el 18.10 % de la población, Artículo ciento quince con el 15.80 % del total y San Antonio de las Minas, que concentra el 8.91 % de la población total de la región, el resto se encuentra en localidades menores a 500 habitantes (tabla 3.2). El VDG alberga una comunidad indígena, grupos Kumiai que radican en la porción nororiente de la región, en la localidad de San Antonio Necua; así como algunos habitantes con ascendencia rusa que se instalaron en la región en 1906 (Carreño et al., 2022).

Tabla 3.2 Estructura demográfica de la población del Valle de Guadalupe

Localidades	Población total	Población nacida en otra entidad	Población residente en otra entidad en 2015	Población Económicamente Activa	Grado promedio de escolaridad (años)
Francisco Zarco	4 334	1 711	340	2 050	8.06
El Porvenir	1 806	539	123	827	8.66
Artículo Ciento Quince	1 578	651	133	717	7.86
San Antonio de las Minas	893	326	55	533	9.2
Lucio Blanco	410	137	14	227	9
San Antonio Necua	200	19	1	108	8.35
Tierra Santa	183	89	15	108	10.09
San Marco	177	81	23	103	8.47
Las Lomas	148	43	9	72	11.03
Democracia y Libertad	96	47	5	48	7.52
Lomas de San Antonio	79	25	2	40	13.63
Emiliano Zapata	47	15	6	27	7.23
Campestre la Fortuna	32	12	1	18	9.89
Total	9 983	3 695	727	4 878	9.15

Fuente: Elaboración propia con base en Inegi, 2020.

El 7.2% de la población que radica actualmente en el VDG, en el 2015 vivía en otra entidad del país, por diversas causas, migraron de los estados de Oaxaca, Sinaloa, Michoacán, Jalisco y Chiapas (Inegi, 2020). Entre los principales motivos se encuentra el empleo en actividades del campo, empleo en comercio, negocio o bien alguna actividad económica temporal (Inegi, 2020; Martínez y Vera, 2022).

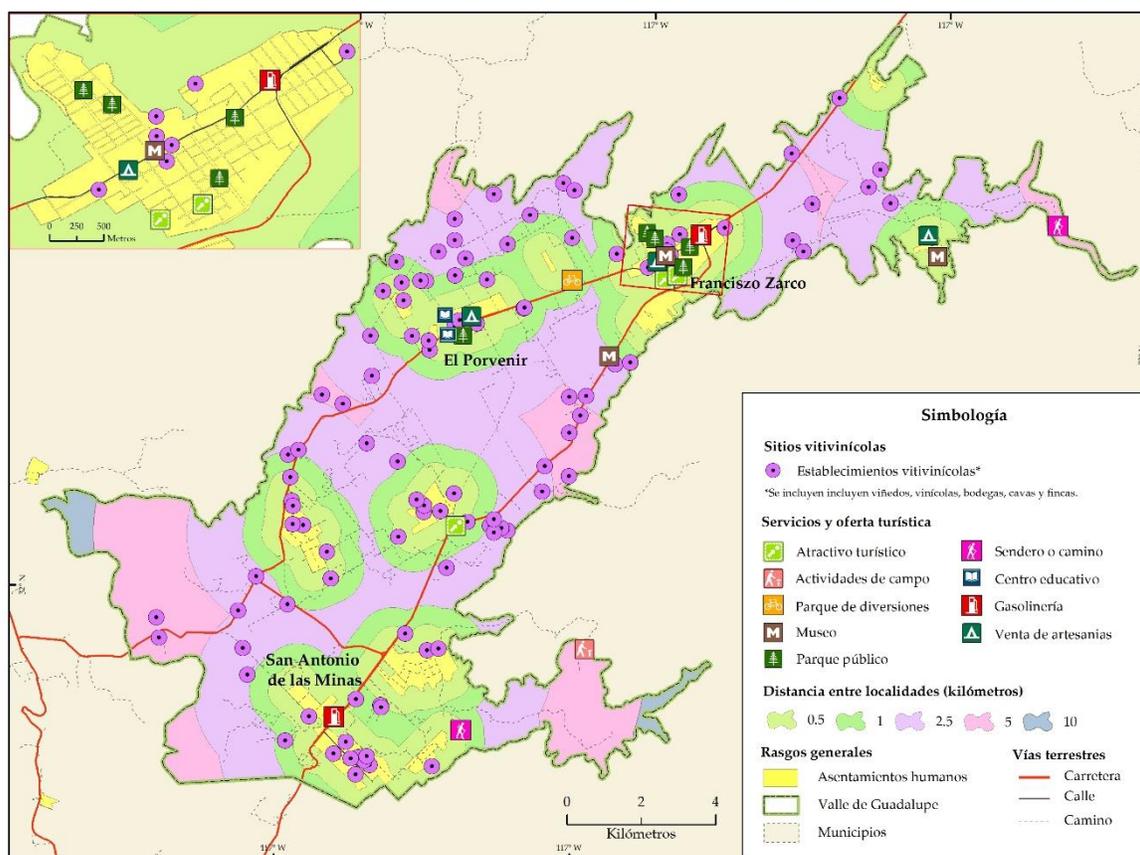
c) Medio económico y de servicios

Aunque la viticultura es la actividad agrícola predominante en la región, se cultivan además otros productos tales como olivos, árboles frutales como duraznos, manzanas, granadas, así como hortalizas que suelen abastecer el mercado local (Bringas y Toudert, 2011).

Ahora bien, la oferta enoturística en el VDG se ubica en su mayoría en las localidades de Francisco Zarco y El Porvenir, aunque los establecimientos relacionados con la venta de vino se encuentran distribuidos en esta última y en San Antonio de las Minas, en gran medida se localizan en las faldas de la sierra, lo que privilegia las vistas panorámicas hacia el valle y los viñedos (mapa 3.2).

Sobre los establecimientos que conforman parte del equipamiento turístico del VDG, se reconocen 436 distribuidos en las tres localidades. De los cuales 143 son parte del hospedaje y 164 restaurantes. Distintas vinícolas del VDG se han posicionado a nivel nacional e internacional, lo que ha dado un reconocimiento y posicionamiento a la región en términos de producción de vino. Al respecto se detectan 124 establecimientos relacionados con la venta, producción y consumo de vino, en esta categoría se incluyen viñedos, vinícolas, bodegas, cavas y fincas (Bringas, 2024).

Mapa 3.2 Estructura territorial del enoturismo en el Valle de Guadalupe, 2023



Fuente: Elaboración propia con base en Inegi (2022); Inegi (2023a); Inegi (2023b).

Las empresas vitivinícolas representan una fuente importante de ingresos para algunas familias que radican en el VDG. De las personas que se emplean en el sector vinícola, en promedio 49.1% están en la producción del vino, 33.3% en la pizca de uva y el 17.6% en actividades administrativas (Martínez y Vera, 2022). Bodegas como L.A. Cetto emplea cerca del 32% de las personas dedicadas al sector, 17.7% están en Santo Tomás, 6.5% en Monte Xanic, 2.4% en Domecq, 1.6% en Rincón de Guadalupe y el restante en otros viñedos como Adobe Guadalupe, Barón Balché, El Cielo y Bodegas Magoni, o bien en pequeños viñedos (Martínez y Vera, 2022).

El reconocimiento nacional e internacional que han adquirido los vinos producidos (Quiñónez et al., 2012), y la promoción otorgada a través de las políticas estatales impulsadas desde instancias gubernamentales (POEBC, 2022), el capital empresarial y social, le han valido el reconocimiento de “Capital del Vino Mexicano” (CMV, 2023; Escobar, 2022). Otro factor más

en el auge enoturístico del VDG se encuentra la promoción que los propios turistas le otorgan en medios digitales y las redes sociales virtuales como Facebook, Instagram y TikTok, que dan cuenta de los servicios y experiencias existentes en la región a partir de los paisajes vinícolas como escenarios naturales (Montiel et. al, (2017).

3.3 Los impactos sociales acumulados en el VDG posteriores a la Ruta del Vino

Este apartado busca caracterizar tanto los beneficios como las desventajas asociadas en términos ambientales, sociales, económicos y culturales en el VDG resultado del incremento en la llegada de turistas. Las consideraciones sobre los impactos acumulativos no se limitan únicamente a los cambios ambientales o económicos, sino que también abordan el impacto social, ya que estos afectan directamente en la estructura social y están relacionados con la base física y material del medio geográfico (Vanclay et al., 2015; Esteves et al., 2012).

Desde sus inicios, la Ruta del Vino se planteó como una estrategia de desarrollo económico para impulsar los ocho valles vitivinícolas de Baja California (Quiñónez et al., 2012). Con el tiempo, principalmente el VDG se consolidó como una región con potencial desarrollo enoturístico dada las características ya señaladas dentro de este capítulo. A través de distintos momentos, la región ha experimentado cambios como consecuencia de los resultados incrementales de la intervención turística en el tiempo (Reyes et al., 2018; Del Monte, 2023, Nucamendi, 2020; Nucamendi et al., 2023) (figura 3.1).

En la fase inicial de la ruta se observó un aumento en la producción vinícola, de viñedos y de cavas (Contreras y Thomé, 2019), esto llevó al desarrollo de mayor infraestructura turística, incluyendo carreteras, vías de comunicación, restaurantes y hoteles. Aunque el gobierno federal y estatal han invertido en la mejora de la carretera principal y en algunos caminos que conducen a ciertas vinícolas, estas obras no abarcan las rutas hacia las comunidades indígenas o áreas más alejadas, lo que complica el acceso tanto para los residentes como para los turistas (León et al., 2022).

Figura 3.1 Principales cambios incrementales de la Ruta del Vino en el VDG



Fuente: Elaboración propia con base en: Quiñónez et al., (2012); Reyes et al., (2018); Del Monte, (2023); Núñez et al., (2022); Nucamendi et al., (2023); Bringas, (2023).

En 2010, la Ruta del Vino contaba con aproximadamente 100 habitaciones disponibles, principalmente en pequeños establecimientos, incluyendo algunos hoteles boutique o campestres (Quiñónez et al., 2012). En años recientes, plataformas de reservas en línea como Airbnb han ingresado al mercado de alojamiento en el VDG, brindando a los residentes la oportunidad de alquilar sus espacios de manera segura. Esto ha permitido a los habitantes aumentar sus ingresos al rentar habitaciones o propiedades, ofreciendo una alternativa a los hoteles tradicionales. Según el OTBC, el 4.9% de las 6,904 unidades de alojamiento de Airbnb en el estado, se encuentra en esta región (Bringas, 2023). En el segundo trimestre de 2023, el número de reservas superó las 105, y esta tendencia se ha mantenido en los trimestres posteriores. Además, la región es el destino con el precio promedio más alto por habitación sencilla en el estado, oscilando entre 190 y 220 dólares por noche (Bringas, 2023).

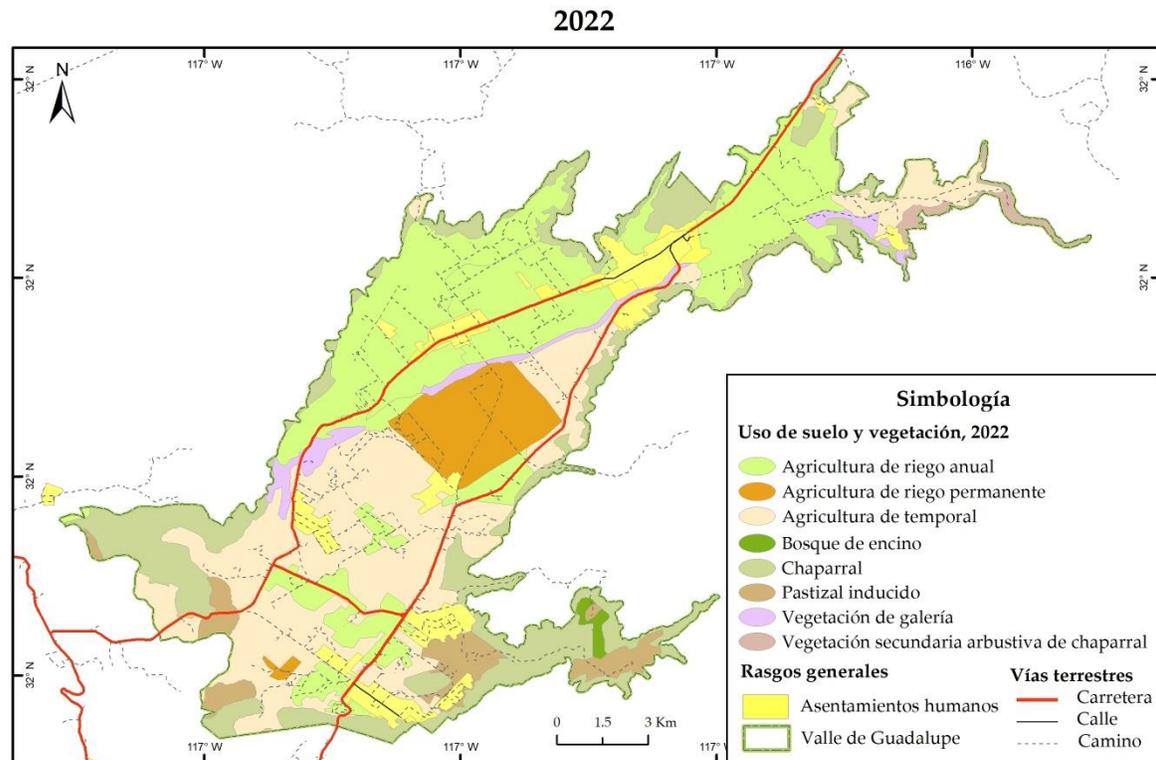
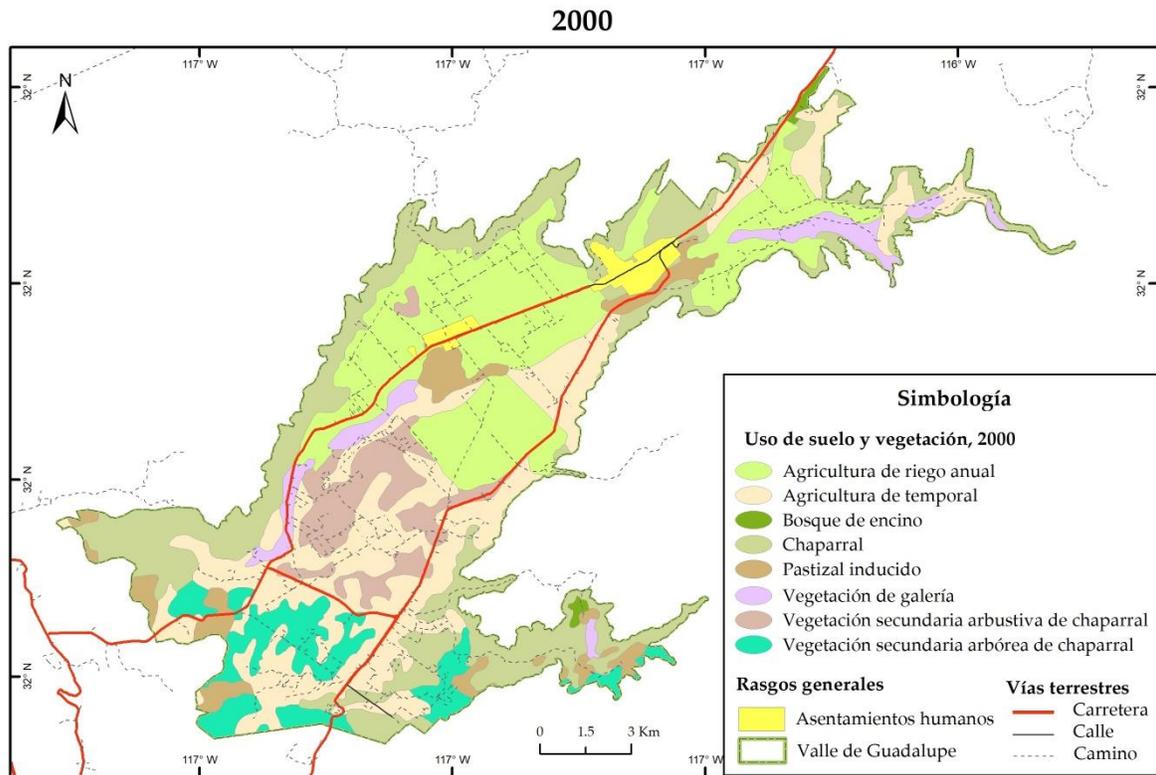
Durante el crecimiento de la ruta, se ha ejercido una presión considerable sobre recursos naturales como el agua y el suelo, además de una creciente demanda de servicios públicos, segregación social, saturación de vías de acceso e incremento en la inseguridad pública. Esto ha provocado dificultades en el acceso a servicios esenciales como educación, salud, recreación, y espacios de esparcimiento. Esta situación divide a la población según niveles y condiciones socioeconómicas, lo que genera desigualdades entre los diferentes grupos sociales que residen en la región, afectando la calidad de vida y los ingresos económicos de algunos habitantes (POEBC, 2019; Inegi, 2023b). En el VDG, se estima que más de 1,300 personas de la región están

segregadas debido a la distancia, un problema por la dispersión geográfica en las áreas rurales (POEBC, 2018).

De acuerdo con las cartas de uso de suelo y vegetación del Inegi (2000; 2022a), la comparación del uso de suelo evidencia un cambio notable en la ocupación del territorio en las últimas dos décadas. Se observa notoriamente los cambios predominantes en el costado sur y los adyacentes al lado sur poniente del VDG, en particular en las localidades de San Antonio de las Minas y El Porvenir (mapa 3.3).

Se ha perdido 7 % de los cuerpos de agua, 15 % de bosque de encino, 3 % de bosque de pino y 61 % de otros tipos de vegetación. Esta reducción ha ocurrido principalmente debido a la conversión de las áreas naturales en tierras agrícolas y asentamientos humanos, junto con factores naturales como la desertificación (POEBC, 2018; Reyes et al., 2018). Por el contrario, han aumentado considerablemente la superficie agrícola, los pastizales (51 %), el matorral costero (5 %) y los asentamientos humanos en un 124 % (Durán, 2020). La actividad agrícola ha mermado su productividad en zonas aledañas a El Porvenir, observándose una tendencia a cambiar la vid por un suelo de descanso (POEBC, 2018), sin embargo en zonas de la localidad de Francisco Zarco ha aumentado el uso de suelo destinado a lo agrícola, derivado de la potencialización de viñedos por empresas de la región (Durán, 2020).

Mapa 3.3 Cambio de uso de suelo y vegetación 2000 – 2022



Fuente: Elaboración propia con base en Inegi (2000); Inegi (2022a).

Con relación a la disponibilidad de agua, se calcula que se extraen aproximadamente 37.2 Mm³ anuales, y que existe un déficit de 18.42 Mm³ en la distribución media anual del agua subterránea del acuífero Guadalupe (Conagua, 2020). En 2010, del total de agua disponible, el 47 % se destinaba a la agricultura y el 29 % al uso público urbano (POEBC, 2010). Actualmente, el 57 % del agua se emplea en la agricultura, el 18 % en el uso público urbano, y el 25 % se destina a usos consuntivos múltiples, lo que significa que una vez utilizada, el agua no regresa al entorno de donde fue extraída (Conagua, 2020). Este cambio refleja un aumento en el uso agrícola y una disminución en el agua disponible para el uso urbano, lo que representa un desafío para el suministro a diferentes sectores. Además, el acuífero Guadalupe, uno de los 15 más sobreexplotados de Baja California, enfrenta la imposibilidad de otorgar nuevas concesiones de agua debido a que se extrae más de lo que se recarga (Muñoz et al., 2022).

A lo largo del tiempo, tanto las grandes como las pequeñas vinícolas han obtenido títulos y permisos para utilizar aguas nacionales con distintos fines en la región. Estos títulos otorgan a individuos o entidades el derecho a usar aguas provenientes de ríos, lagos, presas, pozos o norias (Conagua, 2020). Según el Registro Público de Derechos de Agua (REPDA), para el año 2024, Casa Pedro Domecq posee dos títulos que le permiten extraer más de 50 mil metros cúbicos de agua al año para diversos usos, incluyendo el industrial. Por otro lado, las empresas Viñedos L.A. Cetto, S.A. de C.V y Vinícola L.A. Cetto, S.A de C.V., tienen en conjunto 19 títulos, principalmente para uso agrícola, que les permiten extraer 3 464,410 metros cúbicos de agua anualmente. Además, desde 1999 existen 36 registros de personas físicas, familiares directos del propietario de la vinícola, que también han obtenido permisos, principalmente para fines agrícolas y de servicios. La demanda de agua por parte de las vinícolas, combinada con la concesión de derechos a personas físicas relacionadas con estas empresas, genera un desequilibrio en los recursos hídricos locales, afectando tanto la disponibilidad de agua para otros usos como la sostenibilidad de los ecosistemas dependientes de estas fuentes de agua (González et al., 2022).

Otro efecto adverso en la región está relacionado con el volumen de basura generada debido al incremento de la actividad turística. En los últimos cinco años, se han recogido más de 47 toneladas de desechos en diversas jornadas de limpieza organizadas en las tres principales delegaciones, con la participación de más de 200 empresas, voluntarios y organizaciones civiles, como los Emprendedores del Valle, que buscan colaborar con el gobierno municipal en la gestión de residuos y proteger el entorno (El Vigía, 2022; 2023). La cantidad de residuos sólidos dispersos en vertederos o en áreas residenciales afecta directamente la calidad de la imagen urbana y la salud de los habitantes (POEBC, 2018).

La seguridad pública ha emergido como uno de los principales problemas en la región vinícola, según declaraciones de líderes comunitarios (Zona Norte, 2021) y eventos violentos ocurridos en los últimos años (Zona Norte, 2020; Zeta, 2022; Lamas, 2024). Los eventos violentos, robos y asaltos, mayormente vinculados al narcotráfico y las drogas, son algunos de los factores clave de esta inseguridad (Martínez y Vera, 2022). La Fiscalía General del Estado (FGE) ha identificado áreas serranas del Valle de Guadalupe, como San Antonio Necua, Ejido Zaragoza, así como las delegaciones de Francisco Zarco y El Porvenir, como zonas alarmantes de inseguridad debido a la facilidad de acceso que favorece el tráfico de drogas (Zeta, 2021). Esta inseguridad constituye una barrera para el desarrollo turístico y podría afectar negativamente el tejido social local en los próximos años (Martínez y Vera, 2022).

La confluencia de los distintos impactos en la región muestra que los cambios acumulativos en el tiempo no solo se limitan a la base física del medio geográfico, sino que influye en la estructura social de manera positiva y negativa (cuadro 3.1).

Cuadro 3.1 Impactos sociales acumulados en el Valle de Guadalupe por el enoturismo

	Impactos positivos	Impactos negativos
Impactos económicos	<ul style="list-style-type: none"> • Incremento de las actividades turísticas. • Producción vinícola reconocida a nivel nacional e internacional. • Incremento de la oferta hotelera y extrahotelera. • Diversificación de las actividades económicas • Incremento de la derrama económica en la región • Incremento de la cadena de valor 	<ul style="list-style-type: none"> • Segregación económica de la población • Distribución desigual del ingreso económico • Encarecimiento del suelo, la vivienda y los servicios urbanos en general • Relación calidad-precio de los servicios enoturísticos en entredicho
Impactos ambientales	<ul style="list-style-type: none"> • Generación de proyectos sociales sustentables. 	<ul style="list-style-type: none"> • Pérdida de cobertura vegetal. • Incremento en el uso del agua • Falta de gestión y manejo de los residuos sólidos. • Aumento de construcciones. • Aumento de contaminación visual y auditiva • Pérdida del paisaje rural.
Impactos sociales	<ul style="list-style-type: none"> • Consolidación de vitivinicultores en la región. • Colectividad en beneficio del VDG. • Surgimiento de Organismos de la Sociedad Civil. • Movilización de actores locales para hacer frente a problemas sociales. • Incremento de fuentes de empleo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Aumento en percepción de inseguridad. • Conflictos sociales por disputa territorial. • Incremento de tráfico vehicular y afectaciones a las vías de comunicación. • Falta de transporte público. • Falta de capacitación en los servicios de atención al visitante. • Imagen urbana deteriorada (señalización y señalética). • Encarecimiento del nivel de vida para la población local.
Impactos culturales	<ul style="list-style-type: none"> • Revalorización del patrimonio cultural vinícola. • Emprendimientos de desarrollo cultural de localidades nativas. • Oportunidades de incorporación de las comunidades nativas en la oferta turística. 	<ul style="list-style-type: none"> • Conflictos sociales territoriales con comunidades indígenas.

Fuente: Elaboración propia con base en Reyes et al., (2018); Martínez y Vera, (2022); Del Monte, (2023); Nucamendi et al., (2023).

3.4 Actores locales del Valle de Guadalupe y sus relaciones

En este apartado se esboza la estructura social de los actores locales que intervienen en el VDG con relación a la vitivinicultura y al turismo. De la misma manera, se identifican y analizan, las principales relaciones sociales que se dan entre estos a partir del desarrollo de sus actividades. En el caso de la producción vinícola y del enoturismo se identifican 36 actores locales que representan alguna forma colectiva de organización social, divididos en cuatro esferas sociales, la empresa, el gobierno, la sociedad civil y la academia (anexo 2). En esta lista no se encuentran las acciones individuales de los empresarios del sector vitivinícola, hotelero o restaurantero, tampoco la de los habitantes dedicados a cualquier otra actividad económica.

En el VDG algunos actores comparten esferas sociales. Es decir, todos los actores locales parten de la sociedad civil, sin embargo, sus vínculos, organización e intereses determinarán las relaciones con las otras esferas del sistema en los que se pueden entretejer vínculos benéficos o relaciones conflictivas conforme se movilice dicho actor. Por ejemplo, en la agrupación Por un Valle de Verdad, que es un movimiento colectivo que surge por el interés de la defensa de la vocación agrícola del VDG, uno de sus integrantes bien puede ser habitante de la región (sociedad civil) y vitivinicultor (empresario) y además tener vínculos con la academia y/o el gobierno.

A lo largo del tiempo, surgieron varios organismos reguladores, instituciones, asociaciones civiles y educativas en los niveles estatal, municipal y regional, que han fomentado las diferentes etapas y aspectos del proceso vitivinícola (cuadro 3.2). Esta estructura organizativa apoya la base social para el desarrollo de diversas actividades, no solo en el ámbito de eventos sociales y culturales, sino también como una manifestación de unidad ante problemas sociales o ambientales vinculados con la vitivinicultura y el enoturismo en la región (Carreño et al., 2022; Nucamendi et al., 2023).

Cuadro 3.2 Actores que promueven la vitivinicultura en el Valle de Guadalupe

Actores	Creación	Actividad
Asociación de Vitivinicultores de Baja California	1991	Organización de empresarios del vino, que precede al Comité Provino, cuyo fin era la organización de las Fiestas de la Vendimia.
Estación de Oficios El Porvenir "La Escuelita"	1998	Escuela creada por el enólogo Hugo D'Acosta con el afán de recuperar los oficios de la localidad de El Porvenir, todos ligados al cultivo y procesamiento de la <i>vitis vinífera</i> .
Los guatequeros	2002	Organización de productores artesanales egresados de "La Escuelita", con el propósito de realizar una festividad para dar a conocer sus creaciones de vino. Fue un importante promotor de la cultura enológica de Ensenada.
Por un Valle de Verdad A.C.	2003	Agrupación heterogénea de habitantes por la defensa de la vocación agrícola del Valle de Guadalupe.
Sistema Producto Vid de Baja California	2004	Clúster productivo sobre la actividad vitivinícola apoyado por gobierno federal y estatal. Conjunta esfuerzos de los participantes en las cadenas productivas de la vid y el vino de Baja California.
Provino A.C.	2005	Asociación civil con 84 vinícolas agremiadas para promocionar la cultura del vino en Baja California a través de la producción de eventos como la Fiesta de la Vendimia, <i>enotours</i> , un Club del Vino y otras iniciativas educativas.
Los pioneros de la antigua ruta del vino	2005	Grupo integrado por pequeños productores vitícolas con el fin de promover la vinculación de la Ruta del Vino, hacia los valles vitivinícolas de la zona sur de Ensenada.
ProTurismo Ensenada	2006	Paramunicipal que busca la participación de los organismos ciudadanos en la planeación y ejecución de la actividad turística del municipio, a fin de cumplir las líneas de acción del Plan Municipal de Desarrollo y del Plan Estratégico del Sector Turismo.
Consejo Estatal de Productores de Vid de Baja California	2017	Ente sectorial vinculado con la Secretaría de Agricultura y la Secretaría de Turismo del Estado de Baja California, que tiene por objeto fomentar la calidad en los procesos de producción y las actividades necesarias para la obtención de los productos y subproductos enoturísticos.
Emprendedores del Valle	2019	Asociación Civil que tiene el propósito de elevar la calidad de vida del Valle de Guadalupe, a través de mejorar la economía social, impulsar la promoción del sector enoturístico, generar empleos de calidad y desarrollar una comunidad competitiva.
Unidos por el Valle	2019	Movimiento de colaboración social integrado por el Comité Provino y Por un Valle de Verdad A.C, con el fin de desarrollar actividades en conjunto con el afán de beneficiar las condiciones ambientales y sociales de la región vinícola.
Facultad de Enología y Gastronomía,	2021	Institución que busca crear recursos humanos capacitados en el sector enológico y gastronómico y generar

UABC, El Porvenir		conocimiento a partir de proyectos académicos y de investigación en beneficio del sector vitivinícola del Valle de Guadalupe.
Centro de Estudios Vitivinícolas, CETYS Universidad Ensenada	2022	Institución dedicada a la investigación aplicada y a la innovación tecnológica y de negocios, que contribuyan al desarrollo integral del sector vitivinícola, a la prosperidad regional y en equilibrio con el bienestar humano y ambiental.
Unión de Productores de la Zona Norte de Ensenada	s/f	Grupo de ejidatarios organizados alrededor de la producción agrícola.

Fuente: Elaboración propia con base en Celaya, 2014; Quiñónez et al. 2012; Carreño et al. 2022; Nucamendi et al., 2023.

Asimismo, existen otras acciones colectivas que han fomentado el desarrollo turístico comunitario con población indígena apoyados por el sector ejidal y académico. El caso del Centro Ecoturístico Siñaw Kuatay es una propuesta no relacionada al turismo del vino, pero si al desarrollo de la comunidad local mediante el ecoturismo pensando en atraer visitantes a la localidad. El espacio integra la participación de 20 mujeres que administran turísticamente el centro, les permite recibir visitantes al museo comunitario, al comedor tradicional, área de acampar y al taller de elaboración de artesanías (SC1, 2024).

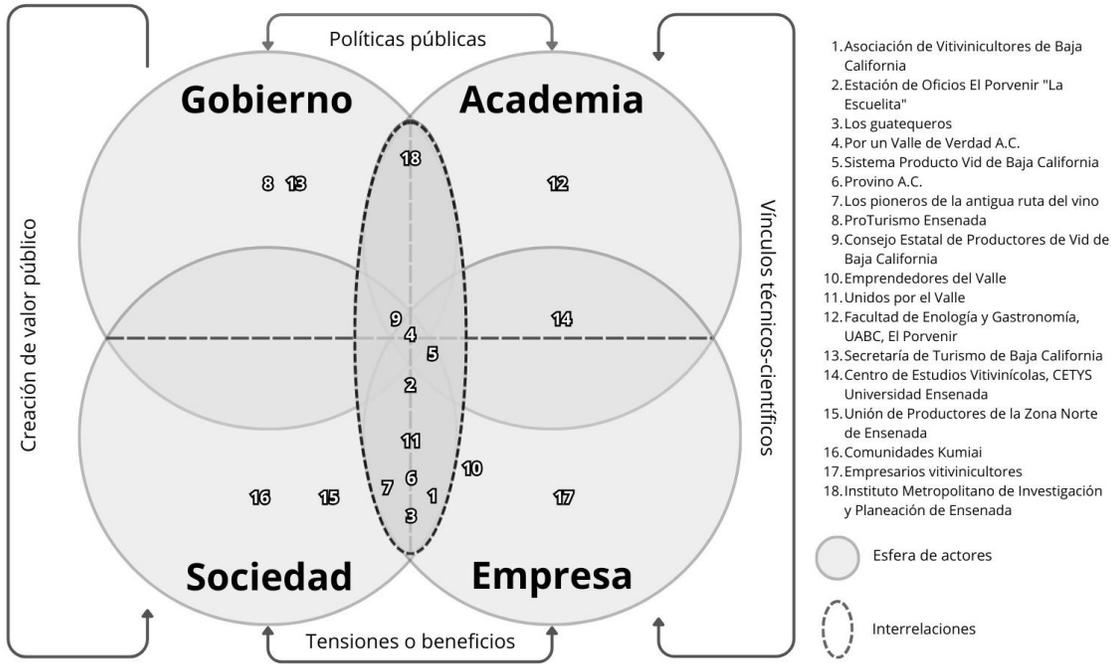
Lo que respecta a las interacciones sociales entre los actores locales van a estar en función de las motivaciones particulares o colectivas de los individuos. Con base en los planteamientos de Brouwer et al., (2012) y Pérez (1995), la figura 3.2 integra a manera de ejemplo un modelo de interrelaciones entre actores dedicados a la vitivinicultura, el enoturismo o simplemente habitantes del VDG, en el que la colectividad se da en tanto los objetivos sean comunes entre sectores.

Al centro de la figura se ubican los actores que están interrelacionados con al menos tres esferas, debajo del esquema se encuentran las interrelaciones empresariales-sociedad civil, en la parte superior están las alianzas gobierno-academia y solo observamos una relación academia-empresa. La posición ideal de interrelaciones es al centro del gráfico, en tanto que existe mayor

capital social para solucionar problemas, apoyo entre sectores o bien mayores oportunidades de vinculación en las esferas de poder.

La esfera social se caracteriza por las alianzas colectivas y no se reducen a normas institucionales formales, sino que existen vínculos comunitarios que pueden ir desde lo público hasta lo privado (Poteete, Janssen y Ostrom, 2012). Esta esfera es el enclave de mayor presencia en el VDG dado que la estructura permite vínculos y motivaciones en común. Por un Valle de Verdad, Sistema Producto Vid, Unión de Productores de la Zona Norte de Ensenada, Provino A.C. y la Asociación de Vitivinicultores de Baja California son algunas de las organizaciones que se entretajan en la región entre el sector empresarial (E1, 2024; A3, 2024; A4, 2024).

Figura 3.2 Modelo de interrelaciones de actores en el Valle de Guadalupe



Elaboración propia con base en Brouwer et al., (2012); Lorenzo, (2020); Carreño et al. (2022).

Los actores que accionan bajo consideraciones económicas buscan operar con base en un marco legal e institucional que les permita beneficiar sus lógicas. El sector empresarial está segmentado en grandes y pequeños productores, y buscan ser representados en cada uno de los grupos de interés económico y social (E1, 2024; E5, 2024). Los grandes productores se deben

en gran parte a que fueron de los primeros en producir de forma comercial el vino de la región en mercados nacionales y posteriormente internacionales en este segmento se integran Bodegas Santo Tomás, L.A. Cetto, Casa Pedro Domecq, Mogor Badán y Monte Xanic (E1, 2024; A2, 2023; SC4, 2024).

Algunas de las dependencias en los tres niveles de gobierno involucradas con la vitivinicultura y el enoturismo el VDG son el Instituto Metropolitano de Investigación y Planeación de Ensenada, la Secretaría de Desarrollo Rural Sustentable, la Comisión Nacional del Agua, la Secretaría de Turismo de Baja California y las delegaciones de las localidades de Francisco Zarco, El Porvenir y San Antonio de las Minas.

Los actores del sector académico buscan participar activamente, puede ser de manera individual, sin embargo la mayoría lo logra a partir de las instituciones educativas o de investigación a las que representan. La presencia de este sector en el enoturismo del VDG se suscribe a la Facultad de Enología y Gastronomía de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC). La UABC en el Porvenir tiene por objetivo vincular a los estudiantes con el sector turístico, vinícola y gastronómico del VDG, entre sus planes está el desarrollo de un viñedo, salones de catas, y un restaurante que dé cabida al aprendizaje de los estudiantes de la región (A3, 2024).

Otra estructura en las relaciones sociales del VDG son las comunidades virtuales con objetivos específicos, por ejemplo aparecen sitios que comercializan el medio geográfico a partir de la visita a viñedos, bodegas y venta de experiencias enoturísticas, así como venta de predios y lotes en la región (A4, 2024). Estos grupos rondan arriba de los 1 000 miembros por grupo en Facebook, lo que hace que la difusión de las características de organización social y comercial sean más visibles a nivel nacional e internacional. En el caso de la venta de experiencias turísticas, la comercialización del lugar proviene de personas y sitios cercanos a la región, se trata de tour operadores y guías turísticos de Ensenada o Tijuana.

Ahora bien, los vínculos sociales de la región se dan por las alianzas contractuales o institucionales y alianzas informales. Ejemplo de alianzas en la región se encuentra la creación del Museo de la Vid y el Vino, una organización creada en 2012 para difundir la cultura e historia

del vino y la vid de Baja California. La construcción se dio con fondos públicos del gobierno federal y un comodato de 2.7 ha por la vinícola L.A. Cetto, contó con el apoyo académico y museográfico de la UABC (Museo de la Vid y el Vino, 2014).

Las relaciones de reciprocidad entre la empresa, la academia y el gobierno son notorios en el VDG. La academia es un actor que se ve beneficiado con el apoyo de empresarios en la región, en particular por los grandes productores y viceversa. Ejemplo de las relaciones empresariales y académicas está la creación en 2022 del Centro de Estudios Vitivinícolas (Cevit) del CETYS Universidad campus Ensenada (A1, 2024). A su vez, el Cevit es un benefactor del sector de la Sociedad Civil, dentro de sus metas y objetivos se encuentran la vinculación con personas que se dedican a la producción del vino en pequeña escala y encontrar un beneficio en común como sector vitivinícola (A1, 2024; E1, 2024). En el caso particular de esta universidad, si bien colabora en los procesos de la industria vitivinícola, no cuenta con actividades relacionadas con el enoturismo.

Otro vínculo es el desarrollado por la academia y la sociedad civil, en el que la característica de la intersubjetividad de ver las situaciones desde la perspectiva del otro, permite generar un lazo de actividades colectivas para el desarrollo de proyectos que analicen aspectos ambientales. El Observatorio Guadalupe es un ejemplo de los vínculos entre el sector académico y social, en el que con financiamiento de organismos privados como la Fundación Río Arronte se generó conocimiento en busca del desarrollo social comunitario enfocado a los diversos problemas ambientales y por el lado económico se buscaba un impulso del desarrollo turístico (A3, 2024). Una de las limitantes en este vínculo es la aportación de capital que requieren los proyectos desarrollados, que al no existir recursos económicos para generar actividades hace que ya no se pueda continuar con el beneficio social de los proyectos generados por la academia.

Para finalizar, la participación de actores de la sociedad civil en organismos gubernamentales abre la puerta a la participación ciudadana en los problemas de la agenda pública y que a su vez se tomen decisiones lo más apegadas a la base local (Lorenzo, 2020). Sin embargo, instrumentar las estrategias y acciones por medio de la participación social es un reto para los gobiernos derivado de las atribuciones de los organismos en la estructura de poder desde lo federal, estatal

y municipal (G1, 2024). Un ejemplo de la relación entre la sociedad civil y el gobierno en el VDG está el Sistema Producto Vid de Baja California y el Consejo Estatal de Productores de Vid de Baja California (A2, 2024). El primero integra productores vinícolas apoyados por la esfera gubernamental y el segundo es un ente sectorial de la Sectore que fomenta las actividades de producción y consumo del enoturismo en el estado.

3.5 Consideraciones finales

El entorno económico de la producción de uva industrial en Baja California, especialmente en el municipio de Ensenada, es prometedor, ya que se encuentra entre los principales productores a nivel nacional. Esto se debe a una larga historia en el cultivo de la vid y a las condiciones físico-geográficas favorables, particularmente del VDG. Las características ambientales, sociales y culturales del VDG han sido fundamentales para el desarrollo de la vitivinicultura y, posteriormente, del enoturismo, que aporta beneficios económicos a los residentes y trabajadores de la región.

No obstante, durante el crecimiento de la Ruta del Vino, el VDG ha enfrentado cambios significativos en la disponibilidad de agua y suelo, lo que ha generado una serie de impactos sociales. Si estos no se abordan adecuadamente, podrían agravarse a medida que la región se consolide como destino turístico (Meraz y García, 2002). En cuanto a la organización de los actores locales, el VDG presenta oportunidades, especialmente debido a los vínculos entre los diferentes actores afines en el proceso que pueden ayudar a mitigar los conflictos y problemas ambientales y sociales a pesar de la diversidad de intereses en la región.



CAPÍTULO IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN: PERCEPCIÓN DE LOS ACTORES LOCALES SOBRE LOS IMPACTOS ACUMULADOS DEL ENOTURISMO.

En los últimos diez años, la percepción social de los impactos acumulados del enoturismo en el VDG ha estado influenciada por la experiencia de las personas con respecto al medio geográfico en el que interactúan e interaccionan (Bailly, 1989; Esteves et al., 2012). De esta manera, la experiencia espacial trata de explicar los factores estructurales, funcionales y simbólicos que hacen que diversos actores tengan apreciaciones diferentes sobre el mismo entorno (Vukovic et al., 2019). Es decir, la percepción responde a cambios relacionados con el comportamiento de las personas y el medio en el que desarrollan sus prácticas (Lynch, 1960).

Las percepciones compartidas por diversos grupos de actores permiten identificar las afectaciones y cambios en el medio geográfico. Este proceso involucra a empresarios, el gobierno, la sociedad civil y la academia. Para algunos actores, estos impactos están relacionados con las actividades derivadas de la práctica del enoturismo a partir de la implementación de la Ruta del Vino. Problemas como la disponibilidad y la escasez del agua, las modificaciones al paisaje, los cambios en el uso del suelo, la pérdida de cobertura vegetal y la inseguridad se han agudizado en la última década, en parte debido a las decisiones tomadas por las autoridades locales y por las acciones emprendidas por algunos desarrolladores del sector inmobiliario, actores que han tenido una influencia significativa en los sectores agrícola y turístico de la región.

Con el objetivo de profundizar en la comprensión de la percepción de los actores locales sobre los impactos sociales acumulados en el VDG. En este capítulo, se presentan los resultados del trabajo de campo realizado, a partir del marco analítico propuesto. Para ello, se estructuró a partir de cuatro apartados, el primero se relacionan los impactos percibidos con los actores locales, en esta sección se identifican los factores de percepción relacionados con las intersubjetividades y la experiencia espacial. En segundo, se presenta el análisis de la percepción de actores en tres tipos de impactos sociales acumulados (económicos, ambientales y socioculturales).

En tercer lugar, se identifican los impactos percibidos con la espacialidad de cada uno de los actores entrevistados. Finalmente, se desarrolla un apartado que incluye la percepción sobre los escenarios probables, es decir, los actores informantes identifican dos posibles escenarios de cambio, uno relacionado con las transformaciones acumuladas en el tiempo y otro relacionado con lo que consideran deseable para la región.

4.1 Identificación y variación social de los impactos percibidos por los actores locales

Para analizar las percepciones sobre los impactos acumulados, es fundamental identificar los cambios detectados por los actores involucrados en el proceso. Primeramente, se desarrolló una matriz para caracterizar a los actores y las acciones de impacto que han sido identificadas por cada actor entrevistado (cuadro 4.1). Luego, se detallan los factores de variación social considerando los aspectos afectados y la espacialidad de esos impactos percibidos.

En el cuadro 4.1 se muestra la matriz de análisis, en la que se identifican los principales impactos percibidos por cada uno de los 18 informantes entrevistados. Esta matriz incluye las características clave de identificación de los actores, entre los cuales se cuentan siete hombres y once mujeres. El rango de edad promedio de los entrevistados oscila entre los 30 y 59 años. Cinco de ellos están vinculados al sector empresarial, uno al gobierno, cuatro a la academia y ocho forman parte de la sociedad civil, de los cuales dos se consideran miembros de la población indígena. La mayoría de los actores pertenecientes a la empresa, academia y gobierno no nacieron en el VDG, mientras que solo cinco actores de la sociedad civil nacieron en la región, lo que sugiere que la mayoría de los impactos serán percibidos con mayor claridad (Liasidou, 2021).

A partir del modelo de base local propuesto por Brouwer et al. (2012) y Pérez (1995), se identificaron las acciones que tienen un mayor impacto en la estructura social de la región, las cuales son percibidas de manera diferente por los distintos grupos de actores que abordan aspectos socioculturales, económicos y ambientales. Según los planteamientos de Vanclay et al. (2015), la convergencia de los diversos impactos en la región no se limita únicamente al entorno físico geográfico, sino que también influye en la estructura social de manera positiva y negativa. Los actores en el VDG están interconectados a través de percepciones compartidas de ciertos impactos acumulados, los cuales son interpretados de acuerdo con las lógicas de funcionamiento en la estructura social, tal como señala Pérez (1995).

En el cuadro 4.2 se muestran los impactos que son principalmente percibidos por los actores entrevistados, lo que de alguna manera representa una preocupación generalizada. En color rojo se ubican los impactos que son mayormente identificados por los diferentes actores, mientras que en color amarillo aparecen los que representan menor grado de intensidad o preocupación, con base a su experiencia y la intersubjetividad. Cabe aclarar que se eliminó al actor informante del gobierno de este cuadro, dado que representa una muestra no considerable dentro del marco de referencia.

Cuadro 4.2 Impactos percibidos por los tipos de actores

	Impactos percibidos	Academia	Empresa	Sociedad Civil
Ambiental	Contaminación por residuos sólidos	●	○	○
	Escasez de agua	●	●	●
	Degradación de la vegetación	●	○	○
	Incremento de residuos sólidos	○	○	○
	Cambios de uso de suelo	●	●	○
	Contaminación del agua	○	○	○
Económico	Aumento de visitantes	○	○	●
	Aumento en la oferta laboral	○	●	●
	Daño a actividades enoturísticas	○	●	○
	Desgaste en carreteras y vías de comunicación	○	○	●
	Disminución del turismo	○	●	○
	Encarecimiento de servicios públicos	○	○	●
	Encarecimiento de servicios turísticos	○	○	●
	Incremento de servicios turísticos	○	●	●
	Maximización de beneficios económicos	○	●	○
	Pérdida de vocación agrícola	○	○	○
Sociocultural	Disponición de agua	○	○	●
	Falta de servicios públicos básicos	●	○	●
	Incremento de conflictos sociales	○	○	●
	Incremento de inseguridad	●	●	●
	Segregación en el sector vinícola	○	●	○
	Segregación social	●	○	○
	Revaloración de la cultura	○	○	●

● Mayor grado de identificación
 ● Menor grado de identificación
 ○ No identificado

Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo, 2024.

Enseguida se presentan los principales impactos percibidos por los tipos de actores entrevistados:

1. Empresa: Este tipo de actor se divide en grandes y pequeños productores vinícolas, así como otras empresas relacionadas con el sector turismo; suelen percibir mayores acciones económicas positivas derivadas de la actividad enoturística, entre las cuales sobresalen: el aumento en la oferta laboral y el incremento de los servicios turísticos. Valoraciones que contrastan con las percepciones negativas, relacionadas

principalmente con la escasez del agua y los cambios de uso de suelo. De manera similar, los empresarios distinguen impactos sociales negativos relacionados con el incremento de la inseguridad y segregación del sector vinícola, en particular pequeños productores que se les dificulta competir con grandes empresas vinícolas.

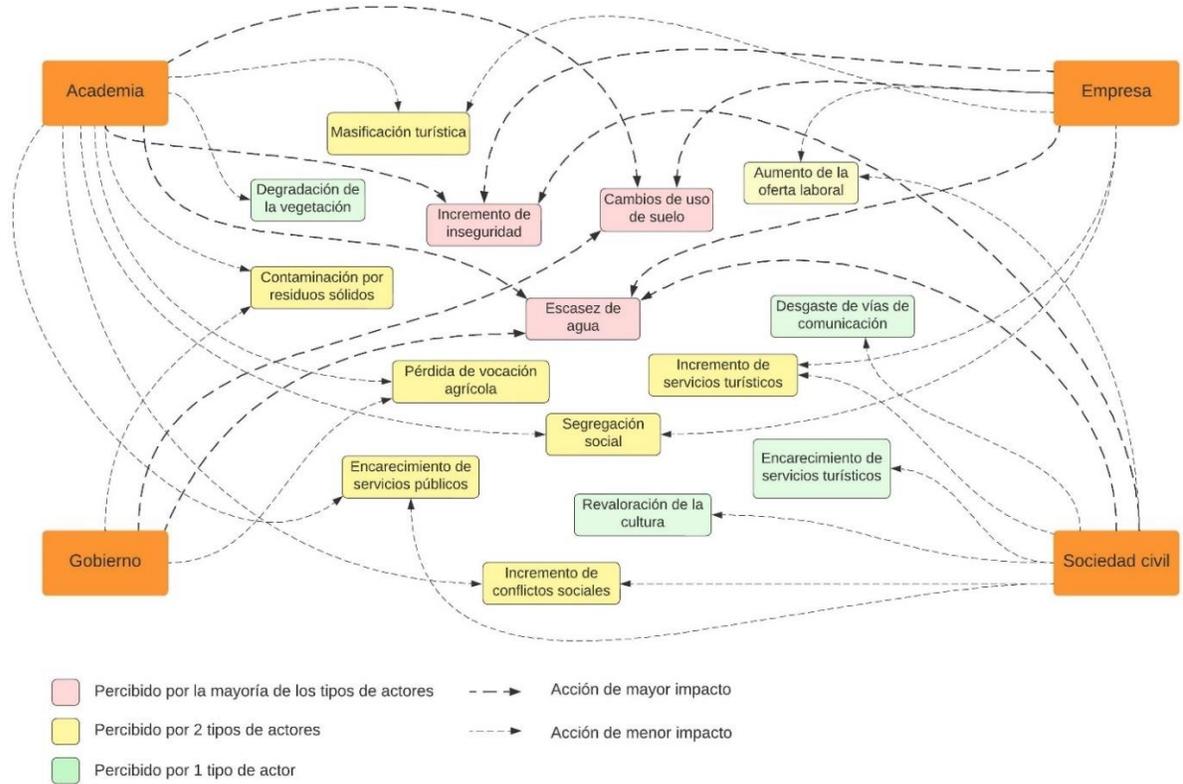
2. Gobierno: El representante del gobierno municipal percibe como problemas prioritarios la escasez del agua, la contaminación por residuos sólidos, el cambio de uso de suelo y la pérdida de la vocación agrícola. Situación que coincide con acciones percibidas por otros actores.
3. Sociedad Civil: Este tipo de actor se conforma por grupos indígenas, trabajadores en actividades turísticas y residentes de la región, suelen destacar preocupaciones del sector económico y social, entre ellos los relacionados a la falta de servicios públicos básicos, la inseguridad y el incremento de conflictos sociales causados principalmente por la disposición del agua y las disputas por tierras. No obstante, algunos informantes mencionan como efecto positivo la revalorización de la cultura gracias al turismo.
4. Academia: Este actor está representado principalmente por investigadores, existe una preocupación evidente por los impactos de carácter ambiental tales como la escasez de agua, la contaminación por residuos sólidos y los cambios de uso de suelo. Mientras que los aspectos económicos no fueron mencionados por ese tipo de actores, los impactos sociales refieren a una segregación social, la falta de servicios públicos básicos y el incremento de inseguridad como las acciones percibidas más recurrentes.

A partir de lo anterior, se construyó una figura que permite identificar las interrelaciones entre los actores y sus percepciones, lo cual sugiere las dinámicas que se desarrollan alrededor de los impactos por el enoturismo (figura 4.1). La figura recupera los impactos o consecuencias detectadas por los tipos de actores, mientras que las flechas indican la relación entre esos impactos, con variaciones en el tipo de acción, es decir, de mayor o menor impacto percibido.

La compleja interacción y percepción de los impactos, refleja cómo las decisiones y percepciones de cada grupo influyen en la evolución de los problemas ambientales, sociales, económicos, con relación a las implicaciones y el manejo de la gestión de esos problemas. En ese sentido, se percibe la orientación de ciertos problemas que atraviesan en común a los actores,

mediante los cuales se pueden encontrar aristas de acción para sus soluciones.

Figura 4.1 Relación de actores locales e impactos acumulados percibidos



Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo, 2024.

En conjunto, los impactos percibidos por la mayoría de los diferentes tipos de actores refieren al incremento de la inseguridad en la región, escasez del agua y los cambios de uso de suelo, lo cual refleja preocupaciones tanto ambientales como económicas y las consecuencias que esto podría traer en el futuro para las comunidades locales.

4.1.1 Variaciones sociales de la percepción

Las variaciones sociales de la percepción en el VDG explican los cambios percibidos de los actores con relación a la manera en que se desarrollan sus prácticas (Lynch, 1960; Lindón, 2006). Es decir, son las percepciones diferenciadas que existen entre los actores, ya sean empresarios, autoridades gubernamentales, la sociedad civil y la academia, quienes entienden,

interpretan y valoran los impactos que el enoturismo ha tenido en el VDG. Las variaciones en la percepción ayudan a comprender las distintas opiniones sobre la magnitud de los problemas, las causas de los impactos y las soluciones necesarias que serán abordadas más adelante.

En cuanto a la organización de los actores, el gobierno municipal ejerce mayor poder sobre la esfera social. Dado que entre sus atribuciones está el regular las actividades económicas de la región, el gobierno colabora en diversos temas con la sociedad civil, la empresa y la academia. No obstante, la colaboración entre las instituciones gubernamentales y las agrupaciones de grandes empresarios vitivinicultores ha favorecido las dinámicas sociales entre estos con el fin de maximizar sus ganancias.

“Ha beneficiado en términos de que llegó más dinero, más interés en la región [...] (después de la Ruta del Vino) los políticos empezaron a hacer caso a la viticultura, empezaron a ver que existía y que había que apoyarla” (A3, 2024).

Tal como lo apunta Pérez, (2018), quien resalta que en ocasiones, las políticas priorizan el crecimiento económico sobre la sostenibilidad ambiental y social.

Con lo anterior, la estructura empresarial con mayor capital económico y mayores vínculos sociales como los empresarios, dominan sobre la esfera social comunitaria que en ocasiones queda excluida de los procesos de decisión en la región, lo anterior coincide con lo apuntado por Pérez (1995). La academia por su parte en el VDG juega un papel neutral en el que se dirige principalmente a generar acciones y colaboraciones que sean benéficas por los demás actores de la estructura social, su percepción en la región varía con base en el conocimiento técnico y científico de los impactos particularmente relacionados con el ambiente y lo social.

La percepción de los impactos en el VDG se ve condicionada por la estructura socioeconómica de los actores. Los que cuenten con mayor poder económico en el VDG, al tener acceso asegurado a los recursos, tienden a percibir los impactos ambientales y sociales de manera diferente a los actores con menos poder.

“Yo siento que la gente mira los terrenos y mira una oportunidad de negocio aquí [...] si están muy caros y los hacen para fábricas, vinícolas o negocios” (SC4, 2024).

“Afortunadamente ahorita estamos bien (económicamente) pero a veces sí se nos ha complicado [...] hoy los principales problemas que tenemos, pues nada más es con el agua” (E5, 2024;).

Aquí se ubican las empresas del sector vinícola y turístico quienes contribuyen en el desarrollo económico de la región a partir de la generación de empleos.

Por su parte, las relaciones simbólicas se reflejan en la construcción de códigos compartidos intersubjetivos (Cabrolié, 2010). Compartir ciertos códigos conduce a distinguir entre lo positivo y lo negativo, lo aceptable o inaceptable de una intervención (Vanclay et al., 2015). En el VDG lo anterior se observa de dos maneras en la esfera social de actores, el sector que comparte los rasgos identitarios agrícolas de la uva y los que están asociados a algún grupo comunitario o indígena. Es muy notorio encontrar el legado vinícola heredado por generaciones pasadas en infraestructura pública como escuelas o plazas a partir de reflejarlo en murales o en otras expresiones artísticas, incluso en los testimonios de los informantes se mencionan rasgos de la memoria cultural del VDG y las formas de cultivar de la uva (SC4, 2024; E5, 2024). En este mismo tenor, los testimonios de actores que se asumen como parte de algún grupo indígena o comunidad originaria, denotan orgullo que relacionan con la base natural del medio geográfico (Ittelson, 1978), con la forma de ser a través de sus normas y los rasgos de la memoria colectiva (SC3, 2024; SC4, 2024).

“Me considero salvaje, porque la forma en que vivimos es muy de la naturaleza, es más espiritual y apegado a la familia” (SC3, 2024).

Los rasgos identitarios sobre las comunidades indígenas y del legado vinícola del VDG se observan como señalan dos actores de la empresa, como parte de las experiencias enoturísticas que brindan algunas empresas vitivinícolas como Bodegas Santo Tomás, Casa Pedro Domecq, entre otras (E1, 2024; E4, 2024). Lo anterior se da a partir de la proyección de videos, fotografías y de retomar la historia de la región, en la que el anclaje de la experiencia enoturística incorpora la base cultural de las comunidades y las características agrícolas de la región.

“La cantidad de historia que albergan estos edificios pues es bellísima, [...] el valor que tiene el enoturismo en estas instalaciones es increíble y preservar este espacio es promover la cultura del vino [...] ese sentimiento (identitario) que nosotros provocamos con todas las experiencias que tenemos en Santo Tomás, es el sentimiento que quisiera que prevaleciera en todos los consumidores del Valle de Guadalupe” (E1, 2024).

Por su parte, al identificar y relacionar los impactos percibidos por los distintos actores, se revela cómo estos pueden compartir percepciones respecto a problemas comunes, tales como, la escasez de agua y la inseguridad. Lo expresado por los diferentes actores facilita la creación de sinergias como respuesta a estos problemas o, por el contrario, genera conflictos debido a intereses divergentes, principalmente económicos o derivados de la disposición de recursos.

De acuerdo con Ostrom (2015), los problemas compartidos como la escasez de agua y la inseguridad podrían ser abordados de manera prioritaria y colectiva, tal como lo expresan los actores de la academia y la empresa.

“los proyectos que estamos haciendo estamos integrando a la gente, a los niños, a las niñas, a las madres y la idea es saber cuánta agua tenemos y para quién es. Es decir cuánto es para la naturaleza, cuanto para la viticultura y el turismo ¿no?, entonces así es como con mucha esperanza va de juntarnos, y cambiar mentes y cambiar posturas” (S3, 2024).

“Pues yo creo que tenemos que concentrarnos en el problema (escasez del agua) ¿no?, tenemos que ser más conscientes sobre el tipo de riego las formas de cultivo y observar otros problemas y darles soluciones en conjunto. Limpiemos terrenos o conservemos la vegetación nativa de un terreno, esa es la medida en la que estamos previniendo a que el agua permean” (E1, 2024).

En este contexto, Brouwer et al. (2012) y Pérez (1995) confirman que la pauta para la integración de todos los actores involucrados es una acción clave para buscar una solución conjunta frente a un impacto significativo en la región.

Por otro lado, como lo señala McDowell (2013), el apego al medio geográfico afecta la percepción de los individuos ya que se identifican con un lugar o con un grupo específico que se diferencia de otros.

Tal como se observa en las entrevistas, en el VDG se aprecian dos formas de identificación de los actores con el entorno geográfico. La primera muestra las relaciones de apego identitario mayor están estrechamente vinculadas a las características del terruño (Van Leeuwen, y Seguin, 2006), como es el caso de habitantes de la comunidad Kumiai y otros habitantes de la localidad de Francisco Zarco, se refieren a los aspectos físico-geográficos de localización, la integración del paisaje y los rasgos culturales de la región. En este segmento se ubican las personas que son originarias y radican desde su nacimiento en el VDG. Los lazos de estos actores principalmente relacionados con la esfera social, se relacionan con la protección a la tierra, al campo, al agua y el trabajo agrícola (SC1, 2024; SC3, 2024; SC4, 2024; SC5, 2024; SC6, 2024).

“Mantener contacto con la naturaleza, estar al pendiente de la luna, eso nos guía también para cantar y bailar, es bonito, una buena vibra, está suave (es agradable)” (SC3, 2024)

La segunda forma de apego es menor y está más relacionada con un sentido económico y turístico, es decir, el aprecio al territorio se da por la oportunidad que les ha dado la región para desempeñarse en alguna actividad económica, particularmente basada en el ámbito turístico o de servicios. Los actores informantes que se ubican en este segmento no son originarios del VDG, no obstante que algunos tienen más de 10 años laborando en la región. En este segmento se ubican los actores del sector empresarial entrevistados (E1, 2024; E2, 2024; E3, 2024; E4, 2024; E5, 2024).

“Pues aquí el valle me ha dado la oportunidad de trabajar y traerme a mi familia ya con esto nos permite vivir un poco mejor” (E2, 2024).

El ambiente rural al que se aferran algunos actores del VDG hace que los impactos en la vida cotidiana de los habitantes se perciban con mayor afectación (Baird et al. 2018). Por ejemplo, la vida cotidiana en el VDG comienza a tempranas horas de la mañana (6:00 am) dado que la vocación agrícola de la región hace que las personas aprovechen la luz del sol para el desarrollo de las prácticas agrícolas. Por el contrario, los horarios de los visitantes son distintos, dado que los servicios y atracciones turísticas en la región sucedan en diferentes tiempos.

Otro factor en la percepción de los actores refiere a los beneficios o afectaciones que han tenido los actores con el tiempo a partir del enoturismo. Para quienes tienen un mayor apego identitario a la región o han vivido por más de 15 años en alguna localidad del VDG, son notorios los cambios ambientales y paisajísticos por los que ha transitado en el tiempo la región (SC2, 2024; SC3, 2024; SC7, 2024). No obstante, se perciben que tienen un mayor beneficio económico sobre todo porque laboran en algún servicio turístico.

“El Valle era muy bonito, muy tranquilo [...] ha habido buenos beneficios económicos [...] si tengo casa en el Valle, pero ya ahorita las rentas son muy caras” (SC2, 2024).

“A bendición pues el turismo, pero lo malo es pues... nomas la invasión de tierra” (SC3, 2024).

Por el contrario, los actores de la academia, quienes no nacieron en el VDG, hacen mayor hincapié en las afectaciones ambientales y sociales de la región.

“Cuando llegaron las vinícolas y esto se hizo más grande pues también vinieron afectaciones en el ambiente ¿no?, por ejemplo con el agua y ahí vinieron muchas broncas por quién tenía más para ciertos usos entonces la preocupación está en atender esos problemas” (A3, 2024).

4.2 Análisis de impactos sociales acumulados

Las distinciones entre los actores entrevistados y los impactos percibidos dan una pauta para definir las relaciones intersubjetivas y su espacialidad con relación a los beneficios o afectaciones de las acciones. No obstante, la relación temporal de identificación de los impactos es relevante dado que se reconoce no solo la espacialidad sino los cambios en períodos de tiempo. Por lo anterior, los informantes de la investigación dieron un panorama en el que es posible sugerir que los cambios ambientales, socioculturales y económicos alrededor del enoturismo se han desarrollado aproximadamente a partir de los últimos diez años a la fecha (cuadro 4.3). Situación que concuerda con los cambios más importantes realizados en la región, el auge de la producción vinícola, el incremento de establecimientos relacionados con el enoturismo y el incremento de desarrollos inmobiliarios (Bringas, 2023; Nucamendi et al, 2023).

El cuadro 4.3, se elaboró tomando en cuenta cuatro períodos, en los que se distingue una temporalidad mayor a 10 y 15 años, mientras que, en períodos más recientes, el segmento incluye los cambios percibidos durante los últimos cinco años, los cuales se relacionan con las transformaciones acaecidas en fechas posteriores a la pandemia por Covid-19.

Cuadro 4.3 Temporalidad de los impactos percibidos por los actores

	Impactos sociales percibidos	Último año (2023-2024)	Últimos 5 años (2019 a 2024)	Últimos 10 años (2014 a 2024)	Últimos 15 años (2010 al 2024)
Ambiental	Escasez de agua	x	x	x	
	Degradación de la vegetación			x	
	Incremento de residuos sólidos		x	x	
	Cambios de uso de suelo		x	x	
	Contaminación del agua			x	
Económico	Aumento de visitantes		x		
	Aumento en la oferta laboral		x		
	Daño a actividades enoturísticas		x		
	Desgaste en carreteras y vías de comunicación				x
	Disminución del turismo		x		
	Encarecimiento de servicios públicos			x	
	Encarecimiento de servicios turísticos	x	x		
	Incremento de servicios turísticos		x		x
	Maximización de beneficios económicos		x		
	Pérdida de vocación agrícola				x
Sociocultural	Disposición de agua			x	
	Falta de servicios públicos básicos			x	
	Incremento de conflictos sociales			x	x
	Incremento de inseguridad	x	x		
	Segregación en el sector vinícola			x	
	Segregación social			x	
	Revaloración de la cultura		x		

Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo, 2024.

Más adelante se delimitan las acciones que identifican las percepciones relacionadas con los aspectos ambiental económico y sociocultural. No obstante, es importante destacar que los impactos relacionados con lo ambiental y lo social se identifican con mayor intensidad en una temporalidad de diez años a la fecha, entre los que destacan: la escasez del agua, la degradación de la vegetación, los cambios en los usos del suelo, la disponibilidad de agua, la falta de servicios públicos básicos y el incremento de conflictos sociales. No obstante, de manera reciente, la tendencia en la identificación de los impactos por los actores sugiere que las acciones relacionadas con los cambios económicos son mayormente reconocidas por los actores entrevistados.

4.2.1 Impactos económicos

En la identificación de los impactos percibidos por los actores entrevistados, se destacan los cambios incrementales que tienen un efecto positivo o negativo en las características territoriales económicas (Vanclay et al. 2015). La percepción de la población entrevistada se torna positiva para los que directamente se dedican a alguna actividad relacionada con la vitivinicultura o el enoturismo, por ejemplo, los empresarios vitivinicultores, o personas dedicadas al servicio turístico en restaurantes, hoteles o tiendas de artesanías.

“Si nos va bien. Ahorita es temporada baja y pues no hay mucho (turistas), aparte tenemos más gente en fines de semana, nos llegan muchos grupos y aquí también tenemos aparte del vino, pues, la venta de artesanías” (E3, 2024).

De acuerdo con los actores de las empresas y sociedad civil, el beneficio percibido a partir de las actividades turísticas se incrementa en temporada alta, que suele ser durante las fiestas de la vendimia en el mes de agosto, posteriormente durante vacaciones de Semana Santa (E1, 2024; SC3, 2024). No obstante, durante todo el año existen diversos eventos y tours organizados por vinícolas a la región que mantienen la afluencia de visitantes. La procedencia de los turistas es diversa, los actores locales mencionan que principalmente se percibe un visitante internacional procedente de los cruceros desde Ensenada, así como los que llegan del norte de México, de

ciudades como Monterrey y Sonora (SC1, 2024; SC3, 2024; E1, 2024), datos que concuerdan con los proporcionados por el OTBC (Bringas, 2023).

“Gente internacional viene a ver las danzas, bailes y música de nosotros, más aparte llegan de barcos internacionales en Ensenada” (SC3, 2024).

Con base en los datos revelados por Bringas (2024) el incremento de establecimientos turísticos en el VDG es evidente. De la misma forma, para algunos actores dedicados a los servicios turísticos desde los inicios de la Ruta del Vino es notoria la diversificación de actividades en la región y el aumento de la oferta vinícola, gastronómica y de atracciones. Tal y como se muestra en el siguiente testimonio:

“Con lo del vino, sí llegan (turistas), pero ahorita ya hay como más de 300 lugares para conocer, anteriormente pues era más pequeño [...] ahorita ya son más de 300 (establecimientos turísticos), ya se dividen (los turistas) en todos los lugares” (SC4, 2024).

Un efecto que causó el auge enoturístico relacionado con la oferta turística en la región, es la inmigración (Martínez y Vera, 2022). Es decir, la movilización de personas no originarias del VDG que les representa una opción económica trasladarse a vivir a la región y dedicarse a alguna actividad relacionada con el turismo, entre ellas destacan las actividades del campo, empleo en comercio o negocio. Algunos de los y las informantes que no son originarios de Ensenada o del VDG provienen de Oaxaca, Michoacán y Baja California Sur, estas personas argumentan que es una oportunidad de trabajo en el sector turístico con beneficios económicos redituables (SC2, 2024; SC8, 2024; E2, 2024; E4, 2024).

Por el contrario, los habitantes originarios del VDG, actores no dedicados o no empleados en los servicios turísticos mencionan de alguna forma no poder acceder a las atracciones o productos enoturísticos de la región.

“Son restaurantes grandes, pues bien, verdad. Pero como para decir ¡Ay un fin de semana voy a gastarme toda mi raya!, ¿pos no verdad [...] están muy caros” (SC7, 2024).

Evidentemente el anterior relato involucra situaciones de ingreso económico, que es importante considerar en su interpretación, basémonos en un salario mínimo y los costos elevados que tiene el VDG. A pesar de ser habitantes del VDG existe una segregación económica derivada de los altos costos de un turismo poco accesible económicamente para los habitantes locales y sus familias. Por ejemplo, los costos pueden variar por temporada, los precios en un restaurante rondan los 400 a 1,200 pesos por persona, a esto podríamos incluir la experiencia en una vinícola que van desde los 900 hasta los 3,000 pesos por persona y el hospedaje en algún hotel boutique que va desde los 2,500 a 6,000 pesos, no obstante, existen alternativas en plataformas de hospedaje como Airbnb en el que los precios fluctúan en promedio los 850 y 1 800 pesos por noche (Club del Valle, 2023).

Por último, otro impacto económico es la competencia entre pequeños y grandes empresarios vitivinicultores que genera una estratificación y brechas en desiguales oportunidades de producción vinícola, poca visibilidad y reconocimiento en los vinos, así como falta de promoción turística (López y Sotelo, 2014). No obstante, para algunos actores la llegada de nuevos empresarios que no comercializan con experiencias enoturísticas es un impacto en detrimento de la región (E1, 2024), lo anterior se suma a las competencias empresariales y posible generador de conflictos en un mediano plazo, como lo indica el siguiente testimonio:

“Bodegas de Santo Tomás fue la primera empresa (en el VDG) que empezó [...] a hacer experiencias de la mano del vino, que tienen que ver con experiencias lúdicas, con experiencias sensoriales [...] Sin embargo, ya no es lo mismo por muchos factores que tiene que ver con una avaricia empresarial [...] en dónde venden todo menos vino mexicano, ni vino de la región” (E1, 2024).

La expresión anterior de uno de los actores de las grandes empresas vinícolas, atribuye los problemas de la región a un turismo excesivo, donde se prioriza la generación de ingresos a través de actividades no relacionadas con el enoturismo (E1, 2024), percepción similar que comparte un actor de la academia.

“Por lo mismo que no se controló (el turismo) existen posiciones encontradas, dos modelos de turismo, uno que llega solo a tomar (alcohol o vino) y otro que decide tener experiencias más caras relacionadas al turismo del vino” (A3, 2024).

Es decir, se desarrollan prácticas que no están directamente vinculadas a la producción de vino. Esto ha llevado a la proliferación de nuevos negocios, como tiendas de licores (E1, 2024; A3, 2024) o establecimientos que no cumplen con las normativas municipales para la venta de alcohol (García, 2021). A finales de 2021, una inspección municipal identificó 93 negocios que no contaban con los permisos necesarios para la venta de alcohol, licencias ambientales y de construcción, lo que resultó en 63 multas impuestas por la dirección de comercio, alcoholes y espectáculos públicos (Meza, 2021).

Por su parte, los empleados del sector turístico ven en el enoturismo una oportunidad para seguir invirtiendo en la región y atraer más empresas vinícolas. Desde esta perspectiva, el desarrollo se enfoca en términos económicos, sugiriendo la necesidad de nuevos comercios, carreteras más amplias y mejoras en la infraestructura (SC2, 2024; SC7, 2024). De no realizarse estas inversiones en los servicios públicos, podrían surgir problemas en el futuro cercano (A4, 2024).

“O sea, hay gente creciendo negocios en el valle, pero los bienes públicos como alumbrado, como transporte para la gente de ahí del valle, yo no los veo crecer, entonces, ese es el problema” (A4, 2024).

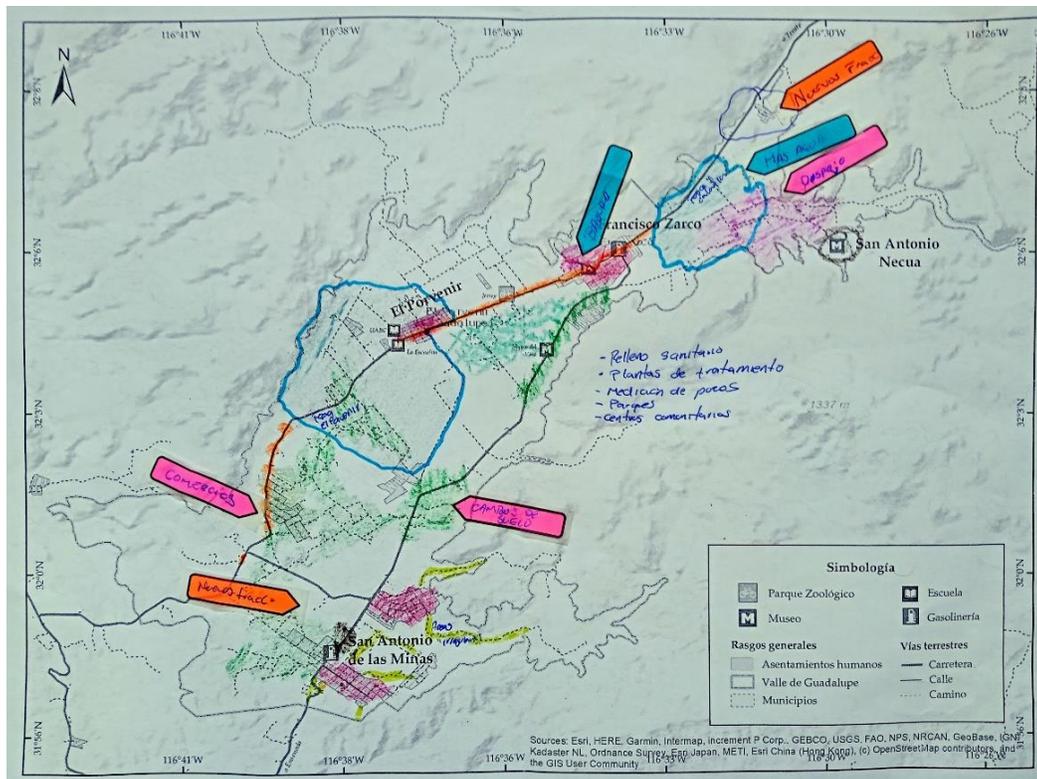
En contraste, los empresarios dedicados a la producción de uva abogan por un enoturismo que tenga un bajo impacto en la naturaleza y que beneficie los procesos económicos y sociales de la región. Buscan beneficios al medio a partir de la utilización de energías alternativas dentro de sus procesos productivos, en la captación del agua para su reúso y tratamiento, la consideración de algunos materiales de bajo impacto en su arquitectura o bien en la implementación de vegetación nativa (Meraz y García, 2022).

“Buscamos un turismo pequeño, sustentable, apoyándonos los unos a los otros. [...] Ofrecemos un viñedo familiar y la experiencia de probar un vino realizado por una vinícola 100% familiar” (E5, 2024).

4.2.2 Impactos ambientales

Con relación a los impactos ambientales percibidos, la mayoría de los entrevistados hacen referencia a la pérdida de vegetación, la disponibilidad y escasez de agua, el crecimiento de asentamientos humanos, así como la contaminación visual y los residuos sólidos. En particular, los actores del ámbito académico y del gobierno municipal tienen una percepción más amplia de la espacialidad de estos impactos (Bailly, 1989), lo que destaca las principales afectaciones ambientales en el VDG. Esto se debe, en gran medida, a la naturaleza de sus roles dentro de la estructura de actores (Pírez, 1995; Brouwer et al., 2012). Esta visión se refleja en el mapa intervenido durante el ejercicio cartográfico realizado por estos actores (imagen 4.1). Sin embargo, esto no significa que los actores de la sociedad civil o empresarios de la región no reconozcan estas problemáticas, pero no lo hicieron con la misma intensidad en el mapa intervenido, ello quizá derivado de los aspectos funcionales de la experiencia espacial (Bailly, 1989).

Imagen 4.1 Mapa intervenido por actores de la academia y del gobierno



Fuente: Elaborado por actores entrevistados en trabajo de campo, 2024.

Las afectaciones señaladas por la academia se concentran principalmente en la parte norte de la región, en la que están surgiendo nuevos fraccionamientos y donde existe un conflicto histórico entre empresarios vitivinicultores y comunidades indígenas, así como disputas entre ejidatarios y empresarios (Nucamendi, 2020; Nucamendi et al. 2023). Los entrevistados del ámbito académico y gubernamental también perciben cambios en el uso del suelo, especialmente la conversión de áreas boscosas en tierras agrícolas y habitacionales, especialmente en el centro del VDG, en las comunidades de El Porvenir y San Antonio de las Minas. Además, la disponibilidad y escasez de agua es un tema de gran preocupación para el sector académico, que subraya la necesidad de abordarlo y sensibilizar a los habitantes de la región (A2, 2023; A3, 2024; A4, 2024).

Los académicos mencionan factores relacionados con el cambio de uso de suelo en la región, los cuales también son reconocidos por otros actores en algunos testimonios.

“Los cambios que se han suscitado a raíz de considerar el área como turística ha sido que se está perdiendo la vocación original de lo que es el valle de ser vitivinícola está cambiando a la cuestión del suelo” (G1, 2024).

Este cambio es especialmente evidente entre los actores vinculados a la producción de vid, quienes señalan que antes el riego se realizaba de manera temporal, pero con el aumento de la comercialización y el surgimiento de la Ruta del Vino, los viñedos se tecnificaron y adoptaron el riego por goteo (SC4, 2024).

“Anteriormente el viñedo era de temporal [...] Y ahora pues ya diferente. [...] Y antes era lo que Dios te daba de lluvia y pues ahora no, porque pues eso les da para producir más” (SC4, 2024).

Tanto académicos como empresarios y residentes coinciden en percibir los cambios en el uso del suelo y la vegetación, así como las áreas afectadas a lo largo de 22 años (Inegi, 2000; 2022a), periodo en el cual la cobertura vegetal ha disminuido un 61%, mientras que los asentamientos humanos y la superficie agrícola han aumentado.

a) Cambios de uso de suelo

Los empresarios entrevistados atribuyen en gran medida el cambio de uso de suelo a la falta de control urbano y a los permisos otorgados por el gobierno municipal para la construcción, impulsados por la entrada de inversiones inmobiliarias (A1, 2024; E1, 2024; E5, 2024). Entre 2013 y 2017, se autorizaron 41 proyectos de construcción, de los cuales 20 fueron habitacionales y 21 comerciales (Del Monte, 2023). Esto se debe a las relaciones económicas entre los distintos grupos sociales del VDG, lo que ha influido en las características estructurales del mercado inmobiliario y ha llevado a la aparición de nuevos desarrollos turísticos en la región (Zamarripa, 2023).

Aunque se han elaborado varios planes de ordenamiento territorial (POEBC, 2010; 2016; 2018) que zonifican el uso de suelo y establecen lineamientos para la organización y planeación de la región vinícola, los académicos y empresarios entrevistados (E1, 2024; A3, 2024) consideran que estos documentos y sus normativas no son aplicados por el gobierno municipal. Se cree que esto puede deberse a la falta de atribuciones y facultades de otras instancias del gobierno municipal, así como a actos de corrupción (G1, 2024; A3, 2024; E1, 2024).

“Lo que es el turismo en particular, la atribución no es tanto municipal directamente, la atribución es del gobierno federal y en este caso gobierno local, pero desde el punto de vista del gobierno del estado, entonces ahorita dentro de las líneas de acción del Programa Sectorial de Turismo del Gobierno del Estado, viene establecido la necesidad de hacer un programa sectorial municipal. Ahí lo que nos toca a nosotros como municipio sería participar en ese programa sectorial” (G1, 2024).

“Pues no quisiera repetir lo que todo mundo dice, porque siempre echamos la culpa al Gobierno, pero pues sí falta mucha autoridad, hay una corrupción espantosa” (A3, 2024).

Aunque algunas acciones del gobierno han consistido en exhibir y multar a quienes no cumplen con la normativa, también se reconoce que exfuncionarios municipales estaban implicados en actos de corrupción, ocultando información relacionada con estas situaciones (Meza, 2021).

La falta de coordinación entre los organismos gubernamentales, como Desarrollo Urbano Municipal y otras instancias involucradas, ha llevado a que no se cumplan las normativas locales en los proyectos inmobiliarios aprobados en los últimos cinco años (Zamarripa, 2023). Además, los grandes proyectos inmobiliarios, a menudo presentados como turísticos, que provocan

cambios en el uso de suelo en la región, son impulsados por el gobierno estatal o federal, sin que exista un seguimiento adecuado desde la base local para su desarrollo (G1, 2024; Pacheco, 2024).

b) Disponibilidad y escasez de agua

Ahora bien, la disponibilidad y escasez del agua en el VDG es uno de los impactos más recurrentes en todos los sectores de los actores entrevistados en las cuatro esferas sociales, en la que incluidos los vinicultores, restauranteros, comunidades indígenas y otros habitantes han experimentado problemas relacionados tanto a nivel regional como a nivel local, mismos que podemos estudiar bajo la lógica de los procesos de intersubjetividad (Schutz, 1973).

Estructuralmente, el acuífero Guadalupe posee dos depresiones que a su vez están delimitadas por fallas estructurales que permiten recargar el acuífero (Conagua, 2020). El reservorio de agua de El Porvenir tiene una profundidad de 100 m. y posee una mayor capacidad, sin embargo, tiene menos agua en comparación de la de Calafia, localizada al norte de la región (Conagua, 2020; A3, 2024), con una profundidad de 350 m. en donde se localizan vinícolas como Casa Pedro Domecq y L.A. Cetto. A partir del 2010, ambas depresiones observaron un descenso considerable en el nivel piezométrico³, atribuido al creciente desarrollo urbano y al aumento de la población en la región (González et al., 2022).

La asignación de 57 títulos de derechos de agua a grandes vinícolas, como Casa Pedro Domecq y L.A. Cetto, por parte del gobierno (Conagua, 2020), refleja deficiencias institucionales que contribuyen a la sobreasignación de permisos de uso de agua. Esto, a su vez, agrava el agotamiento de los acuíferos, el subregistro en el uso del agua, la vigilancia inadecuada y la falta de cumplimiento legal (Muñoz et al., 2022; A3, 2024). Como parte de las intersubjetividades desde la perspectiva del otro (Schutz, 1973), los actores de la sociedad civil, especialmente los habitantes de comunidades indígenas, perciben que la escasez de agua en sus comunidades se debe al acaparamiento por parte de estas grandes empresas vinícolas, que destinan el recurso principalmente a usos agrícolas, industriales y de servicios. “Tiene varios pozos (L.A. Cetto),

³ Altitud o profundidad del límite entre la capa freática y la zona vadosa en un acuífero, en relación con la superficie del suelo (González et al., 2022).

yo pienso que ese es el motivo por el cual no corre tanto el agua para acá abajo” (SC3, 2024).

Otro aspecto en el que subyacen las percepciones alrededor del impacto en el recurso agua, se debe a una percepción compartida (Schutz, 1973) entre los distintos actores locales lo cual conforma una experiencia en común con respecto al problema en el medio geográfico (Sonnenfeld, 1972). En este tema, la mayoría de los actores entrevistados se pronunciaron al respecto, en general se detectó que el agua es un recurso que está disponible para la mayoría de la población, sin embargo las variaciones entre actores son notorias en particular cuando se enfatiza sobre las carencias de ciertos habitantes, que no son las mismas para todos (cuadro 4.4).

Los testimonios señalados en el cuadro 4.4, indican una serie de aristas del abordaje de la percepción sobre la disposición del agua. Evidentemente las características e intersubjetividades de cada actor informante (Schutz, 1973) hacen que las variaciones sean contrastantes. Por ejemplo, en el sector académico el primer testimonio discrepa de lo que se señaló anteriormente con respecto al beneficio del sector gubernamental con el empresarial (A3, 2024). En este sentido, el actor del sector académico, destacó la corrupción como una acción entre autoridades, situación que se diferencia con los otros testimonios de la sociedad civil que le otorgan una responsabilidad entre el gobierno y las empresas (SC4, 2024).

Cuadro 4.4 Percepción sobre la disponibilidad y escasez del agua en el Valle de Guadalupe

Percepción del impacto

Empresa	<p>“Somos una zona prácticamente desértica, somos una zona semiárida. Entonces ante la falta del recurso hídrico en buena medida es determinante para la actividad productiva [...] No tenemos aguas superficiales dentro del valle de Guadalupe, toda el agua que se utiliza es agua que pasa por el subsuelo, entonces, pues prácticamente todos los ranchos, las vinícolas, los hoteles, los restaurantes se valen de agua de pozo” (E1, 2024).</p>
Gobierno	<p>“Hay una carencia de agua en toda la zona, entonces ya están compitiendo las dos actividades (agricultura y turismo), [...] Y el problema es que están tan dispersas que no se puede hacer a través de redes (la distribución), sino que se hace todo a través de pipas de agua, camión o cisterna, y eso fomenta lo que la contaminación tanto visual como también del medio ambiente. [...] Otra cuestión del agua es que también se generan residuos, entonces tienen las aguas residuales y se piensa que instalando en cada casa una fosa séptica con eso se resuelve, pero no es así” (G1, 2024).</p>
Sociedad Civil	<p>“Pues no hay agua, porque ya ve cuantos lugares hay [...] Pero en el valle yo digo que, si hay agua, pero usted sabe que es para algunas personas [...] y ¿haber por qué no corre por el río?, ¿por qué no pasa por donde debe de pasar? [...] Está bien distribuida para las personas que hacen dinero. [...] Nosotros teníamos pozos, nos hicieron cerrar los pozos, porque nos dijeron: vamos a ponerles agua para todo el pueblo y nomas viera como batallo a veces” (SC4, 2024).</p>
Academia	<p>“Hay muchos mitos ¿no?, mi hipótesis es que si la gente sabe cuánta agua hay ¿se van a controlar?, entonces hay que actuar basados en datos [...] Diciéndole a la gente las verdades para que se acaben muchos de estos mitos que te digo, no mitos de que las vinícolas acaparan el agua y que por eso ellos no tienen agua. Eso no es cierto, la gente de los pueblos tiene los pozos con la “mejor agua del mundo”, pero hay una corrupción espantosa” (A3, 2024).</p> <p>“Ellos dicen que no (los habitantes del VDG), que no falta el agua. No es que no creemos que falta agua, porque si nos falta, nos trae la pipa. [...] la gente no está percibiendo todo ese riesgo ambiental que tienen” (A4, 2024).</p>

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a actores locales en trabajo de campo (2024).

Los testimonios de la academia señalan que las personas del VDG no conocen la procedencia, ni la disponibilidad del agua con la que cuentan. No obstante, en otros testimonios se han señalado las relaciones compartidas sobre el cuidado que tienen las comunidades Kumiai con el agua, en el que se entreteje un respeto, valor y aprecio por el recurso, se preserva y se cuida. Esta percepción compartida que se da por los vínculos sociales que se entrelazan con relación al agua (Schutz, 1973).

“Pues el agua en sí es el recurso más valioso de la comunidad, entonces, es algo que procuramos cuidar todo el tiempo [...] Por ejemplo ahorita está bonito, hay agua en las cañadas. Pero cuando hace calor, 40° y con los arroyos secos, lo único que subsiste, pues son los agujeros, algunos que otros se secan, pero hay otros que todavía siguen dando agua. [...] los vaqueros siempre los cuidan (a los agujeros), siempre los limpian para que se mantengan” (SC3, 2024).

c) Contaminación por residuos

Finalmente, otra problemática ambiental destacada principalmente por académicos y el gobierno es la contaminación por residuos sólidos. Este problema se percibe debido a la cantidad de residuos dispersos en vertederos y áreas residenciales (POEBC, 2018). En el municipio de Ensenada, la recolección de residuos sólidos urbanos ha mostrado fluctuaciones: en 2014 se recolectaban en promedio 380,580 kg de basura al día, cifra que aumentó a 388,240 kg diarios en 2016. Sin embargo, para 2018, la cantidad recolectada disminuyó a 370,570 kg, y en 2020 descendió aún más a 355,660 kg (Semarnat, 2020).

Desde la perspectiva del gobierno, este impacto se debe al aumento de residuos sólidos, a la gestión inadecuada por parte del gobierno municipal, y a la falta de concientización de la población local (G1, 2024), especialmente entre empresarios de restaurantes, hoteles, bodegas, vinícolas y bares. Esto genera una presión adicional sobre el ayuntamiento, a pesar de que no es su responsabilidad recolectar los residuos de estos establecimientos privados (G1, 2024).

“eso también todo mundo está acostumbrado a que el ayuntamiento preste el servicio (recolección de residuos sólidos), [...] pero resulta que es una presión adicional al ayuntamiento porque la obligación del ayuntamiento es en las zonas urbanas, no directamente con las empresas” (G1, 2023).

Lo anterior contrasta con la reciprocidad entorno a este problema (Schutz, 1973) el cual es compartido por actores de la empresa y la sociedad civil organizada que buscan colaborar con el gobierno municipal en la gestión de residuos y proteger el entorno (El Vigía, 2022; 2023).

Por último, los informantes del sector académico y del gobierno, al asumir su rol dentro del esquema social de actores (Pírez, 1995; Brouwer et al., 2012), no solo identifican problemas desde sus perspectivas subjetivas, sino que también proponen posibles soluciones y requerimientos para abordar las problemáticas ambientales, considerando elementos intersubjetivos como la reciprocidad, la perspectiva del otro y la percepción compartida (Schutz, 1973). Estos actores, por ejemplo, ven como necesario crear un relleno sanitario, plantas de tratamiento de agua, y medir la capacidad y disponibilidad de agua de los pozos. También sugieren la creación de parques, áreas recreativas y centros comunitarios que fomenten el desarrollo de niños, niñas y jóvenes. Además, proponen formar alianzas entre diferentes actores para generar proyectos autosustentables que aborden de manera integral los problemas ambientales (A3, 2024; A4, 2024; G1, 2024).

4.2.3 Impactos socioculturales

Dentro de los impactos sociales y culturales percibidos por los actores, el de mayor notoriedad es el incremento de la inseguridad en la región, seguido del incremento del tráfico vehicular y las afectaciones a las vías de comunicación.

a) Incremento de inseguridad pública

En los procesos intersubjetivos colectivos (Hernández y Galindo, 2007) por parte de los actores de la empresa, la academia y la sociedad civil, la seguridad pública ha venido en detrimento del VDG. Lo anterior a partir de distintos hechos violentos ocurridos con mayor recurrencia y notoriedad los últimos años (Zona Norte, 2020; Zona Norte, 2021; Zeta, 2022; Lamas, 2024).

Este impacto social es reconocido por la mayoría de las personas entrevistadas, tanto aquellas dedicadas al turismo o la vitivinicultura como las que no lo están (A2, 2024; E3, 2024; E4, 2024;

SC6, 2024; SC8, 2024), a excepción del sector gubernamental, el cual no fue un impacto mencionado en la entrevista (cuadro 4.5).

Cuadro 4.5 Percepción sobre la seguridad pública en el Valle de Guadalupe

Percepción del impacto	
Empresa	<p>“El turismo ya no llega como antes, será por la inseguridad, porque ya no hay dinero, por la crisis, quién sabe” (E2, 2024).</p> <p>“No pues es que ya ve como está lo de las extorsiones. Antes era más tranquilo el valle” (SC8, 2024).</p>
Sociedad Civil	<p>“Yo no he visto que nadie los moleste (a los turistas), así como que les hayan dicho algo o algún contratiempo, no, no. Si los policías, si te ven un carro bueno y le das un poquito a la velocidad, allí si te cobran. A esos hay que tenerles miedo, esos si te cobran multas” (SC4, 2024).</p> <p>“Pues ahora con la fiesta llegaron los narcos [...] ya entró el narco. Cuando entra el narco pues ya no pasa nada o pasa lo que ellos quieren o lo que va saliendo. [...] No quisiera repetir lo que todo mundo dice, porque siempre echamos la culpa al gobierno, pero pues sí falta mucha autoridad, no autoridades corruptas” (A3, 2024).</p>
Academia	<p>“Otra cosa que he señalado es lo de la inseguridad, ¿Tú has visto también cómo ha estado la seguridad?, entonces hay problemas sociales que le impactan (al valle) [...] o sea cómo hacemos que las zonas sean seguras para que la gente vaya, o sea, porque eso es algo clave” (A2, 2024).</p>

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas realizadas a actores locales en trabajo de campo (2024).

La inseguridad en la región es un factor que los actores no necesariamente vinculan directamente con el enoturismo, aunque reconocen que podría reducir la afluencia de visitantes (Lamas, 2023b). Entre las razones atribuidas a este impacto se encuentran actos de corrupción por parte del gobierno o la policía municipal (SC4, 2024) y el aumento del narcotráfico en la región (A3, 2024), situación que se demuestra a partir de la localización de seis narcomantas en 2023 retiradas en las localidades del VDG (Lamas, 2023a).

Debido al aumento de la inseguridad en la región, el gobierno municipal decidió incrementar la videovigilancia con el objetivo de reducir la incidencia delictiva (Lamas, 2023a). Esta medida buscaba que las cámaras funcionaran bajo un esquema de vigilancia colaborativa, en el que

participaran los empresarios del VDG (Gobierno de Ensenada, 2023). Durante el trabajo de campo se confirmó la presencia de estas cámaras de seguridad pública, las cuales están distribuidas en distintos puntos de las localidades del VDG, especialmente en nodos donde confluyen vías de comunicación. Ejemplos de su ubicación incluyen la intersección de la vía principal con la carretera número 3 en Francisco Zarco, el cruce del semáforo en San Antonio de las Minas, y en la vía principal en su cruce con la Estación de Oficios en El Porvenir.

b) Desgaste de vías de comunicación

En cuanto a las vías de comunicación, solo una persona de la sociedad civil destacó el beneficio que las carreteras y la pavimentación han traído al VDG al incrementar la afluencia de visitantes. En 2005, con la creación de la Ruta del Vino, la pavimentación generó múltiples beneficios, pero con el tiempo la calidad de la carretera ha disminuido debido a la falta de mantenimiento (SC4, 2024). La informante subraya la importancia de las vías de comunicación, pero también menciona los problemas que han surgido en su vida cotidiana a raíz de estas condiciones (Lindón, 2006).

“Y ese señor (Expresidente Vicente Fox) cuando vino por su proyecto que tenía, era la carretera (vía principal entre Francisco Zarco, el Porvenir y Ensenada), como a los dos o tres años la empezaron a hacer. No sé si fue bueno que hayan puesto la carretera o no, porque está peor los baches que cuando estaba anteriormente, en terracería, planito planito” (SC4, 2024).

Este señalamiento está relacionado con las necesidades de la población a principios de los 2000. El proyecto de carreteras e infraestructura, diseñado para beneficiar el desarrollo turístico, indirectamente beneficiaba a la población. Sin embargo, desde entonces no se consideró su construcción sustentable, ya que no se promovió la infiltración al subsuelo (G1, 2024). Actualmente, el representante del gobierno municipal indica que la falta de mantenimiento y el aumento de visitantes han generado la necesidad de ensanchar la vía y realizar mantenimiento del pavimento (G1, 2024).

“Por ejemplo, vas a observar que las carreteras (del valle) no están fomentando que haya infiltración al subsuelo. Se buscaría entonces un ensanchamiento y mantenimiento que fuera más adaptativa al medio ambiente” (G1, 2024).

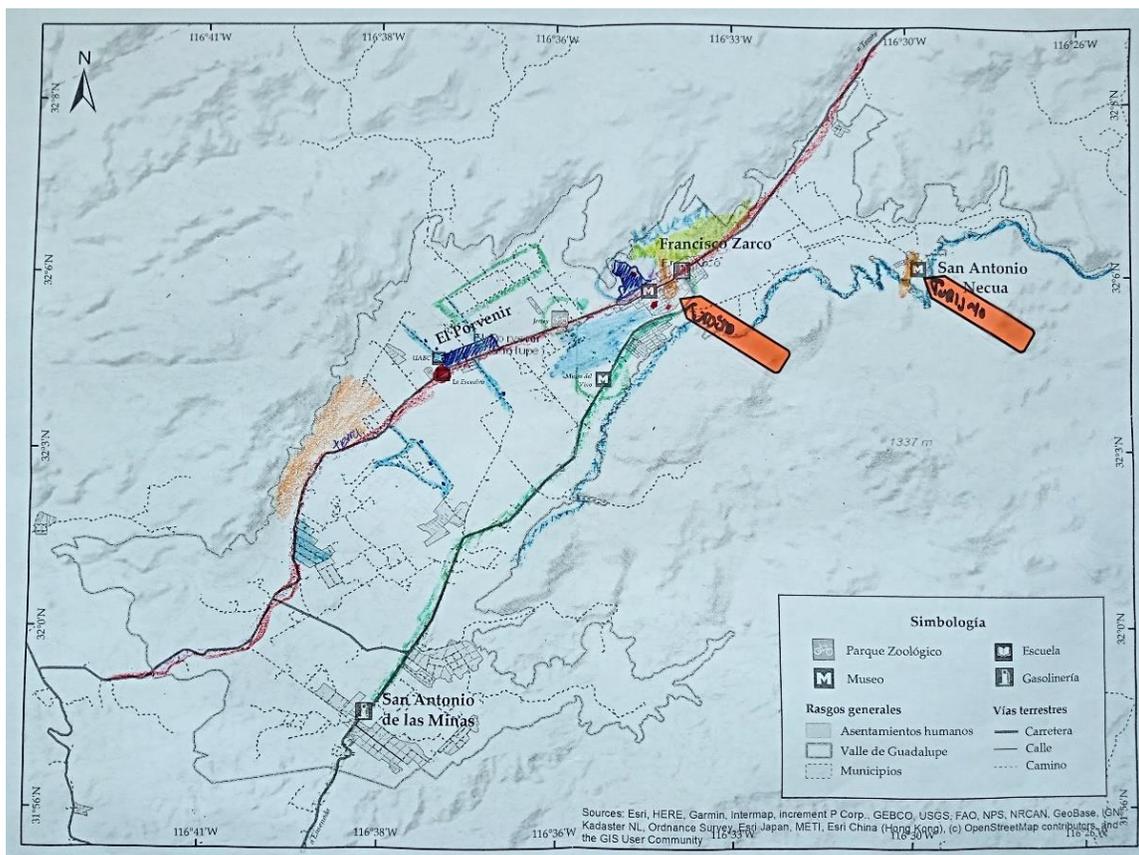
4.3 La espacialidad en la identificación de los impactos sociales acumulados

Los resultados de la identificación de los impactos sociales acumulados en el VDG, obtenidos a través del ejercicio de cartografía social, brindó una perspectiva del entorno geográfico de acuerdo con la percepción de los actores locales.

En la cartografía se destaca que la estructura de la experiencia espacial del enoturismo es causada por las prácticas cotidianas, esto coincide con los planteamientos de Bailly (1989; 1977). La vida cotidiana en el VDG transcurre de manera tranquila en comparación con una localidad considerada urbana, en contraste, el ambiente rural le otorga a la región una atraktividad para el visitante (Liasidou et al., 2021).

En términos espaciales, la estructura de los servicios, restaurantes y comercios en el VDG se colocan en un nodo alrededor de la senda principal en la localidad de Francisco Zarco, en la que se distingue una mayor afluencia de visitantes y de tráfico vehicular, así mismo, los beneficios económicos percibidos por los diferentes actores se distinguen de mayor forma sobre esa vía (E2, 2024; SC2, 2024). Por el contrario, El Porvenir es una localidad que derivado de su estructura poblacional se encuentra poco concurrida sobre la carretera principal, no obstante, se percibe una mayor oferta turística en sendas o bordes de menor tráfico vehicular (imagen 4.2).

Imagen 4.2 Mapa intervenido por habitantes entrevistados de las localidades de Francisco Zarco y El Porvenir



Fuente: Elaborado por actores entrevistados en trabajo de campo, 2024.

A partir de la estructura de la actividad turística en el VDG, se detecta un contraste en la percepción de los habitantes entrevistados en la localidad de Francisco Zarco que viven fuera de la senda principal donde confluyen la mayor cantidad de visitantes, dado que no dependen de la actividad turística como forma de ingreso (SC5, 2024; SC6, 2024).

“Es que más bien aquí casi no hay turismo, es más para allá con Doña Estela, de El Porvenir para allá, aquí por la plaza casi no” (SC5, 2024).

Estas personas al no sentirse involucradas con las actividades relacionadas con el turismo, asumen un desconocimiento y no se sienten con la autoridad de opinar sobre el tema, incluso señalan que pocas veces se ve a los visitantes caminar hacia las afueras del centro nodal turístico (SC5, 2024).

En contraste, los que viven o conviven sobre la senda principal perciben beneficios económicos y sociales por la llegada de visitantes, en su mayoría llegan en tours masivos a sitios localizados sobre esta vía, en la que ofertan degustaciones de vino y otros licores (E2, 2024).

“Luego el turismo que viene aquí es con los tours o los autobuses, porque a ellos nomás les dan en una parada como 1 hora, cuando mucho para comer, nomás se quedan por aquí y se van a las vinícolas” (E2, 2024).

Una segunda característica con respecto a la experiencia espacial referida por Bailly (1989), hace alusión a que las diferenciaciones espaciales del enoturismo en el VDG están relacionadas con la estructura de los servicios turísticos ofertados. La experiencia espacial de los actores no solo se da por la proximidad con las sendas o nodos turísticos, sino también por las experiencias que se ofertan en el VDG.

En la región existen dos modalidades de turismo relacionado con la venta de vino. Por un lado, un turismo vinculado a la producción del vino dedicado a la venta de experiencias turísticas sensoriales que giran alrededor de la vid y el vino, los rasgos culturales y que además promueve productos gastronómicos y el paisaje de la región, dedicado a personas que tienen una relación comprometida con el vino, llamados *wine lovers* (Hall et al. 2000; Hall y Mitchell, 2008). Por otro lado, se encuentra un tipo de visitantes orientados hacia la venta de bebidas relacionadas con el vino o mezclas con otros licores, no necesariamente que gusta de la experiencia del vino (E1, 2024; A3, 2024). El primero involucra mayor costo a la venta del visitante, en tanto que el segundo es más barato sin embargo su experiencia con respecto al enoturismo es limitada o inexistente (López y Sotelo, 2014).

La percepción de los entrevistados que se localizan sobre las principales sendas y nodos turísticos comentan que quienes transitan por el valle son grandes volúmenes de visitantes, es decir, su llegada es a través de autobuses (E2, 2024; E3, 2024). Esto representa la identificación de impactos económicos positivos para ellos dado que se dedican a alguna actividad relacionada con el turismo. Sin embargo, las personas que visitan vinícolas, bodegas o cavas llegan por automóvil o en camionetas, al parecer de forma discreta y desean una experiencia cercana personalizada al conocimiento del vino (E1, 2024; E5, 2024), lo que hace que los costos por

experiencia aumenten significativamente (López y Sotelo, 2014).

Igualmente, la oferta turística de la región es percibida por los actores entrevistados de la sociedad civil. Estos actores identifican el Museo Comunitario Siñaw Kuatai y el Museo de la Vid y el Vino como sitios turísticos preponderantes en la región, y en los que llegan más visitantes. En contraste, el museo ruso no fue mencionado dentro de la espacialidad de la mayoría de los informantes, sin embargo, para consideración de una persona este sitio recobra mayor valor histórico y comenta que debería ser uno de los lugares más visitados del VDG.

“Pero aquí si llegan (turistas), [...] como yo siempre le he dicho, si no visitan aquí (museo comunitario ruso), no llegaste hasta el Valle de Guadalupe” (SC4, 2024).

La tercera característica señala que los impactos se traducen como negativos cuando se espacializan (Bailly, 1989). La identificación de los impactos por los actores se distingue alrededor de problemáticas o efectos negativos, producto de diversas causas que ya han sido mencionadas, en tanto que los impactos positivos son poco abordados dentro de la espacialidad.

En los mapas elaborados por los actores participantes se identifican una serie de hechos relacionados con la percepción de inseguridad, sin embargo, estos no lo relacionan como causa directa del enoturismo, no obstante, mencionan que es debido a robos o extorsiones en la región (SC5, 2024; SC6, 2024).

“A pesar de que los turistas si llegan allá (El Porvenir), ya ve como está lo de las extorsiones y asaltos aquí, uno debe de tener cuidado mejor, [...] quien sabe por qué será” (SC6, 2024).

Un informante adicional también relaciona esta situación de manera similar, indicando que la venta de bebidas alcohólicas distintas al vino en los bares, así como de otras sustancias por parte del narcotráfico, son las principales causas de la inseguridad (E1, 2024).

“Pues hay restaurantes que son súper instagrameables (atractivos para tomar fotos y subir a redes sociales) y que venden martinis y carajillos, [...] entonces pues quieren venir y se quieren pegar un enfiestado para tomarse fotos en esos antros [...] para tomar todo, menos vino mexicano” (E1, 2024).

En el VDG, los actores informantes refieren principalmente un mayor impacto negativo en y sobre los alrededores de San Antonio de las Minas, así como la intersección de Francisco Zarco y el Porvenir (anexo 9 y 10). No obstante, algunos actores del sector académico distinguen varios problemas y efectos negativos al norte y sur de la región, en las localidades de Francisco Zarco y San Antonio de las Minas, particularmente los relacionados con la disponibilidad de agua y los cambios de uso de suelo (A3, 2024; A4, 2024). Como lo señala Bailly (1989), los efectos negativos se distinguen espacialmente en las interacciones con el medio geográfico.

De acuerdo con las consideraciones de Lynch (1960), los cerros y la vista hacia el paisaje de viñedos que se observa desde distintos establecimientos que ofrecen experiencias enoturísticas, recurrentemente se mencionan como hitos o distintivos del VDG. En la categoría de representación considerada como barrio se indicó la colonia de origen ruso, que, si bien ya no se mantienen congregados, su memoria en el Valle sigue evidente por su presencia histórica (SC4, 2024).

La espacialización general de los impactos sociales acumulados desde las consideraciones de la experiencia espacial (Bailly, 1989), permitió la identificación de las afectaciones y beneficios para los actores locales (Risler y Ares, 2013). En general, la empresa y la academia distinguen mayores impactos de manera espacial, y en menor medida la sociedad civil. No obstante, hay que indicar que la espacialidad de las personas con respecto al enoturismo está en función de la relación con las sendas y los principales nodos turísticos de la región.

4.4 Proyección sobre escenarios probables

Basado en la valoración intersubjetiva de los actores informantes, se anticipan dos posibles escenarios para el VDG en un futuro a 10 años. A partir de las consecuencias previstas o no, por los impactos planteados por Vanclay et al. (2015), el primer escenario se asocia con un futuro de cambios incrementales, ligados a las prácticas actuales, en el cual, según la percepción de los actores, el crecimiento económico será favorable, pero a expensas del deterioro de los recursos ambientales y sociales. El segundo escenario, más deseable, plantea un futuro con cambios

positivos, donde se mitigan algunos problemas actuales relacionados con los impactos sociales y económicos, lo que resultaría en una mejora de los recursos ambientales de la región (cuadro 4.6).

Cuadro 4.6 Escenarios prospectivos de los actores locales a 10 años

Escenario con cambios incrementales	Escenario con cambios deseables
<ul style="list-style-type: none"> ● Pérdida de cobertura vegetal. ● Reducción de la producción vinícola. ● Crecimiento de la población y de los centros urbanos de El Porvenir y Francisco Zarco. ● Aumento de los precios de terrenos y fraccionamientos. ● Crecimiento de establecimientos vinícolas y de otras bebidas alcohólicas. ● Mayores niveles de inseguridad. ● Incremento de las diferencias y tensiones sociales. ● Aumento del tráfico vehicular. ● Crecimiento de la infraestructura vial. ● Incremento de visitantes. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Aplicación de la reglamentación y de la normativa. ● Mayor trabajo comunitario. ● Proyectos sustentables. ● Incremento de la producción vinícola con técnicas sustentables. ● Disminución del narcotráfico. ● Resistencia a un turismo masificado. ● Aumento del enoturista socialmente responsable. ● Región enoturística consolidada a nivel internacional. ● Destino reconocido por la calidad de los vinos y de su servicio. ● Regeneración del paisaje rural.

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas a actores locales en trabajo de campo, (2024).

La mayoría de los actores de la sociedad civil relacionan el escenario incremental con una visión negativa en donde los impactos resultan en un empeoramiento de las condiciones actuales, atribuyendo una responsabilidad mayor de los problemas a la empresa y al gobierno (SC1, 2024; SC3, 2024; SC4, 2024; SC7, 2024). No obstante, el sector de la academia refiere gran parte de las responsabilidades al gobierno, señalando que debe atender los problemas actuales e implementar medidas de reparación o compensación cuando sea necesario (A3, 2024; A4, 2024).

En cambio, el escenario con cambios deseables es una vía hacia un futuro sostenible (Reyes et al. 2018), en el que se prioriza la calidad de vida de los habitantes y la preservación del entorno. Este escenario prevé una colaboración y participación de los actores como lo indica Pérez

(1995), en el que la normativa y reglamentaciones vigentes se acaten por la autoridad y por los empresarios; además de la búsqueda por consolidar proyectos vinícolas con un turista social y ambientalmente responsable.

Algunos actores, pertenecientes a la academia, la empresa, el gobierno y la sociedad civil (A3, 2024; A4, 2024; G1, 2024; E1, 2024; E5, 2024; SC3, 2024; SC4, 2024), muestran interés en participar en acciones preventivas y de mitigación de los impactos, lo que refleja una disposición a involucrarse en la gestión de estos efectos, aunque la mayoría de ellos no residen en la región. Algunas colaboraciones entre estos actores han llevado a la organización conjunta de sus intereses para resolver conflictos, como es el caso de "Por un Valle de Verdad" y "Unidos por el Valle" (Nucamendi et al., 2020).

Finalmente, tanto el enoturismo como la viticultura representan gran parte de las fuentes de ingreso en la región, lo anterior es percibido por empresarios y empleados en actividades turísticas, incluso por las personas de la comunidad indígena Kumiai (E1, 2024; E4, 2024; SC1, 2024; SC3, 2024; SC5, 2024; SC7, 2024). Sin embargo, las preocupaciones sobre el enoturismo no se centran únicamente en los impactos ambientales negativos (A3, 2024; E1, 2024; SC3, 2024; SC4, 2024) sino en la corrupción existente en los niveles local y estatal del gobierno, que impide la correcta implementación y cumplimiento de las normativas vigentes (Pérez, 2018). Esta idea se relaciona con lo indicado por Bailly (1989) en la que la percepción de los actores sobre los impactos se ve influenciada por las relaciones que tienen con el medio a partir de su aspecto estructural y funcional.

4.5 Consideraciones finales

En este capítulo se detallaron las percepciones de los actores locales del VDG por los impactos sociales acumulados del enoturismo. Con base en las consideraciones teóricas de la experiencia espacial (Bailly, 1989) y de la intersubjetividad (Schutz, 1973), se detallaron las variaciones sociales que los distintos actores locales perciben en un tiempo determinado.

La experiencia espacial de los actores locales (Bailly, 1989) permitió traducir su percepción en

la espacialización de los impactos sociales acumulados. Derivado de la interacción espacial cotidiana, a través de los ejercicios de cartografía social se identificaron las problemáticas y nodos con las que se comparte mayor cercanía. La idea de los actores por desarrollar actividades turísticas relacionadas con el vino reside en las experiencias espaciales que tienen con la actividad. Para algunos actores de la sociedad civil, el enoturismo revaloriza la cultura, y las condiciones paisajísticas del medio geográfico del VDG; para otros, dedicados al sector turístico es una actividad económica que genera ingresos económicos; incluso para otros habitantes es indiferente esta actividad en la región dado que no hay interacción de ningún tipo de forma directa.

La valoración de los impactos sociales acumulados desde la perspectiva de la experiencia espacial (Bailly, 1989) facilitó la identificación de las afectaciones y beneficios para los actores locales (Risler y Ares, 2013). En términos generales, la empresa y la academia identifican mayores impactos espaciales, mientras que la sociedad civil lo hace en menor medida. Sin embargo, es importante señalar que la percepción espacial de los actores, con relación al enoturismo, depende de su conexión con las rutas y los principales nodos turísticos de la región.

Las diferencias en la percepción social se enfocan en que los impactos comenzaron a ser notados aproximadamente diez años antes de la fecha actual, es decir, después de la creación de la Ruta del Vino. Los impactos percibidos con mayor frecuencia están relacionados con la disponibilidad y escasez del agua, el incremento de la inseguridad y los cambios en los usos del suelo; estos efectos negativos lo viven la mayoría de los actores, en particular vinicultores, restauranteros, comunidades indígenas y otros habitantes. No obstante, los actores del sector académico son los que están más receptivos a los impactos ambientales y son quienes han propuesto posibles soluciones para su mitigación.

Algunos actores, tanto empresarios como miembros de la sociedad civil, consideran que el enoturismo puede ser una fuente de ingresos significativa para la región, siempre y cuando se desarrolle de manera responsable con el medio ambiente y la sociedad. Una idea similar es compartida por la población que tiene un mayor apego al entorno geográfico, ya que busca un desarrollo turístico que preserve las costumbres, normas, símbolos y patrimonio. Las

valoraciones asociadas al enoturismo no se relacionan con los impactos ambientales negativos, es decir, no se asocia directamente como una actividad que genere los problemas actuales del VDG. No obstante, se detectan que las posibles causas de los impactos negativos que se han acumulado en el tiempo, corresponden a actos de corrupción que existe en los niveles locales y estatales del gobierno.



CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES FINALES

Los impactos generan interpretaciones en los actores que están basadas en los beneficios o perjuicios que resultan de una acción o fenómeno geográfico (Shah, 2023). Estas interpretaciones se transforman en percepciones que reflejan los valores u opiniones de los actores sociales, los cuales se desarrollan a través de procesos de conocimiento intersubjetivos en relación con su entorno (Vukovic et al., 2019). Las percepciones ayudan a entender los aspectos subjetivos de los individuos dentro de una estructura social, y revelan las dinámicas de aceptación o rechazo que ciertos grupos de actores ejercen respecto a la acción en cuestión (Liasidou, 2021).

Gran parte de la literatura sobre la percepción de los impactos en estudios turísticos se ha centrado en la perspectiva de los turistas respecto a un destino en particular, lo que facilita la adaptación de las condiciones físicas del espacio turístico a sus necesidades, dejando de lado las opiniones de los residentes. El interés por estudiar las percepciones de los principales actores locales del VDG surge a partir de dos preguntas clave: primero, qué piensan los residentes de la región sobre los cambios en su entorno geográfico debido al desarrollo del enoturismo, y segundo, cuáles son las afectaciones o modificaciones que han observado como habitantes y agentes locales en una región que ha dinamizado su economía a partir de la interacción entre el vino y el turismo.

Según el marco teórico de la investigación, estas percepciones relacionadas con el enoturismo, en muchas ocasiones, no concuerdan con los cambios reales, técnicos y medibles (Vanclay et al., 2015), por lo que resulta importante estudiar los factores asociados a las variaciones de la percepción para conocer la perspectiva de los residentes y derivar en acciones que disminuyan los efectos negativos que impactan sobre ellos. La estructura teórica de la investigación se basó en la teoría de la experiencia espacial (Bailly, 1989) y los procesos intersubjetivos (Schutz, 1973). Estos enfoques teóricos permitieron construir un marco analítico que facilita la comprensión de estas variaciones a través de seis componentes: la estructura de poder, la estructura socioeconómica, la acción colectiva, los símbolos y normas, el apego al entorno geográfico, y los costos y beneficios.

Por su parte, basado en los planteamientos generales de la base local propuestos por Pérez (1995) y Brouwer et al. (2012), se busca comprender la estructura de los actores locales en relación con el enoturismo. En este contexto, los actores se organizan en cuatro esferas según sus intereses sociales y económicos: la empresa, el gobierno, la sociedad civil y la academia.

Siguiendo esta lógica, el enfoque cualitativo de la investigación permitió analizar las características sociales y las opiniones de los actores locales del VDG a través de entrevistas semiestructuradas y el uso de la cartografía social. El trabajo de campo y la combinación de herramientas metodológicas permitieron captar la percepción individual de los actores e identificar los impactos percibidos. Esto facilitó la identificación de áreas que los actores perciben como más afectadas por ciertos impactos acumulados. La metodología utilizada puede ser replicada en situaciones similares, siendo la cartografía social una herramienta útil para entender las percepciones sobre el entorno geográfico.

De acuerdo con la hipótesis planteada al inicio de la investigación, se identificaron tres factores que explican la percepción de los actores locales sobre los cambios provocados por el enoturismo. Primero, aquellos actores que vivían o intervinieron en la región en la fase inicial de la ruta del vino tienden a percibir mayormente las afectaciones y transformaciones acumuladas en lo social y lo económico. En segundo lugar, las interacciones sociales y el rol de las personas influyen en la percepción, ya que quienes tienen menos vínculos sociales suelen ser excluidos de los mecanismos institucionales del gobierno. Por último, los cambios provocados por el enoturismo son percibidos con mayor intensidad por aquellos que están vinculados al sector turístico y vinícola debido a las transformaciones económicas en el sector.

Con base en la información obtenida en campo, se puede afirmar que, debido a la interacción espacial cotidiana, el enoturismo es percibido de manera diferente por distintos actores. Para algunos empresarios, esta actividad revaloriza la cultura, la producción vinícola y el paisaje del VDG; para otros, es simplemente una fuente de ingresos económicos. Sin embargo, para ciertos habitantes de la región, el enoturismo es indiferente, ya que no tienen una interacción directa con esta actividad.

En relación con las características sociales que influyen en la percepción de los impactos, tanto empresarios como miembros de la sociedad civil consideran que el enoturismo puede ser una fuente de ingresos significativa para la región, siempre y cuando se desarrolle de manera responsable con el medio ambiente y la sociedad. Una idea similar es compartida por la población que tiene un mayor apego al entorno geográfico, ya que busca un desarrollo turístico que preserve las costumbres, normas, símbolos y patrimonio. En contraste, las personas empleadas en el sector turístico, especialmente aquellas que no nacieron en la región, tienden a favorecer un desarrollo turístico que no toma en cuenta otras características socio territoriales. Por el contrario, la mayoría de los empresarios vitivinicultores entrevistados repelen a un turismo masificado, al que asocian los principales efectos negativos en términos de seguridad pública y crecimiento de los asentamientos humanos.

Algunas de las valoraciones sobre el enoturismo no se asocian con los impactos ambientales negativos, es decir, la actividad no se percibe como la causa de los problemas sociales actuales en el VDG. Sin embargo, se ha identificado que las causas de los impactos negativos acumulados a lo largo del tiempo podrían estar relacionadas con actos de corrupción en los niveles locales y estatales del gobierno, así como las relaciones empresariales.

En términos generales, los impactos ambientales son menos percibidos por aquellos actores que no están involucrados directamente en el enoturismo. No obstante, cuando se analizan en un mapa o se espacializan los impactos sociales acumulados, los entrevistados tienden a señalar las afectaciones ambientales. De manera colectiva, los actores de las cuatro esferas perciben la falta de agua y la inseguridad en la región como temas de preocupación, ya que la mayoría, incluidos vinicultores, restauranteros, comunidades indígenas y otros habitantes, han experimentado problemas relacionados. Los actores del sector académico, en particular, parecen ser los más conscientes de estos impactos y proponen posibles soluciones para mitigarlos. Por lo tanto, se sugiere que futuras investigaciones se enfoquen en estos temas para dar solución como impactos prioritarios.

Los impactos sociales acumulados tienen efectos en las relaciones sociales, económicas y de convivencia. Derivado de la heterogeneidad de intereses de cada uno de los actores locales públicos y privados, los beneficios económicos a corto plazo han permeado en el tiempo sobre la idea de un beneficio colectivo. La investigación sugiere que derivado de los múltiples intereses sociales y económicos de los actores en la región, y para reducir los problemas de gestión pública entre ellos, se requieren estudios académicos de intervención que fomenten la integración de actores en un sistema de gobernanza local. En el que a partir de la construcción de diálogos, puentes y acuerdos entre actores, se reconozca que cada uno de los actores está incrustado en una red integradora en la que interactúan procesos intersubjetivos y la experiencia espacial.

El VDG presenta oportunidades en cuanto a la organización de los actores locales. Es recomendable que se aprovechen los vínculos sociales existentes entre los actores afines, la colaboración en conjunto ayuda a mitigar los conflictos, los problemas ambientales y sociales a pesar de la diversidad de intereses en la región. Con lo anterior se abre una puerta para desarrollar mecanismos institucionales desde la base local que motiven la organización local y colectiva.

La complejidad de las dinámicas regionales, donde múltiples actores tienen distintas preocupaciones e intereses, pero también áreas de preocupación común, abordan desafíos de manera efectiva, por lo que sería necesario desarrollar políticas integradas que tengan en cuenta las diversas percepciones y los múltiples impactos en la región. El gobierno debe asumir responsabilidades para encaminar estrategias o iniciativas sociales que sean debatidas y consensuadas entre los actores involucrados, actuando en un marco legal a partir de una planeación estratégica, con presupuestos públicos destinados a reducir las problemáticas. Por lo que la implementación de políticas de desarrollo sostenible y la colaboración entre las autoridades locales, la comunidad y los empresarios serán esenciales para asegurar que los beneficios del turismo vinícola continúen superando sus desventajas. Esta línea queda pendiente en su profundización para que sean consideradas las valoraciones sociales con el fin de encontrar un equilibrio entre el crecimiento turístico y la preservación de la identidad local y los recursos naturales.

Con base en la percepción de actores recabada en campo, las personas entrevistadas de la academia y de la empresa, a fin de sugerir condiciones de mejora en el VDG, recomiendan que es fundamental cumplir y hacer cumplir los señalamientos de los planes de ordenamiento urbano territorial y ejecutar las normativas y leyes vigentes en el ámbito local. Parte de las tensiones y conflictos sociales que surgen en la región, se han dado en gran medida por la omisión de los planes urbanos y turísticos de la región. Una recomendación por parte de un actor de la academia (A4, 2024) es la necesaria la intervención del gobierno federal en la protección ambiental a partir del nombramiento o declaratoria que proteja de alguna forma la región en términos ambientales y paisajísticos, a fin de contener la expansión urbana.

A partir de la búsqueda de datos relacionados al enoturismo a nivel región o localidad, se recomienda al sector académico y gubernamental impulsar proyectos de investigación, tales como el Observatorio Turístico de Baja California, para que sigan fomentando la generación de indicadores permanentes para la medición y valoración de la actividad turística a nivel local en el VDG basados en la georreferenciación de datos. Mismo caso con las estadísticas generadas por la Secretaría de Seguridad Ciudadana de Baja California, para que los datos se actualicen con mayor periodicidad en la región.

Por último, dentro de la investigación se reconocen algunas limitaciones. Por ejemplo, acceder a ciertos actores como empresarios, autoridades o líderes comunitarios, fue complicado derivado de su disponibilidad e interés en participar en la investigación. Las dinámicas culturales y sociales en la región, influyen en la disposición de las personas para participar o en la manera en que expresan sus opiniones. Lo anterior limita la diversidad de perspectivas en los datos recolectados. A partir de esta consideración se reestructuró metodológicamente la idea inicial del proyecto, el cual era realizar dos grupos focales con los distintos sectores de la población. Por lo que se sugiere para próximas investigaciones retomar la idea de reunir a los actores locales en un sitio neutral con la finalidad de integrar las percepciones de la mayoría de los sectores.

Al ser un estudio cualitativo que recoge las percepciones y opiniones de los participantes, estas se ven influenciadas por sus experiencias personales, además representan la percepción de un

momento específico. Lo cual en gran medida hace difícil la generalización de los datos y limita su capacidad para reflejar cambios posteriores. Es necesario indicar que los impactos sociales son percibidos de manera general por los actores locales durante las entrevistas realizadas en el trabajo de campo, no se debe generalizar para otros contextos regionales.

Un último factor se refiere a las limitaciones geográficas. Al ser una región extensa, la accesibilidad se vio limitada a algunas áreas por las condiciones del transporte, esto restringe el alcance del estudio. Al ser una región enoturística que promueve experiencias con altos costos en el mercado, aunado a lo poco accesible para personas que no acceden en automóvil, hace que los costos por realizar trabajo de campo sean elevados.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

Aledo, A. y Domínguez, J.A. (2017). Social assessment (SIA) from a multidimensional paradigmatic perspective: Challenges and opportunities. *Journal of Environmental Management*. 195. 56-61 p. <https://doi.org/10.1016/j.jenvman.2016.10.060>

Agnew, J. (2004). Nationalism. En S. Duncan, N. Johnson y R. Schein (Eds.), *A Companion to Cultural Geography* (pp. 223-237). Blackwell Publishing. <https://doi.org/10.1002/9780470996515.ch15>

Bailly, A. (1977). *La percepción del espacio urbano. Conceptos, métodos de estudio y su utilización en la investigación urbanística*. Instituto de Estudios de Administración Local.

Bailly, A. (1989). Lo imaginario espacial y la geografía. En defensa de la geografía de las representaciones. *Anales de Geografía*, (9), 11-19. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=86321>

Baird, T., Hall, M. y Castka, P. (2018). New Zealand winegrowers' attitudes and behaviours towards wine tourism and sustainable winegrowing. *Sustainability*, 10, 797. <https://doi.org/10.3390/su10030797>

Bringas, N. y Toudert, D., (2011). *Atlas: Ordenamiento territorial para el estado de Baja California*. El Colegio de la Frontera Norte.

Bringas, N. L. (Coord). (2014). Las Fiestas de la Vendimia y el turismo enológico en Baja California. *Boletín del OTBC*, (12). <https://tinyurl.com/2vn7uxcx>

Bringas, N. L. (Coord). (2023). Panorama de la actividad turística en Baja California 2017-2022. *Boletín del OTBC*. <https://observaturbc.org/es/node/197>

Bringas, N. L. (Coord). (2024). Inventario de establecimientos turísticos en el Valle de Guadalupe, B.C. [Reporte de investigación Colef-Fidetur-Secture]. El Colegio de la Frontera Norte.

Brouwer, H., Hiemstra, W. y Martin, P. (2012). Uso del análisis de actores, análisis del poder y PCB en procesos con múltiples actores. *Participatory Learning and Action*, 65.

Bruwer, J. (2003). South Africa wine routes: some perspectives on the wine tourism industry's structural dimensions and wine tourism product, *Tourism Management*, 24(4), 423-435.

Cabrolié, M. (2010). La intersubjetividad como sintonía en las relaciones sociales. Redescubriendo a Alfred Schutz. *Polis, Revista Latinoamericana*, 9(27), 317-327. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682010000300014>

Capel, H. (1973). Percepción del medio y comportamiento geográfico. *Revista de Geografía*, (7), 58-150. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2856533>

Cardoso, A., Biau, S., Sousa, M., Figueiredo, J. y Oliveira, I. (2023). The perception of host communities on the impact of tourism in the Jericoacoara Region (Brazil). En *Proceedings of the 6th International Conference on Tourism Research, ICTR*, 6(1). <https://doi.org/10.34190/ictr.6.1.1134>

Carreño, L., Cuevas, A., Espejel, I., Leyva, C. y Sandoval, J. (2022). Análisis retrospectivo (2004-2019) de la red actores en los procesos de planeación territorial de una región vitivinícola, estudio de caso Valle de Guadalupe, Baja California. En A. Vázquez, N. Borrego, A. Herrera, y E. Sánchez (Coords.), *La industria vitivinícola mexicana en el siglo XXI: retos económicos, sociales y ambientales* (pp. 427-456). Centro de Investigación y Asistencia en Tecnología y Diseño del Estado de Jalisco.

Castells, M. (2012). El poder de la sociedad red. En M. Castells (Ed.). *Comunicación y poder* (pp. 33-86). Siglo XXI editores.

Celaya, D. (2014). *El desarrollo del sector vitivinícola en Baja California (2000-2013): Un análisis desde la perspectiva del desarrollo endógeno* [Tesis de doctorado, Doctorado en Ciencias Sociales]. El Colegio de la Frontera Norte.

Chávez, M. y Ventura, M. (2014). Espacios de confluencia. Geografía humana y ciencias sociales. En M. Chávez, O. González y M. Ventura (Eds.), *Geografía humana y ciencias sociales. Una relación reexaminada* (pp. 11-30). El Colegio de Michoacán (Primera reimpresión).

Contreras D. y Thomé, H. (2019). Turismo enológico y rutas del vino en México. Estado del conocimiento y análisis y casos. *RIVAR*, 6(17), 27-44. <https://doi.org/10.35588/rivar.v6i17.3913>

Contreras, D., Thomé, H. y Medina F. (2020). Enoturismo y promoción del territorio. Análisis comparativo entre el nuevo y el viejo mundo del vino. *Pasos, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 18(3), 457-471. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2020.18.032>

Corpus, K., Meraz, L. y Díaz, E. (2018). Enoturismo en Baja California, México: un estudio desde la perspectiva del visitante. *Teoría y Praxis*, 26, 97-112. http://www.teoriaypraxis.uqroo.mx/doctos/numero26/Corpus_etal.pdf

Correia, R. y Brito, C. (2016). Wine tourism and regional development (28-39). En M. Peris, M. del Río y C. Rueda (Eds.), *Wine and tourism. A strategic segment for sustainable Economic Development*. Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-319-18857-7_3

Del Monte, R. (2023). El desordenamiento territorial del Valle de Guadalupe, Ensenada, Baja California. *Cimalex*, 2(3), 1-39. <http://revistacimalex.uabc.mx/articulo3.html>

Durán, C. (2020). Implicaciones ambientales en el paisaje por la expansión de la vitivinicultura en Baja California [Tesis de maestría, Maestría en Administración Integral del Ambiente]. El Colegio de la Frontera Norte.

Elías, L.V. (2014). El paisaje del viñedo: su papel en el enoturismo. *RIVAR*, 1(3), 12-32. <https://revistarivar.cl/images/vol1-n3/2ELIAS-PASTOR.pdf>

Esteves, A.M. y Vanclay, F. (2009). Social development needs analysis as a tool for SIA to guide corporate-community investment: applications in the minerals industry. *Environmental Impact Assessment Review*. 29(2), 135-145. <https://doi.org/10.1016/j.eiar.2008.08.004>

Esteves, A. M., Franks, D. y Vanclay, F. (2012). Social impact assessment: The state of the art. *Impact Assessment & Project Appraisal*, 30(1), 35-44. <http://dx.doi.org/10.1080/14615517.2012.660356>

Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Morata.

Franco, G., Robles, M. y Camarena, D. (2021). Una mirada al estado del arte del enoturismo. *Indiciales*, 107-136. <https://doi.org/10.52906/ind.v1i1.13>

Franks, D. y Vanclay, F. (2013). Social impact management plans: innovation in corporate and public policy". *Environmental Impact Assessment Review*, 43, 40-48. <http://dx.doi.org/10.1016/j.eiar.2013.05.004>

Frolova, M. y Bertrand, G. (2006). Geografía y paisaje. En D. Hiernaux y A. Lindón (Dir.). *Tratado de geografía humana* (pp. 254-269). Anthropos / Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.

Fukuyama, F. (1999). ¿De dónde vienen las normas? En F. Fukuyama (Ed.), *La gran ruptura. La naturaleza humana y la reconstrucción del orden social* (pp. 193-206). Atlántida.

García, A., Serrano, R., Osorio, M. y López, E. (2015). Percepción de la comunidad en torno al turismo como factor de desarrollo local. Caso San Pedro Tultepec. *Turismo y Sociedad*, 16, 43-65. <https://doi.org/10.18601/01207555.n16.04>

Getz, D. y Brown, G. (2006). Benchmarking wine tourism development: a global approach. *Tourism Management*, 27(2), 263-279. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2004.08.002>

Girola, L. y de Alba, M. (2020). Imaginarios y representaciones sociales. Reflexiones conceptuales y una breve mención al estado del arte en México. En D. Hiernaux, M. Osorio y R. Vázquez (Coords.), *Los imaginarios sociales y el turismo: conceptos y aplicaciones* (1ª edición) (pp. 23-58). Universidad Panamericana, Campus México.

Goldstein, E. B. (1989). *Sensation and perception* (3rd ed.). Wadsworth/Thomson Learning.

Gómez-Orea, D. (2002). *Ordenación territorial*. Mundi-Prensa Editorial Agrícola Española.

González, L. (2006). La visión geográfica de la gestión local del turismo. En R. Miranda y L. González (Eds.), *Perspectivas geográficas del turismo* (pp. 133-166). Universidad de Guadalajara.

González, S. y Aguilar, A. (2022). Las regiones vitivinícolas de México: Producción de uva para elaborar vinos. En Vázquez, A., Borrego, N., Herrera, A., Sánchez, E. (Coords.), *La industria vitivinícola mexicana en el siglo XXI: retos económicos, sociales y ambientales* (pp. 73-104). Centro de Investigación y Asistencia Tecnológica y Diseño del Estado de Jalisco.

González, Z., García, M. y Lafarga, J. (2022). La importancia del monitoreo de calidad de agua ante los escenarios de cambio climático en la cuenca del valle vitivinícola de Guadalupe, Ensenada, B.C. En A. Vázquez, N. Borrego, A. Herrera y E. Sánchez (Coords.), *La industria vitivinícola mexicana en el siglo XXI: retos económicos, sociales y ambientales* (pp. 311-358). Centro de Investigación y Asistencia Tecnológica y Diseño del Estado de Jalisco.

Guevara, C. (2015). Growth agglomeration effects in spatially interdependent Latin American regions. *55th Congress of the European Regional Science Association*, 25-28 August, Lisbon, Portugal. European Regional Science Association (ERSA), Louvain-la-Neuve.

Hall, C. y Macionis, N. (1998). Wine tourism in Australia and New Zealand. *Tourism Recreation Research*, 23(2), 59-70.

Hall, C. M.; Sharples, L.; Cambourne, B. y Macionis, N. (editors). (2000). *Wine tourism around the world: Development, management and markets*. Oxford: Elsevier Butterworth-Heinemann.

Hall, M. y Mitchell, R. (2008). *Wine marketing: a practical guide*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780080553283>

Harvey, D. (1981). *Conceptual and measurement problems in the cognitive— behavioral approach to location theory*. En Cox, K. y Golledge, R. (Editors) *Behavioral Problems in Geography Revisited* (pp. 16-41). Routledge.

Hay, I. y Cope, N. (2021). *Qualitative research methods in human geography*. Oxford University Press.

Hernández, Y. y Galindo, R. (2007). El concepto de intersubjetividad en Alfred Schutz. *Espacios Públicos*, 10(20). 228-240. <https://www.redalyc.org/pdf/676/67602012.pdf>

Hernández, Y., Marín, R.A. y Armas, E. (2023). Análisis del enoturismo y su vínculo con el desarrollo en Baja California. En L. Rózga, E. Ryszard y V. Mota (Coords.) *Gestión de los territorios. Innovación tecnológica, capital humano y turismo con innovación social y sustentabilidad* (pp. 389-408). UNAM-AMECIDER.

Hiernaux, D. y Lindón, A. (2012). Renovadas intersecciones: la espacialidad y los imaginarios. En A. Lindón y D. Hiernaux (Dirs.). *Geografías de lo imaginario*. Universidad Autónoma Metropolitana. Editorial Antrophos.

Holahan, C. J. (2004). *Psicología Ambiental*. Limusa.

Ittelson, W. (1978). Environmental perception and urban experience. *Environment and Behavior*, 10(2). <https://doi.org/10.1177/0013916578102004>

- Izcara, S. P. (2014). *Manual de investigación cualitativa*. Editorial Fontamara.
- Kates, R. (1962). *Hazard and choice perception in flood plain management*. University of Chicago.
- Khun, T. (2004). *La estructura de las revoluciones científicas* (8ª reimpresión). FCE.
- Krause, M. (1995). *La investigación cualitativa: Un campo de posibilidades y desafíos en la construcción de conocimiento científico*. Revista de Temas de educación, 7, 19-39.
- Lee, K. (2020). El enoturismo desde una perspectiva empresarial (21-34). En R. Compés y G. Szolnoki (Eds.), *Enoturismo sostenible e innovador. Modelos de éxito alrededor del mundo*. Cajamar.
- Lefebvre, H. (1974). *La producción social del espacio*. Éditions Anthropos.
- Lemus, J. y Urquía, J. (2018) La geografía de la percepción: una metodología de análisis para el desarrollo del turismo en la comunidad de Chirimena, Estado Miranda, Venezuela. *Terra Nueva Etapa*, 34(56). <https://www.redalyc.org/journal/721/72157132008/72157132008.pdf>
- León, A., Robinson, D., Cabrera, M. y Collins, R. (2022). Emprendimientos vitivinícolas en comunidades indígenas nativas: una visión de desarrollo incluyente para los valles de Baja California. En A. Vázquez, N. Borrego, A. Herrera y E. Sánchez (Coords.), *La industria vitivinícola mexicana en el siglo XXI: retos económicos, sociales y ambientales* (pp. 481-508). Centro de Investigación y Asistencia en Tecnología y Diseño del Estado de Jalisco.
- Liasidou, S., Stylianou, C., Berjozkina, G. y Garanti, Z. (2021). Residents' perceptions of the environmental and social impact of tourism in rural areas. *Worldwide Hospitality and Tourism Themes*, 13(6), 731-743. <https://doi.org/10.1108/WHATT-07-2021-0099>
- Lindón, A. (2006). Geografías de la vida cotidiana. En A. Lindón y D. Hiernaux (Dirs.). *Tratado de geografía humana* (pp. 356-400). Universidad Autónoma Metropolitana y Editorial Antrophos.
- Lindón, A. y Hiernaux, D. (Dirs.). *Tratado de geografía humana*. Universidad Autónoma Metropolitana y Editorial Antrophos.
- Little, D. (2023). Causation in the social realm. En A. Damonte y F. Negri (Eds.). *Causality in policy studies. A pluralist toolbox* (pp. 11-36). Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-031-12982-7_2
- López, T. J. y Sánchez, S. M. (2009). La creación de productos turísticos utilizando rutas enológicas, *Pasos: Revista de turismo y patrimonio cultural*, 6 (2), 159-171.
- López, V. y Sotelo, C. (2014). Los vinos del Valle de Guadalupe: Análisis de su comercialización. *European Scientific Journal*, 10(4), 90-106.

Lopezosa, C., Codina, L. y Freixa, P. (2022). *Atlas.ti para entrevistas semiestructuradas: guía de uso para un análisis cualitativo eficaz*. DigiDoc Research Group, Pompeu Fabra University.

Lorenzo, N. (2020). La articulación de los actores locales en el proceso de internacionalización territorial. *Revista Iberoamericana de Gobierno Local*, (17). <https://tinyurl.com/46k7npyh>

Lowenthal, D. (1961). Geography, experience, and imagination: toward and geographical epistemology. *Annals of the Association of American Geographers*, 51, 241-260. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8306.1961.tb00377.x>

Lynch, K. (1960). *La imagen de la ciudad*. Universidad de Massachusetts.

Marlowe, B. y Lee, S. (2018). Conceptualizing terroir wine tourism. *Tourism Review International*, 22(2), 143-151. <https://doi.org/10.3727/154427218X15319286372298>

Martínez, S. y Vera, J. (2022). De la planeación participativa a la identificación de acciones públicas con impacto social. En A. Vázquez, N. Borrego, A. Herrera y E. Sánchez (Coords.), *La industria vitivinícola mexicana en el siglo XXI: retos económicos, sociales y ambientales* (pp. 537-564). Centro de Investigación y Asistencia en Tecnología y Diseño del Estado de Jalisco.

McDowell, L. (2013). Social class: position, place, culture, and meaning. En N. Johnson, R. Schein y J. Winders (Eds.). *The Wiley-Blackwell companion to cultural geography* (pp. 88-104). John Wiley & Sons. <https://doi.org/10.1002/9781118384466.ch11>

Meraz, L. y García, A. (2002). Retos del Valle de Guadalupe (México) ante un escenario de incertidumbre. *Topofilia, Revista de Arquitectura, Urbanismo y Territorios*, 15(25), 173-186. <https://topofilia.buap.mx/index.php/topofilia/article/view/477>

Meraz, L. y Ruiz, A. (2016). El enoturismo de Baja California, México: un análisis de su oferta y comparación con la región vitivinícola de la Rioja, España. *Revista Investigaciones Turísticas*, (12), 73-98. <https://doi.org/10.14198/INTURI2016.12.04>

Meraz, L., Valderrama, J.A. y Maldonado, S.E. (2012). La ruta del vino en el Valle de Guadalupe, Baja California, México. Perspectiva frente al cambio climático: una primera aproximación. En L. A. López, G. Aboites y F. Martínez (2012). *Globalización y agricultura. Nuevas perspectivas en la sociología rural* (pp. 2-25). Universidad Autónoma de Coahuila.

Merleau, M. (1975). *Fenomenología de la percepción*. Península.

Monterrubio, J.C. (2008). Residents perception of tourism: a critical theoretical and methodological review. *Ciencia Ergo Sum*, 15(1), 35-44. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10415104>

Montiel, J., Lozano, M. C. y Diaz, I. (2017). Las prácticas de promoción digital de las vinícolas en el Valle de Guadalupe, B.C. México y su contribución en la construcción de la marca destino,

una perspectiva desde las ciencias sociales y administrativas. *Turydes. Revista sobre Turismo y Desarrollo local sostenible*. 10(22). 1-14.

Muñoz, D., Rivera, P. y Villada, M. (2022). Capacidad institucional para una gestión sostenible y coordinada de recursos hídricos en la región vitivinícola de Baja California. En A. Vázquez, N. Borrego, A. Herrera y E. Sánchez (Coords.), *La industria vitivinícola mexicana en el siglo XXI: retos económicos, sociales y ambientales* (pp. 259-288). Centro de Investigación y Asistencia en Tecnología y Diseño del Estado de Jalisco.

Nucamendi, A. (2020). *Redes de confianza y conflictos en torno a los usos de suelo en el Valle de Guadalupe B.C.* [Tesis de maestría, Maestría en Desarrollo Regional], El Colegio de la Frontera Norte. <https://doi.org/10.33679/rfn.v1i1.2347>

Nucamendi, A., Bringas, N. y Verduzco, B. (2023). Conflictos socioterritoriales en el Valle de Guadalupe, Baja California, México: acercamiento desde las redes de confianza. *Revista Frontera Norte*, (35). <https://doi.org/10.33679/rfn.v1i1.2347>

Núñez, F., Cabrera, M., Sánchez, J. y Collins, R. (2022). Ruta del vino y fiestas de la vendimia: expresiones de la vocación enoturística, el patrimonio cultural y la identidad bajacaliforniana. En A. Vázquez, N. Borrego, A. Herrera y E. Sánchez (Coords.), *La industria vitivinícola mexicana en el siglo XXI: retos económicos, sociales y ambientales* (pp. 509-536). Centro de Investigación y Asistencia en Tecnología y Diseño del Estado de Jalisco.

Ortega-Valcárcel, J. (2000). *Los horizontes de la Geografía. Teoría de la Geografía*. Editorial Ariel.

Osorio, M., Villalón, A., Serrano, R., Mendoza, M. y Saldaña, O. (2018). La percepción de los impactos del turismo en la comunidad de Ixtapa-Zihuatanejo, México, desde el modelo de mapas causales. *Rosa dos Ventos. Turismo e Hospitalidade*, 10(3), 441-463. <https://doi.org/10.18226/21789061.v10i3p441>

Ostrom, E. (2015). Gobierno robusto de los recursos e instituciones policéntricas. En Ostrom, E. *Comprender la diversidad institucional*. Universidad Autónoma Metropolitana y Fondo de Cultura Económica.

Ostrom, E. y Ahn, T. (2008). The meaning of social capital and its link to collective action. En G. Tingaard y G. Lind (Eds.), *Handbook on Social Capital*. Edward Elgar.

Padilla, G y Tolosa, L. (2020). México. Sostenibilidad enoturística de un prometedor mercado emergente. En R. Compés y G. Szolnoki (Eds.), *Enoturismo sostenible e innovador. Modelos de éxito alrededor del mundo* (pp. 351-364). Cajamar.

Piccone, M. (2019). La política como vocación de Max Weber. Breve relectura en su centenario, *Revista Anales de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales*, 16(49). <https://doi.org/10.24215/25916386e020>

Pérez, P. (1995). Actores sociales y gestión de la ciudad. *Ciudades*, (28). RNIU.

Poteete, R., Janssen, M. y Ostrom, E. (2012). *Construir modelos de agente con base empírica. Trabajar Juntos, la acción colectiva y los bienes comunes*. UNAM, UAM y Fondo de Cultura Económica.

Qiushi, G., Haiping, Z., Songshan H., Fang Z. y Chongcheng C. (2021). Tourists' spatiotemporal behaviors in an emerging wine region: A time-geography perspective. *Journal of Destination Marketing and Management*, 19. <https://doi.org/10.1016/j.jdmm.2020.100513>

Quiñónez, J., Bringas, N. L. y Barrios, C. (2012). La ruta del vino de Baja California. *Patrimonio cultural y turismo. Cuadernos*, 18, 131-149.

Reyes, M., Olague, J. y Verján, R. (2018). Estrategia de gestión pública para un enoturismo sustentable a partir de la percepción de problemas ambientales. El Valle de Guadalupe (México). *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 27(2), 375-389.

Risler, J. y Ares, P. (2013). *Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. Tinta Limón.

Rosa, A. (2005). ¿Quién es Psique? Una reflexión acerca de la psicología y su objeto de estudio. En *First Conference ISCAR: International Society for Cultural and Activity Research*. Sevilla. España.

Salas-Quesada, M. y Sandoval-Godoy, S. (2021). Nuevas geografías vitivinícolas en la frontera México-Estados Unidos. Un estudio sobre el sentido del lugar. *Revista Frontera Norte*, 33(18). <https://doi.org/10.33679/rfn.v1i1.2166>

Salido, P., Wong, P., Salas, M. C., Bañuelos, N., López, M. y Romo, E. (2022). La región del Río Sonora: territorio emergente para el desarrollo de la industria vitivinícola en México. En A. Vázquez, N. Borrego, A. Herrera y E. Sánchez (Coords.), *La industria vitivinícola mexicana en el siglo XXI: retos económicos, sociales y ambientales* (pp. 197-225). Centro de Investigación y Asistencia en Tecnología y Diseño del Estado de Jalisco.

Samper, J. (2023). *El mercado del vino en México*. Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Ciudad de México.

San Martín, D. (2014). Teoría fundamentada y Atlas.ti: recursos metodológicos para la investigación educativa. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 16(1), 103-122.

Santos, M. (1990). *Por una Geografía nueva*. Editorial ESPASA.

Schutz, A. (1973). *El problema de la realidad social: Escritos I*. Buenos Aires: Amorrortu.

Shah, C., Trupp, A. y Stephenson, M. (2023). Conceptualising local perceptions of research-related tourism in an indigenous village in Fiji. *International Journal of Tourism Research*, 25(4), 1–13. <https://doi.org/10.1002/jtr.2578>

Shuangyu, X., Barbieri, C., Anderson, D. y Leung, Y. (2016). Resident's perceptions of wine tourism development. *Tourism Management*, (55), 276-286. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2016.02.016>

Soca, Y., Aroche, A. y Fernández, R. (2020). Consideraciones teóricas para el abordaje de la percepción ambiental: un análisis pertinente. Mikarimin. *Revista Científica Multidisciplinaria*. 6(3), 143-154. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8605600>

Sonnenfeld, J. (1972). Geography, perception, and the behavioral environment. En Ward, P. y Mayfield, R. (editors). *Man, Space, and Environment: Concepts in Contemporary Human Geography* (pp. 244-251). English and R.C. Mayfield. Oxford University Press.

Su, L., Yang, X. y Swanson, S. (2022). The impact of spatial-temporal variation on tourist destination resident quality of life. *Tourism Management*, 93. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2022.104572>

Sued, G. (2024). Datos y sociedad: de la vida digital a la investigación social. En Montes de Oca, L., Meneses, M. y Amaro, M. (Comps.). *Entre lo ordinario y lo extraordinario. Estrategias metodológicas para la investigación social cualitativa* (pp. 103-130). Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.

Tuan, Y. (2005). *Cosmos y hogar: Un punto de vista cosmopolita*. Editorial Melusina.

Valentine, G. (2001). At the drawing board: developing a research design. En M. Limb y C. Dwyer (Eds.), *Qualitative Methodologies for Geographers. Issues and debates* (pp. 41-54). Oxford University Press Inc.

Van Leeuwen, C. y Seguin, G. (2006). The concept of terroir in viticulture. *Journal of Wine Research*, 17(1), 1-10. <https://doi.org/10.1080/09571260600633135>

Vanclay, F., Esteves, A.M., Aucamp, I. y Franks, D. (2015). *Evaluación de Impacto Social: Lineamientos para la evaluación y gestión de impactos sociales en proyectos* (BID, trad.). Asociación Internacional para la Evaluación de Impactos.

Vara, J. (2008). Cinco décadas de Geografía de la percepción. *Ería, Revista Cuatrimestral de Geografía*, (77), 371-387. <https://doi.org/10.17811/er.0.2008.371-384>

Vara, J. (2010). Un análisis necesario: epistemología de la geografía de la percepción. *Papeles de Geografía*, (51-52), 337-344. <https://revistas.um.es/geografia/article/view/114631/108631>

Vargas, L., (2014). Sobre el concepto de percepción. *Alteridades*, (8), 47-53.

Vargas, A., Porras, N., Plaza M. y Riquel, F. (2008). Turismo enológico: comportamiento del turista y percepción de la población residente. *Papers de Turisme*, (43-44), 97-111. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2999660>

Vázquez, A., Herrera, A., Borrego, N. y Sánchez, E. (2022). Perspectivas sobre la producción vitivinícola mexicana en el contexto internacional (23-50). En A. Vázquez, N. Borrego, A. Herrera y Sánchez, E. (Coords.), *La industria vitivinícola mexicana en el siglo XXI: retos económicos, sociales y ambientales* (pp. 537-564). Centro de Investigación y Asistencia en Tecnología y Diseño del Estado de Jalisco.

Vukovic, Darko B., Maiti, M., Vujko, A. y Shams, R. (2019). Residents' perceptions of wine tourism on the rural destinations development. *British Food Journal*, 122(8), 2739-2753. <https://doi.org/10.1108/BFJ-04-2019-0291>

Warnock, G. (1974). *La filosofía de la percepción*. Fondo de Cultura Económica.

Wolpert, J. (1964). The decision process in spatial context. *Annals of the Association of American Geographers*, 54, 537-558. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8306.1964.tb01783.x>

Yuan, J., Cai, L.A., Morrison, A.M. y Linton, S. (2005). An analysis of wine festival attendees' motivations: a synergy of wine, travel and special events? *Journal of Vacation Marketing*, 11(1), 41-58. <https://doi.org/10.1177/1356766705050842>

Zárate, R. y Barragán, R. (2018). Desarrollo de la oferta turística en la Ruta del Vino de Baja California (México). *Sotavento M.B.A.* (31), 80-91. <http://dx.doi.org/10.18601/01233734.n31.08>

FUENTES HEMEROGRÁFICAS

Club del Valle. (2023, 21 de agosto). ¿Cuánto cuesta un paseo por la Ruta del Vino Ensenada?. *Club del Valle*. <https://clubvalledeguadalupe.com/cuanto-cuesta-ir-a-la-ruta-del-vino/>

Comisión Nacional del Agua (Conagua). (2020). *Actualización de la disponibilidad media anual de agua en el acuífero Guadalupe (0207), Estado de Baja California*.

Consejo Mexicano Vitivinícola (CMV). (2023). *El vino mexicano en números*. bit.ly/3NJZHHC

El Vigía. (2022, 26 de septiembre). Miembros de EDVG colaboran a limpiar el Valle de Guadalupe. *El Vigía*. <https://www.elvigia.net/general/2022/9/26/miembros-de-edvg-colaboran-limpiar-el-valle-de-guadalupe-401521.html>

El Vigía. (2022, 11 de octubre). En cinco años fueron recolectadas 47 toneladas de basura en el Valle. *El Vigía*. <https://www.elvigia.net/general/2023/10/11/en-cinco-anos-fueron-recolectadas-47-toneladas-de-basura-en-el-valle-427707.html>

Escobar, P. (2022, 15 de agosto). El Valle de Guadalupe se consolida como una de las mejores regiones vitivinícolas del mundo. *Buenos vinos*. <https://buenosvinos.org/2022/08/15/el-valle-de-guadalupe-se-consolida-como-una-de-las-mejores-regiones-vitivinicolas-del-mundo/>

García, J. (2019, 11 de septiembre). Urge aprobar el reglamento para el Valle de Guadalupe. *El Imparcial*. <https://bit.ly/34dul78>

García, J. (2021, 2 de julio). Suspenden a cinco vinícolas de Ensenada por no contar con permisos. *El Imparcial*. <https://www.elimparcial.com/tij/ensenada/2021/07/02/suspenden-a-cinco-vinicolas-de-ensenada-por-no-contar-con-permisos/>

Gobierno de Ensenada. (2023, 7 de agosto). Se implementará vigilancia colaborativa con 50 cámaras en el Valle de Guadalupe: AAR. <https://www.ensenada.gob.mx/?p=19007>

Hernández. L. (2016, 12 de diciembre). Guerra por el agua en el Valle de Guadalupe. *Agua.org.mx, Fondo para la Comunicación y Educación Ambiental*. bit.ly/46Pjnma

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi). (2000). *Conjunto de datos vectoriales de uso de suelo y vegetación escala 1:250 000 series V*. <https://www.inegi.org.mx/temas/ususuelo/>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi). (2020). *Censo de Población y Vivienda 2020*. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi). (2022). *Red Nacional de Caminos 2018*. <https://bit.ly/3Sfabkx>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi). (2022a). *Conjunto de datos vectoriales de uso de suelo y vegetación escala 1:250 000 series V*. <https://www.inegi.org.mx/temas/ususuelo/>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi). (2023a). *Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas*. <https://www.inegi.org.mx/app/mapa/denu/default.aspx>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi). (2023b). *Marco Geoestadístico Nacional 2023*. <https://bit.ly/3SBDKhl>

Lamas, L., (2023a, 13 de diciembre). Vigilará SSPC el Valle y Ensenada con 728 cámaras. <https://zetatijuana.com/2023/11/vigilara-sspc-el-valle-y-ensenada-con-728-camaras/>

Lamas, L., (2023b, 25 de diciembre). Por inseguridad y pandemia cae Ruta del Vino. <https://zetatijuana.com/2023/12/por-inseguridad-y-pandemia-cae-ruta-del-vino/>

Lamas, L., (2024, 17 de febrero). Sicarios fuertemente armados disparan contra policías en Valle de Guadalupe, uno murió y otro está lesionado. <https://zetatijuana.com/2024/02/sicarios-fuertemente-armados-disparan-contr-policias-en-valle-de-guadalupe-uno-murio-y-otro-esta-lesionado/>

Meza, R. (2021, 4 de noviembre). Exhibe Ayala a decenas de vinícolas con irregularidades en permisos en el Valle. *Plex*. <https://plexmx.info/2021/11/04/exhibe-ayala-a-decenas-de-vinicolas-con-irregularidades-en-permisos-en-el-valle/>

Museo de la Vid y el Vino. (2014). Museo de la Vid y el Vino. Baja California, <https://museodelvinobc.com>

Pacheco, B. (2024, 22 de enero). Por permisos, aún no inician Sassi del Valle. *El Vigía*. <https://www.elvigia.net/general/2024/1/22/por-permisos-aun-no-inicia-sassi-del-valle-434873.html>

Pérez, L. (2018, 14 de noviembre). Las viñas del poder. *HuffPost México*. <https://www.connectas.org/especiales/las-vinas-del-poder/>

Periódico Oficial del Estado de Baja California (POEBC). (2019, 13 de diciembre). *Reglamento de zonificación y usos de suelo para el Programa sectorial de desarrollo urbano-turístico de los Valles Vitivinícolas de la Zona Norte del Municipio de Ensenada (Región del Vino), BC. Tomo CXXVI, No. 61, sección V.*

Periódico Oficial del Estado de Baja California (POEBC). (2018, 14 de diciembre). *Actualización al Reglamento de zonificación y usos de suelo para el Programa sectorial de desarrollo urbano-turístico de los Valles Vitivinícolas de la Zona Norte del Municipio de Ensenada (Región del Vino), BC. Tomo CXXV, No. 42, sección II.*

Periódico Oficial del Estado de Baja California (POEBC). (2010, 15 de octubre). *Programa sectorial de desarrollo urbano-turístico de los Valles Vitivinícolas de la Zona Norte del Municipio de Ensenada (Región del Vino), BC. Tomo CXVII, No. 44, Sección I.*

Periódico Oficial del Estado de Baja California (POEBC). (2022, 30 de diciembre). *Programa Sectorial de Turismo de Baja California 2022-2027, Tomo CXXIX, No. 76, sección V.*

Periódico Oficial del Estado de Baja California (POEBC). (2006, 8 de septiembre). *Programa de Ordenamiento Ecológico del Corredor San Antonio de las Minas-Valle de Guadalupe. Tomo CXIII, No. 37, Sección II.*

Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat). (2020). *Promedio diario de residuos sólidos urbanos recolectados, según método de obtención del dato por entidad federativa y municipio (kilogramos).* Gobierno de México.

Secretaría de Turismo (Sectur). (2023). *Catálogo de productos y rutas enoturísticas de México 2023.* Gobierno de México.

Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP). (2023). *Víctimas de incidencia delictiva del fuero común. Datos abiertos.* <https://bit.ly/3UiONGG>

Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP). (2022). *Anuario estadístico de la producción agrícola. Cierre de la producción agrícola.* Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural. <https://nube.siap.gob.mx/cierreagricola/>

Zamarripa, S. (2023, 18 de septiembre). Grandes proyectos podrían dar un giro al Valle de Guadalupe, *La Voz de la Frontera.* <https://www.lavozdelafrontera.com.mx/incoming/grandes-proyectos-podrian-dar-un-giro-al-valle-de-guadalupe-10707808.html>

Zeta. (2021, febrero). *El Valle, foco rojo del narco.* <https://zetatijuana.com/2021/02/el-valle-foco-rojo-del-narco/>

Zeta. (2022, 8 de febrero). *Dejan amenaza a delegada de El Porvenir en el Valle de Guadalupe.* <https://zetatijuana.com/2022/02/dejan-amenaza-a-delegada-de-el-porvenir-en-el-valle-de-guadalupe/>

Zona Norte. (2020, mayo). *Murió por disparos de arma de fuego en el Valle de Guadalupe.* <https://zonanorte.mx/main/mozaico/nid/763>

Zona Norte. (2021, mayo). *Colapsó la seguridad en el Valle de Guadalupe.* bit.ly/3O0GCIN

LISTADO DE ENTREVISTAS

A1, [entrevista], (10 de mayo de 2024) por Gustavo A. Vázquez [trabajo de campo], Percepción de actores locales sobre los impactos sociales y ambientales del enoturismo en el Valle de Guadalupe, Baja California.

A2, [entrevista], (30 de noviembre de 2023) por Gustavo A. Vázquez [trabajo de campo], Percepción de actores locales sobre los impactos sociales y ambientales del enoturismo en el Valle de Guadalupe, Baja California.

A3, [entrevista], (7 de mayo de 2024) por Gustavo A. Vázquez [trabajo de campo], Percepción de actores locales sobre los impactos sociales y ambientales del enoturismo en el Valle de Guadalupe, Baja California.

A4, [entrevista], (16 de mayo de 2024) por Gustavo A. Vázquez [trabajo de campo], Percepción de actores locales sobre los impactos sociales y ambientales del enoturismo en el Valle de Guadalupe, Baja California.

E1, [entrevista], (7 de mayo de 2024) por Gustavo A. Vázquez [trabajo de campo], Percepción de actores locales sobre los impactos sociales y ambientales del enoturismo en el Valle de Guadalupe, Baja California.

E2, [entrevista], (9 de mayo de 2024) por Gustavo A. Vázquez [trabajo de campo], Percepción de actores locales sobre los impactos sociales y ambientales del enoturismo en el Valle de Guadalupe, Baja California.

E3, [entrevista], (9 de mayo de 2024) por Gustavo A. Vázquez [trabajo de campo], Percepción de actores locales sobre los impactos sociales y ambientales del enoturismo en el Valle de Guadalupe, Baja California.

E4, [entrevista], (10 de mayo de 2024) por Gustavo A. Vázquez [trabajo de campo], Percepción de actores locales sobre los impactos sociales y ambientales del enoturismo en el Valle de Guadalupe, Baja California.

E5, [entrevista], (14 de mayo de 2024) por Gustavo A. Vázquez [trabajo de campo], Percepción de actores locales sobre los impactos sociales y ambientales del enoturismo en el Valle de Guadalupe, Baja California.

G1, [entrevista], (8 de mayo de 2024) por Gustavo A. Vázquez [trabajo de campo], Percepción de actores locales sobre los impactos sociales y ambientales del enoturismo en el Valle de Guadalupe, Baja California.

SC1, [entrevista], (23 de marzo de 2024) por Gustavo A. Vázquez [trabajo de campo], Percepción de actores locales sobre los impactos sociales y ambientales del enoturismo en el Valle de Guadalupe, Baja California.

SC2, [entrevista], (22 de febrero de 2024) por Gustavo A. Vázquez [trabajo de campo], Percepción de actores locales sobre los impactos sociales y ambientales del enoturismo en el Valle de Guadalupe, Baja California.

SC3, [entrevista], (10 de abril de 2024) por Gustavo A. Vázquez [trabajo de campo], Percepción de actores locales sobre los impactos sociales y ambientales del enoturismo en el Valle de Guadalupe, Baja California.

SC4, [entrevista], (3 de mayo de 2024) por Gustavo A. Vázquez [trabajo de campo], Percepción de actores locales sobre los impactos sociales y ambientales del enoturismo en el Valle de Guadalupe, Baja California.

SC5, [entrevista], (8 de mayo de 2024) por Gustavo A. Vázquez [trabajo de campo], Percepción de actores locales sobre los impactos sociales y ambientales del enoturismo en el Valle de Guadalupe, Baja California.

SC6, [entrevista], (8 de mayo de 2024) por Gustavo A. Vázquez [trabajo de campo], Percepción de actores locales sobre los impactos sociales y ambientales del enoturismo en el Valle de Guadalupe, Baja California.

SC7, [entrevista], (9 de mayo de 2024) por Gustavo A. Vázquez [trabajo de campo], Percepción de actores locales sobre los impactos sociales y ambientales del enoturismo en el Valle de Guadalupe, Baja California.

SC8, [entrevista], (10 de abril de 2024) por Gustavo A. Vázquez [trabajo de campo], Percepción de actores locales sobre los impactos sociales y ambientales del enoturismo en el Valle de Guadalupe, Baja California.

ANEXOS

Anexo 1. Visitas de observación realizadas en el Valle de Guadalupe

Fecha	Actividades	Descripción	Productos
septiembre de 2022	Visita a distintas bodegas, vinícolas y otros atractivos turísticos	Se observó las instalaciones, elaboración y comercialización vinícola en 3 establecimientos de distintos niveles de producción, así como algunos atractivos turísticos.	-Fotografías -Apuntes en cuaderno de campo
mayo de 2023	Acercamiento a vinícola de pequeña producción	Se observó las instalaciones, elaboración y comercialización vinícola en viñedo de pequeña producción.	-Fotografías -Apuntes en cuaderno de campo -Informe de recorrido
octubre de 2023	Visita a distintos establecimientos y atractivos turísticos	Se observó las instalaciones, y comercialización vinícola y bebidas asociadas con el vino. Se observó las formas de movilidad turística y las limitaciones de la accesibilidad a los sitios.	-Fotografías -Apuntes en cuaderno de campo -Informe de recorrido
febrero de 2024	Asistencia a curso impartido a prestadores de servicios turísticos	Se observó la infraestructura y servicios turísticos ofertados por un hotel. Asistencia a curso sobre servicio enoturístico, se logró contacto con prestadores de servicios	-Fotografías -Apuntes en cuaderno de campo -Directorio de prestadores de servicios
marzo de 2024	Acercamiento a Centro Ecoturístico Siñaw Kwatay	Se visitó la localidad de San Antonio Necua para distinguir los vínculos comunitarios existentes y la organización con otros actores.	-Fotografías -Apuntes en cuaderno de campo
abril de 2024	Caminata a Antiguo poblado de San Antonio	Recorrido orientado por guía turístico de la localidad de San Antonio Necua	-Grabación -Fotografías -Apuntes en cuaderno de campo
mayo de 2024	Caminata en localidades de Francisco Zarco, El Porvenir y San Antonio de las Minas. Visita a cava Santo Tomás	Visita a las localidades de Francisco Zarco, El Porvenir y San Antonio de las Minas	-Fotografías Apuntes en cuaderno de campo

Fuente: Elaboración propia

Anexo 2. Actores del Gobierno y Sociedad Civil con relación al sector vitivinícola y turístico en el Valle de Guadalupe

Núm.	Actores locales	Núm.	Actores locales2
1	Asociación de Vitivinicultores de Baja California	19	Dirección de Desarrollo Urbano Municipal
2	Asociación Mexicana de Hoteles y Moteles de Ensenada A.C.	20	Dirección de Proturismo Ensenada
3	Colonos del Ejido El Porvenir	21	Distrito 001 en Ensenada de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural
4	Comisariado Ejidal de El Porvenir	22	Emprendedores del Valle
5	Comisariado Ejidal de Francisco Zarco	23	Estación de Oficios El Porvenir "La Escuelita"
6	Comisariado Ejidal de San Antonio de las Minas	24	Facultad de Enología y Gastronomía, UABC, El Porvenir
7	Comisión Nacional del Agua	25	Instituto Metropolitano de Investigación y Planeación de Ensenada
8	Comité del Agua de los Organismos Estatales de Vitivinicultura	26	Los Amigos del Valle
9	Comité Técnico de Aguas Subterráneas del Valle de Guadalupe	27	Policía Turística de Ensenada
10	Comunidades indígenas del INPI	28	Por un Valle de Verdad A.C.
11	Consejo Estatal de Productores de Vid de Baja California	29	Provino A.C
12	Consejo Mexicano Vitivinícola	30	Secretaría de Turismo Baja California
13	Consejo Técnico de Aguas Subterráneas del acuífero Guadalupe (COTAS)	31	Secretaría de Infraestructura y Desarrollo Urbano del Estado
14	Delegación de El Porvenir	32	Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales
15	Delegación de Francisco Zarco	33	Secretaría de Turismo del Gobierno de México
16	Delegación de San Antonio de las Minas	34	Sistema Producto Vid
17	Dirección de Administración Urbana, Ecología y Medio Ambiente	35	Unidos por el Valle
18	Dirección de Desarrollo Rural Sustentable y Delegaciones de Ensenada	36	Unión de Productores de la Zona Norte de Ensenada

Fuente: Elaboración propia.

Anexo 3. Entrevista para personas empresarias y vitivinicultores

Nombre del entrevistado/a:

Cargo:

Lugar y fecha de entrevista:

Objetivo: Conocer la opinión de los empresarios, vitivinicultores, sobre los impactos sociales acumulados promovidos por la Ruta del Vino.

1. ¿Nació, creció y se educó en el Valle de Guadalupe?
 - a. Si responde de forma negativa: ¿Por qué radica o trabaja en el Valle de Guadalupe?
2. A partir de los proyectos turísticos o enoturísticos que se están realizando en el Valle de Guadalupe, ¿Cuáles considera han sido los principales cambios que ha experimentado la región?
3. ¿Considera que esos cambios han sido buenos o malos?
4. ¿Usted considera que la Ruta del Vino les ha beneficiado o perjudicado?
5. Mencione los cambios que trajo a su vida y en la región desde que llegó el turismo al VDG.
6. ¿A qué creen que se deban los problemas ambientales y sociales que existen en la actualidad en el VDG? ¿Por qué?
7. ¿Qué cosas considera se deberían cambiar y harían la diferencia para que en el VDG se disminuyan los problemas ambientales y sociales?
8. ¿Cómo se imagina el VDG en 10 años?
9. ¿Gustaría compartir algo adicional en torno a este tema?

Anexo 4. Entrevista para habitantes, ejidatarios y Organismos de la Sociedad Civil

Nombre del entrevistado/a:

Cargo:

Lugar y fecha de entrevista:

Objetivo: Conocer la opinión de actores clave, habitantes, ejidatarios y Organismos de la Sociedad Civil del VDG, sobre los impactos sociales acumulados promovidos por la Ruta del Vino.

1. ¿Nació, creció y se educó en el Valle de Guadalupe?
 - a. Si responde de forma negativa: ¿Por qué radica o trabaja en el Valle de Guadalupe?
2. A partir de los proyectos turísticos o enoturísticos que se están realizando en el Valle de Guadalupe, ¿Cuáles considera han sido los principales cambios que ha experimentado la región?
3. ¿Considera que esos cambios han sido buenos o malos?
4. ¿Usted considera que la Ruta del Vino les ha beneficiado o perjudicado?
5. Mencione los cambios que trajo a su vida y en la región desde que llegó el turismo al VDG.
6. ¿A qué creen que se deban los problemas ambientales y sociales que existen en la actualidad en el VDG? ¿Por qué?
7. ¿Qué cosas considera se deberían cambiar y harían la diferencia para que en el VDG se disminuyan los problemas ambientales y sociales?
8. ¿Se ha involucrado en proyectos turísticos que promueve el gobierno o algún otro organismo privado u OSC? ¿qué tipo de proyecto y qué beneficios obtuvieron?
9. ¿Cómo se imagina el VDG en 10 años?
10. ¿Gustaría compartir algo adicional en torno a este tema?

Anexo 5. Entrevista para autoridades relacionadas con el turismo

Nombre del entrevistado:

Cargo:

Lugar y fecha de entrevista:

Objetivo: Conocer la opinión de las autoridades municipales y/o estatales relacionadas con la planeación, o gestión de la actividad turística o afines en el VDG, sobre los impactos sociales acumulados promovidos por la Ruta del Vino.

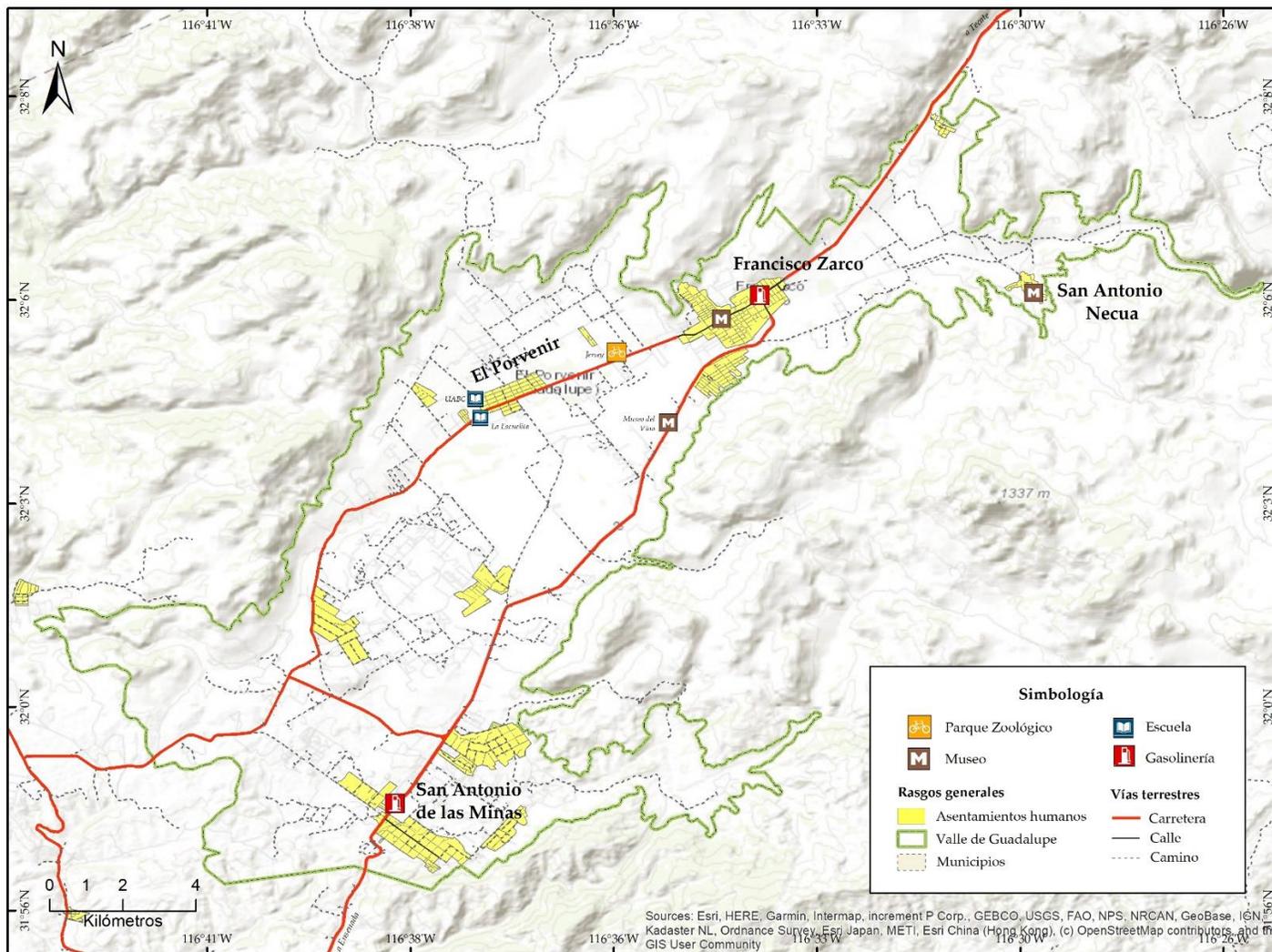
1. A partir de los proyectos turísticos o enoturísticos que se están realizando en el Valle de Guadalupe, ¿Cuáles considera han sido los principales cambios que ha experimentado la región?
2. ¿Usted considera que la Ruta del Vino les ha beneficiado o perjudicado al VDG?
3. ¿A qué creen que se deban los problemas ambientales y sociales que existen en la actualidad en el VDG? ¿Por qué?
4. Desde su institución, ¿Qué actividades están realizando en el corto plazo y que beneficios considera traerá al VDG?
5. Al ser el VDG un lugar turístico nacional e internacional, ¿qué lugares consideran deberían de ser más promovidos?
6. ¿Cómo considera se vincula la población del VDG en los proyectos desarrollados en su institución o ejercicios de desarrollo turístico de la región?
7. ¿Gustaría compartir algo adicional en torno a este tema?

Anexo 6. Actores entrevistados que intervienen en el Valle de Guadalupe

Núm.	Clave	Esfera	Sector	Sexo	Rango de edad	Fecha de entrevista	Realización
1	A1	Academia	Academia	Hombre	30-59	10/05/2024	Presencial
2	A2	Academia	Academia	Mujer	30-59	30/11/2023	Virtual
3	A3	Academia	Academia	Mujer	60 y más	07/05/2024	Virtual
4	A4	Academia	Academia	Mujer	30-59	16/05/2024	Virtual
5	E1	Empresa	Grandes productores vinícolas	Mujer	30-59	08/05/2024	Presencial
6	E2	Empresa	Otro tipo de empresa relacionada al turismo	Hombre	60 y más	09/05/2024	Presencial
7	E3	Empresa	Otro tipo de empresa relacionada al turismo	Mujer	18-29	09/05/2024	Presencial
8	E4	Empresa	Grandes productores vinícolas	Mujer	30-59	10/05/2024	Presencial
9	E5	Empresa	Pequeños productores vinícolas	Hombre	30-59	16/05/2024	Presencial
10	G1	Gobierno	Gobierno municipal	Hombre	60 y más	08/05/2024	Presencial
11	SC1	Sociedad Civil	Grupos indígenas	Mujer	18-29	23/03/2024	Presencial
12	SC2	Sociedad Civil	Empleados en actividades turísticas	Hombre	18-29	22/02/2024	Presencial
13	SC3	Sociedad Civil	Grupos indígenas	Hombre	18-29	10/04/2024	Presencial
14	SC4	Sociedad Civil	Acciones individuales	Mujer	30-59	03/05/2024	Presencial
15	SC5	Sociedad Civil	Acciones individuales	Mujer	30-59	08/05/2024	Presencial
16	SC6	Sociedad Civil	Acciones individuales	Mujer	30-59	08/05/2024	Presencial
17	SC7	Sociedad Civil	Empleados en actividades turísticas	Mujer	18-29	09/05/2024	Presencial
18	SC8	Sociedad Civil	Empleados en actividades turísticas	Hombre	30-59	10/04/2024	Presencial

Fuente: Elaboración propia con base en aplicación de entrevistas semiestructuradas en trabajo de campo, 2024.

Anexo 7. Mapa base del Valle de Guadalupe



Fuente: Elaboración propia con base en Inegi (2020).

Anexo 8. Guía para la elaboración del ejercicio de cartografía social

La actividad busca conocer la apreciación de los participantes al medio geográfico del Valle de Guadalupe, la identificación espacial de impactos sociales acumulados, de lugares de relevancia y de prácticas sociales colectivas.

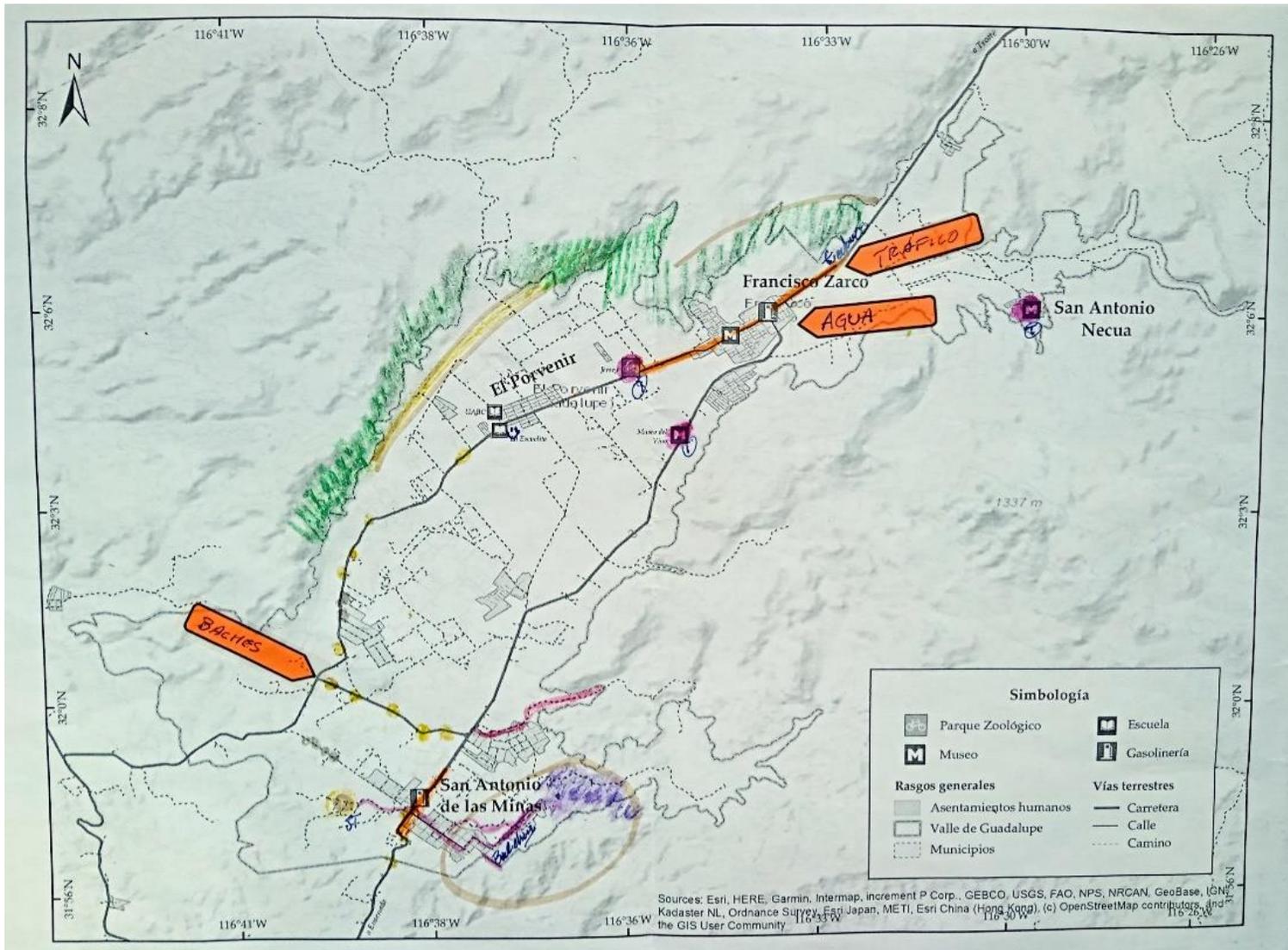
Podrá realizarse posterior al desarrollo de la entrevista.

Los participantes dibujarán en un mapa, con símbolos, iconos, etiquetas y texto a partir de lo que las preguntas detonadoras les evoque.

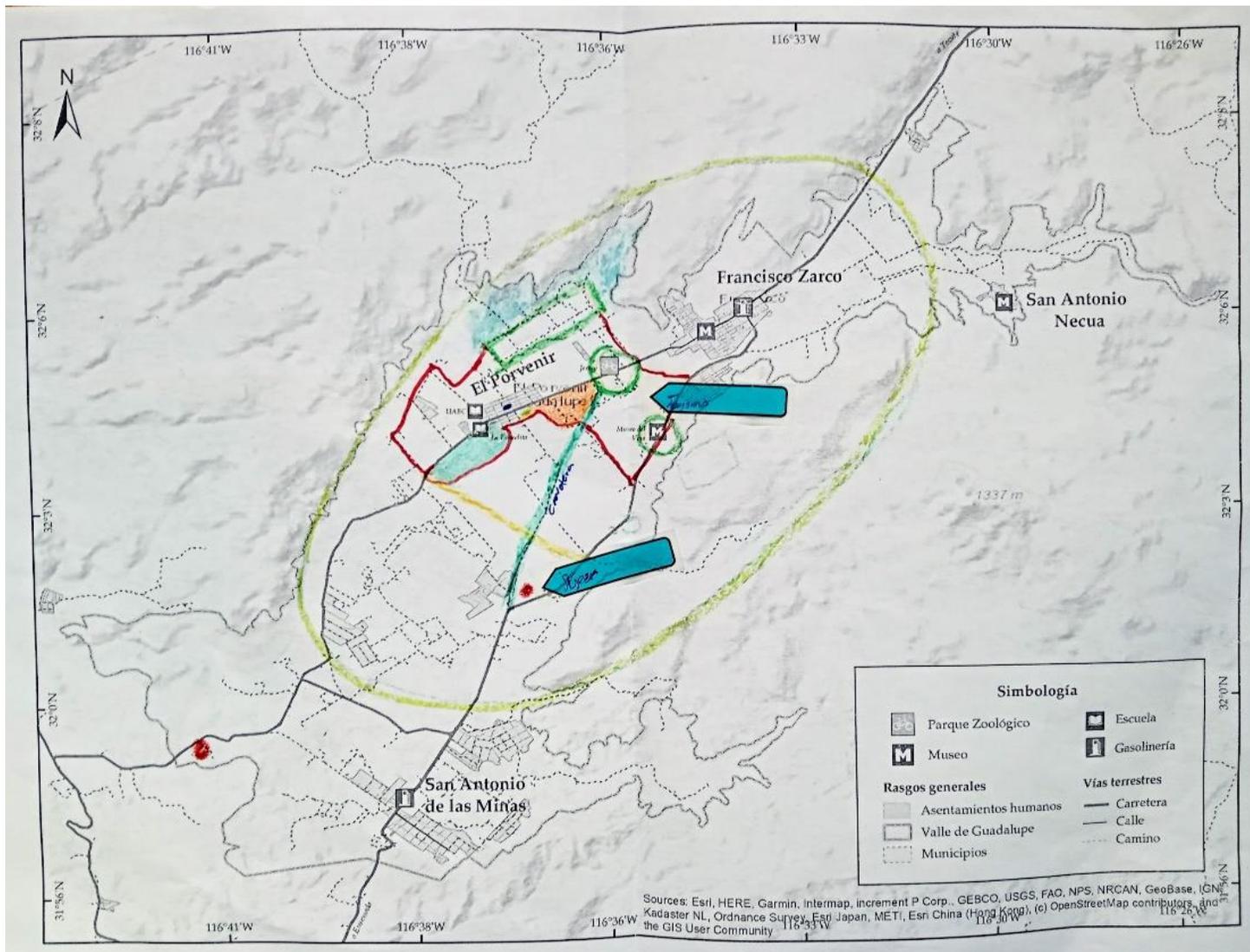
Indicaciones base:

- Localicen los sitios más relevantes para ustedes. ¿Qué usos tienen estos lugares?
- Localicen los sitios, áreas o vías que han cambiado en el VDG desde la puesta en marcha de la ruta del vino.
- Identifiquen los lugares, áreas o vías en los que consideren hay más cambios positivos en el VDG. ¿Qué usos tienen?
- Indiquen los lugares, áreas o vías donde existen problemas ambientales o sociales en el VDG. ¿A qué se debe?

Anexo 9. Mapa resultado del ejercicio de cartografía social: Empresa



Anexo 10. Mapa resultado del ejercicio de cartografía social: habitantes El Porvenir



El autor es egresado de la Maestría en Desarrollo Regional de El Colegio de la Frontera Norte y licenciado en Geografía por la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Ha participado en proyectos y diagnósticos de investigación sobre análisis socioterritorial, desarrollo cultural y regional. Así como en foros con temas relacionados a la geografía del turismo, turismo cultural, educación ambiental y cartografía social. Miembro de la Academia Mexicana de Investigación Turística (AMIT). Cuenta con artículos y capítulos en libros publicados con arbitraje que giran en torno a sus temáticas de investigación.

Correo electrónico: gvazquez.mdr2022@colef.mx

© Todos los derechos reservados. Se autorizan la reproducción y difusión total y parcial por cualquier medio, indicando la fuente.

Forma de citar:

Vázquez-Martínez, Gustavo, A. (2024). “Análisis de las percepciones sociales sobre los impactos acumulados del enoturismo en el Valle de Guadalupe, Baja California”. Tesis de Maestría en Desarrollo Regional. El Colegio de la Frontera Norte, A.C. México. 140 pp.